1281

LA RELIGIÓN EN EL IDIOMA

ENSAYO PAREMIOLÓGICO

1881

LA RELIGIÓN EN EL IDIOMA

ENSAYO PAREMIOLÓGICO

OBRAS DEL MISMO AUTOR

VERSO

Fe y Amor, Colección de poesías con un prólogo de don José Sel
Las Justicias del Rey Santo, Tradición toledana.
El Juramento de Theolongo, Romance.
La Huérfana, Comedia infantil.
Oraciones, rimas y cantares.
Más rimas, Colección de poesias.
Á histórico pasado, risueño porvenir, Poema argent
Dos Madres, Apropósito lírico-dramático.

PROSA

Cuentos incoloros.
Cuatro palabras sobre la cuestión naviera.
El reino de Hawaii, Estudio histórico y geográfic
Liberia, Estudio histórico y geográfico.
La República de Orange, Estudio histórico y geog
Discurso sobre la importancia de la Geografí
Crespo, Apuntes biográficos.
La Baronesa de Wilson, Estudio biográfico y liter
Breves noticias sobre la novela Española.
Almanaque histórico argentino, Años 1891 y 1892.
Ciencia Española, Notas.
Dr. Andrés Lamas, Estudio crítico-literario.
El lector argentino, Primero y segundo libro de lectura para las escuelas (2 tomos).
Pinceladas históricas (Misiones guaraníticas, 1607-1800).
Los Dominicos y Colón, Estudio histórico.
Gramática de la Lengua Castellana, 3 tomos (5ª edición).
Los Catalanes en la defensa y reconquista de Buenos Aires, 1806-1807 (Folleto histórico).
Efemérides argentinas, Notas históricas, 1810-92.
La España de hoy, Recuerdos y estadísticas.
De algunos catalanes ilustres en el Río de la Plata.
Desvestirse, Pasatiempo lexicográfico
Lecciones de Geografía física y política de la República Argentina.
Minucias lexicográficas, Tata, Tambo, Poncho, Chiripá, etc.
Gramática Elemental, para uso de las Escuelas comunes, 3 tomos.
Apuntes é ideas sobre Educación, 1 tomo.
Cuentos, 1 tomo.
España y Norte-América.—Antecedentes y consideraciones.

M 7486r

R. MONNER SANS
De las Reales Academias de Buenas Letras, de Sevilla y Barcelona

LA RELIGIÓN
EN EL IDIOMA

ENSAYO PAREMIOLÓGICO

545845
9.7.52

BUENOS AIRES
FÉLIX LAJOUANE—EDITOR
79-PERÚ-85
1899

6672—Imp. Mariano Moreno, Corrientes 829

LA RELIGIÓN EN EL IDIOMA

Ex abundatia cordis os loqultur.

Hablando Ticknor de la colección de refranes que referentes á la mesa, á la salud y á la buena crianza publicó Palmireno en 1589, dice, «lo cual prueba cuán sentenciosa es la lengua que tantos aforismos populares encierra sobre un solo asunto».

Y que nuestra lengua supera á otras muchas, quizás á todas, en avisos y sentencias, código popular que de boca en boca fué pasando hasta agrandarse de modo tal que es asombro y admiración de propios y extraños, lo demuestra nuestro sin par refranero, monumento el más grandioso que supo alzar un pueblo para dejar en él esculpido con imperecederas frases, su amor á Dios, á la verdad, á la justicia, y su odio á la gazmoñería, á los embustes y á las socaliñas.

¡Cuántas veces huyéndole al frío cálculo que nos devora, á la ponzoña que nos corroe, al materialismo que nos embrutece y ciega, busqué aire, ambiente

fresco en las aureas páginas de este código inmortal! ¡Cuántas otras alejándome del escepticismo que señorea doquier, quise retemplar mi fe en las cristianas enseñanzas que nuestro refranero contiene!

Lanzo hoy á los vientos esta obra, temeroso y desconfiado; temor y desconfianza que legitima el escaso aprecio que del público merecen las obras que le hablan de Dios, de otra vida futura, al pisar cuyos umbrales no se nos preguntará cuánto tuvimos, sino cuánto bueno hicimos, ni si hablamos bien, sino si obramos con arreglo á leyes divinas y humanas. Al llegar al célico alcázar, entrará ciertamente quien, noble ó plebeyo, no olvidó lo que el pueblo de continuo le decía:

Por la honra
pón la vida;
y por tu Dios,
honra y vida
pón las dos;

que quien fué celoso de su buen nombre y no haciéndole caso á las mundanales rechiflas, obró en todo como fiel cristiano y cumplido caballero, encontrará, no cabe duda, holgado lugar en la patria de los escogidos.

Verdad es, por todos proclamada, que quien quiera conocer y dominar nuestro espléndido idioma debe saturarse de clásicos; y de entre éstos los más puros, castizos y correctos son los místicos. Buscando, aunque hasta hoy en vano, aquel dominio, fuí leyendo obra tras obra, y á medida que avanzaba en tan halagadora faena, más grandiosa se presentaba á mis ojos la religiosidad del pueblo español, de ese pueblo que, hoy caído, puede demostrarle al mundo

entero cómo con la cruz en una mano y la espada en otra se pelea durante siete siglos, cómo se dominan tenebrosos mares, y cómo se descubren y se cristianizan nuevos hemisferios; que es invencible así el individuo, como la colectividad, que pone en Dios su confianza. Quizás porque fué menguando tanto nuestro fervor, pudo vencer la perfidia á la nobleza, la villanía al honor.

Que fué mucha la fe de nuestros antepasados, lo atestiguan nuestros romanceros, lo pregonan nuestros autos, lo publica nuestro teatro, lo patentizan nuestros escritores: no se puede abrir un libro escrito en el habla de Castilla, desde los albores de nuestro idioma hasta la época actual, sin leer á cada paso el nombre de Dios, y sin que en cada página, ya versificada ó proseada, dejen de encontrarse reminiscencias ó recuerdos de la religiosidad de nuestros abuelos. Y si es cierto, como lo es, que «de la abundancia del corazón habla la boca» repleta de fe había de estar el alma de aquellas sociedades cuando tan abundosamente se escapaba de sus labios ó de la pluma de sus más peregrinos ingenios. Y siendo también verdad que la literatura no es más que reflejo de un pueblo, y que á las páginas del libro van creencias ó escepticismos, virtudes ó lacerías sociales, bien puede asegurarse, después de larga y detenida lectura, que la literatura española en sus múltiples y á la par brillantes géneros, patentiza que en el pueblo español arraigó profundamente el árbol de la fe, y se vistió de frondoso y tupido ramaje; y arraigó tan profundamente, que si bien el huracán de la enciclopedia y el *simoun* del materialismo sacudieron de modo tal el ramaje que casi lo dejaron sin hojas, quedaron muy tierra adentro las raíces, y aún está verde el tronco, sirviendo

para probarlo, ultra los cantos populares, los refranes, modismos y apotegmas que usan doctos é indoctos, ya en sus conversaciones, ya en los escritos que lanzan á la publicidad los primeros.

Dios está en todas partes, el *diablo* se empeña en perdernos: detrás de la *cruz*, satanás; junto á la tizona, el hisopo; al lado del feudal castillo, la iglesia. Si saludamos, Dios está en nuestros labios; si maldecimos, el demonio se escapa de nuestra boca; y religiosamente ensalzamos virtudes, y religiosamente vituperamos vicios, y á la religión católica acudimos ya en próspera, ya en adversa fortuna; que en nuestro rico idioma, á semejanza de la lira de Orfeo, se encierran todas las notas, así las que han de servir para guiarnos por la espinosa senda de la vida, notas guerreras como las que preceden á campal batalla, ya las dulces y angélicas que con sus harmónicas cadencias le dejan entrever al bueno las sublimidades de una vida futura.

En el presente *Ensayo* he procurado agrupar cuantos refranes, dichos, sentencias, expresiones, etc., hallé usados por nuestros hablistas, así antiguos como modernos, comentando, según mi leal saber y entender, aquellos que carecían de glosa. Y si alguno de mis lectores hallare fácil tarea expurgar la obra reduciéndola á contadas páginas, por ser muchos los refranes, dichos, etc., que hemos arrumbado en el sotabanco de nuestro Diccionario, este mismo expurgo, que soy el primero en confesar que puede hacerse, serviría para probar mi tesis, esto es, que el idioma español fué eminentemente religioso, mientras religioso fué el pueblo que lo manejaba, y que á medida que ideas de todos conocidas, y por no pocos vituperadas, se infiltraron en el intelecto peninsular, letra-

dos y plebeyos, más los primeros que los segundos, olvidaron las frases que patentizaban su respeto á venerandas creencias, su amor á la religión de nuestros mayores.

Doy á este trabajo el título de *Ensayo*, porque estoy muy lejos de creer que haya agotado la materia. Estas colecciones se sabe cuándo se comienzan, pero difícilmente el mismo compilador las da nunca por terminadas, porque cada día se recuerda ó se recoge una frase nueva. Es menester poner punto final cuando se teme no el propio cansancio, sino el cansancio del lector.

No deseando engalanarme con plumas ajenas, estampo al final, y á manera de apéndice, el título de las obras que refiriéndose directa ó indirectamente á paremiología he consultado. Mucho hay en este *ensayo* que en ellas no figura y, lo digo sin falsa modestia, me temo que no agrade, cuanto es fruto de mis limitados conocimientos lingüísticos; pero supla el acierto la buena voluntad de quien no busca ni lauros ni provecho, sino la desinteresada satisfacción que produce el ocuparse en algo que pueda servir para demostrar una vez más cuán rico es el idioma en que escribieran Ovalle y Santa Teresa, Yepes y Sor María de Agreda.

R. Monner Sans.

Adrogué, día de Santa Ana de 1899.
(República Argentina)

A

1—Abad avariento, por un bodigo pierde ciento.

Da á entender este refrán que la avaricia suele perjudicar al mismo avaro.

Registrado por la Academia.

A los poco leídos bueno será recordarles que *bodigo* fué el panecillo que se llevaba á la iglesia por ofrenda. Digo fué, porque ahora ya no hay quien lleve tales bocados á los ministros del altar.

De la detenida lectura de este *Ensayo* se podrá deducir que la gente de iglesia aceptaba, es cierto, muchas ofrendas, pero en cambio daba también muchas limosnas, y váyase lo uno por lo otro.

2—Abad de Zarzuela, comisteis la olla, pedís la cazuela.

Reprende á los que no se contentan con lo necesario y piden lo superfluo.

Covarrubias escribe *Carzuela* y la Academia *Zarzuela*. ¿Por qué?

Recuérdese que en España hay cuatro poblaciones con el nombre de Zarzuela; dos en la provincia de Guadalajara, otra en la de Cuenca y la cuarta en la de Segovia.

3—Abad halaguero, tened el cuello quedo.

Este refrán se referiría, sin duda, á algún abad que tras los halagos quería estirar el cuello para

besar.... la copa, como suelen hacerlo, aun en el día, no pocos hijos de la tierra de María Santísima.

4—Abad y ballestero, mal para los moros.

Indica lo peligroso que es tener por enemigo á quien haya logrado reunir el poder espiritual y el material.

Covarrubias escribe tan sólo *Abad y ballestero*, explicando la frase de la siguiente manera:

«Vedan los sacros cánones á los clérigos la profesión de cazadores, cuando lo toman por oficio y granjería, dejando de acudir á sus obligaciones eclesiásticas. Y también cuando la caza es de peligro como la de montería, ó tan costosa que lo que habían de comer los pobres se da á los perros.»

La Academia registra el refrán.

Sbarbi, en su *Libro de los Refranes*, explica éste diciendo que: «si el superior es pendenciero no les irá bien á los súbditos».

Antes que los citados autores, había registrado el refrán López de Mendoza, y lo explicó diciendo: «Mancilla en paño fino, es abominada de contino»; cierto que el bueno del Marqués, si fué excelente recopilador, fué medianejo intérprete del obscuro sentido de muchos refranes.

Escrito lo que antecede, se me ocurre hojear á Bastús — Diccionario Enciclopédico — y doy con las siguientes líneas:

«En España se llamaba también *abad* el capitán ó caudillo de la guardia del Conde D. Gómez, la que constaba de un *abad* que había de ser caballero y de cincuenta *ballesteros* hijosdalgo.»

Y como esta guardia fué, según colijo, la que dió nacimiento á la célebre Orden de Alcántara,

y desde luego se hicieron notar por su valor, el *abad* y los *ballesteros*, bien pudiera ser que, más que refrán, fuese esta frase, al nacer, un dicho sentencioso empleado por el pueblo al ver con qué ardimiento cerraban contra la morisma grey, el *abad* y el *ballestero*.

5—Ab aeterno.

Locución adverbial latina, de frecuente uso en castellano.

Significa: «Desde la eternidad» y por extensión «Desde muy antiguo ó de mucho tiempo atrás».

Registrado por la Academia.

6—Abeja y oveja y parte en la igreja desea á su hijo la vieja.

Indica que la carrera eclesiástica, el ganado lanar y los colmenares, proporcionan comodidades y riquezas.

Igreja, en gallego, significa *iglesia*.

Registrado por la Academia.

7—A buen Capellán, mejor Sacristán.

Timoneda, en la segunda parte de su *Sobremesa y alivio de caminantes*, refiere (cuento XLVIII) por qué se dijo: *A buen capellán, mejor sacristán*, y la explica de la siguiente chistosa manera, que transcribo para los que no posean las obras del erudito valenciano:

«Comiendo en una aldea un capellán un palomino asado, rogábale un caminante que le dejase comer con él y que él pagaría su parte; y no queriendo, el caminante comia su pan á secas, y después dijo: «habeis de saber, reverendo, que vos al sabor é yo al olor, entrambos hemos comido del palomino, aunque no querais». Respondió el capellán; «si eso es ansí, vuestra parte quiero que pagueis, del palomino. El otro que

no, y él que sí, pusieron por juez al sacristán del aldea, que estaba presente, el cual dijo al capellán que cuánto le había costado el palomino; dijo que medio real: mandó que sacase un cuartillo el caminante, y el mesmo sacristán lo tomó y sonándole encima de la mesa, dijo: «reverendo, teneis por pagado del sonido, así como él del olor ha comido». Dijo entonces el huésped á los dos: «*á buen capellán, mejor sacristán*».

8—Acabará como el rosario de la Aurora.

Expresa que una cosa acabará mal.

Sobre este modismo tiene el Dr. Thebusem un sabrosísimo trabajo cuyo lema es:

Y se acabó, gran señora,
esta cena peregrina,
como se acabó en Medina
el rosario de la Aurora.

Es de notar que el modismo no figure en el léxico oficial, y en cambio lo registra Labernia en el Diccionario catalán.

9—A cada cual da Dios frío como anda vestido.

Otros dicen:

Dios da el frio, conforme la ropa.

Los dos indican que Dios da el socorro según la necesidad.

Registrado por la Academia en la segunda de las formas citadas.

19—Achaques al viernes, por no le ayunar.

Se dice de los que alegan pretextos fútiles para no hacer alguna cosa, como los que se inventan por los católicos tibios para no ayunar los viernes de cuaresma.

Registrado por la Academia.

He recogido el refrán de este otro modo. *Achaques al odre que sabe á la pez, y al viernes por no le ayunar.*

11—A clérigo mudo, todo bien le huye.

Refrán que equivale á: *A quien no habla, Dios no le oye.* Si cuando viene el caso no exponemos nuestras necesidades ¿cómo esperar remedio á ellas? Por algo se dice también: *Muchos amenes al cielo llegan.*

12—Acogerse á la Iglesia.

Frase familiar, que significa entrar en religión, hacerse eclesiástico ó adquirir fuero de tal.

13—A cual mejor, confesada y confesor.

Refrán, que no registra el Diccionario, y que equivale á «tal para cual».

14—Adelante con la cruz.

Locución figurada y familiar con que se explica la resolución que se ha tomado, y conformidad de persistir en una cosa ardua ó penosa.

Consta en el Diccionario.

15—Adelante está la casa del Abad.

Dice Covarrubias:

«Yo pienso que este refrán tuvo origen de los seglares, que llegando á su puerta el pobre ó el peregrino le remiten á la casa del cura, como á propia suya; pero no se excusan ellos de hacerles caridad alguna; ya que la principal nos toque y nos hacen buena obra en encaminárnoslos.»

López de Mendoza, lo comentó diciendo:

«Al mal encuentro, dalle de mano» y en verdad que no concibo el comentario.

16—A diablo, diablo y diablillo.

Equivale *á pícaro*, *pícaro y medio* y también *á ruin*, *ruin y medio*, registrado por Iñigo López de Mendoza, que lo comenta diciendo que «el que es ingrato, merece doblado vituperio, ó mal tratamiento».

17—Adiós, cantarillo de arroz.

Expresión figurada y familiar que se suele usar al despedir á una persona á quien se trata con suma confianza, y también para expresar algún fracaso ó pérdida, por lo común de corta cantidad.

18—¡A Dios con la colorada!

Expresión familiar de que se usa para despedirse. Registrado por la Academia.

19—¡A Dios devotas, adonde voy hallaré otras!

Expresión figurada y familiar con que se da á entender el poco caso que se hace de la ausencia ó desaparición de ciertas personas ó cosas, por estimar asunto fácil la substitución ó reposición de las mismas.

20—A Dios he de dar la cuenta.

Respuesta de mujercillas libres cuando les retan algún mal hecho. Frase citada por Covarrubias.

21—A Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César.

Santo proverbio, convertido por nuestro pueblo en frase proverbial cuando dice: *Dar á Dios*, etc.,

para indicar que debe darse á cada uno lo que de justicia le pertenece.

Registrado por la Academia en la forma que el pueblo lo usa.

22—¡A Dios Madrid que te quedas sin gente!

Expresión figurada y familiar que se emplea cuando se despide á una persona de poca importancia, mayormente si presume ésta lo contrario.

23—¡A Dios mi dinero!

Expresión figurada y familiar que se emplea cuando se pierde ó se malogra una cosa.

Registrada por la Academia.

24—¡A Dios mi vergüenza!

Expresión figurada y familiar con la cual se denota que se hace alguna cosa sin reparo, miramiento, ni rebozo alguno.

25—¡A Dios paredes!

Expresión figurada y familiar igual á: *¡A Dios, que me mudo!*

26—A Dios, que esquilan.

Hablando de esta frase dice la más alta autoridad paremiológica que tenga hoy España, el P. Sbarbi, que se refiere al toque de la *esquila* de la iglesia, para asistir á los oficios divinos.

En sentido figurado se emplea para despedir al que está de prisa.

Registrada por la Academia.

27—A Dios, que me mudo.

Dice Covarrubias :

No ha de ser el huesped tan descortés que al partirse no se despida y salude á los huespedes con decirles «quedad con Dios.»

Usó Cervantes la frase en la Parte I, Cap. 25, del Quijote.

En sentido figurado se emplea cuando se despide uno de otro ó de algún paraje, especialmente si le es grata la separación.

28—A Dios rogando y del mazo dando.

Indica que debemos poner de nuestra parte cuanto es posible para el logro de nuestros deseos, sin exigir que Dios haga milagros.

Dice Bastús que el origen de este refrán se atribuye á un batidor de oro, que encontrando á sus oficiales tranquilamente rezando, y bajo cuyo pretesto habían suspendido el trabajo de batir el oro con el mazo, les dijo : *Ea, amigos, yo no me opongo á que se rece en las horas de trabajo, pero todo puede conciliarse: A Dios rogando y con el mazo dando.*

Empleó Cervantes este refrán en los Cap. 35 y 71 de la Segunda parte de Don Quijote.

Lo registra la Academia.

29—A Dios te doy libreta, bebida y por hilar.

Registrado ya este antiguo refrán por Iñigo López de Mendoza, que lo explica diciendo: «los gastadores siempre andan descalzos. »

30—A Dios váis—Con él quedeis.

Fórmula de saludo, registrada por Clemencin en las Notas al Quijote.

31—A Dios y á la ventura.

Locución adverbial equivalente á inciertamente, sin esperanza ni seguridad de feliz éxito en lo que se emprende.

« Dijeronle si quería ser juzgado, y respondió que sí, *á Dios y á la ventura*.»

QUEVEDO.

La Academia registra así esta locución:
A Dios y á dicha ó á ventura.

Yo os he de dejar segura
y sin lesión, vive Dios;
y hasta que lo esteis, con vos
he de ir *á Dios y á ventura*

MORETO.

32—A Dios y veámonos.

Expresión que se usa para despedirse, citándose para otra ocasión.

Así lo explica la Academia, si bien me parece que lo de la *cita* huelga, pues si es cita la asignación de día y hora para verse dos ó más personas, la expresión no indica esto, sino «hasta más ver.»

El *Diccionario Hispano-Americano* afirma que se emplea esta expresión para manifestar el deseo que se tiene de lograr alguna cosa.

33—A fe de cristiano y también **de caballero.**

Expresión de que se usaba para asegurar una cosa. Hoy, como hay muchos cristianos que se avergüenzan de serlo, la frase cayó en desuso.

34—Ahí será el diablo.

Expresión familiar con que se explica el mayor

riesgo ó peligro que se tiene ó se sospecha en lo que puede suceder.

Así lo registra y explica la Academia.

35—Ahorcar los hábitos.

Otros dicen:

Colgar los hábitos.

De cualquiera de los dos modos significa dejar el traje eclesiástico ó religioso para tomar otro destino ó profesión; y también cambiar de carrera, profesión ú oficio.

La Academia registra la frase.

«... Esta gente me dice con un candor selvático, que debo *ahorcar los hábitos.*»

VALERA.

36—A ira de Dios no hay casa fuerte.

Da á entender que al poder de Dios no hay quien resista.

La Academia registra el refrán.

También se dice: *A mal decir no hay casa fuerte* significando cuánto puede la maledicencia.

37—Alabado sea Dios.

Expresión de salutación que se usa al entrar en alguna parte.

Esto dice la Academia, y es verdad; pero mis contemporáneos recordarán que con esta frase los serenos comenzaban á cantar las horas, y como las cantaban en la calle, *no entraban en alguna parte.* Precisamente cuando entraban en las tabernas para remojar el gaznate, no lanzaban el aguardentoso grito.

Refiriéndose á esta expresión cuenta Cervantes lo siguiente:

« Pues monta que por mucho menos de eso alborotóse el padre Ezinas, al ver en cierta ocasion que cada y cuándo que decia en la Misa aquellas palabras de *Dominus vobiscum*, una vieja, muy rezadora, con muy gangosa voz respondia siempre *¡Alabado sea Dios!* Sufrió esta impertinencia algunos dias, pasados los cuales y viendo que no se amansaba la devota contumacia de aquella Celestina, volvió un dia el rostro, con sobra de enojo, y le dijo estas palabras: «Por cierto que habeis echado, buena vieja, los años en balde pues aun todavia no sabeis responder á un *Dominus vobiscum*, sino con *Alabado sea Dios!* Noramala para vos y para vuestra linaje todo, y entended que aunque es santa y buena palabra, aquí no encaja.

(*El Buscapié.*)

38—A la buena de Dios.

Expresión familiar que equivale á *sin artificio ni malicia.*

Así lo registra la Academia.

39—A la bula y al casero, el peor dinero.

Refrán con que algunas personas manifiestan de cuán mala gana aprontan el dinero para la adquisición del indicado documento y el derecho de vivir bajo tejado ageno.

49—A la de Dios, ó á la de Dios es Cristo.

Locución adverbial familiar con que se da á entender la inconsideración con que uno obra, ó emprende un asunto.

Registrado por la Academia.

41—A la diabla.

Modo adverbial familiar con que se expresa lo mal

que se ha hecho ó se hace una cosa. Figura en el Diccionario.

42—A la mano de Dios.

Frase ó fórmula proverbial empleada por quien se resuelve á hacer alguna cosa sobre que ha precedido deliberación: significa que el que habla se entrega al favor y dirección de la Providencia en lo que va á hacer.

Cervantes la usó repetidas veces en su *Don Quijote*.

Se encuentra en el Diccionario.

43—A la mano de Dios, y dénse.

Que equivale á *Dios les ayude*. Registrada por Clemencin.

44—A la mujer bailar y al asno rebuznar, el diablo se lo debió de mostrar.

Dice Covarrubias: «Esles tan natural á las mujeres la inquietud y mutabilidad, que ésta las inclina y facilita el baile, que no es otra cosa sino una inconstancia en su cuerpo y en todos sus miembros.»

45—A la mujer buena y casta, Dios le basta.

Enseña que Dios cuida particularmente de las mujeres honestas.

La Academia registra el refrán suprimiendo la palabra *buena*.

46—Al andaluz hazle la cruz.

Frase inventada, sin duda, por algún enemigo de los hijos de aquella provincia española, pues andaluces hay, á cientos y á miles, que son bellísimas personas.

Presumo que la frase nació en Castilla la Vieja, donde no se sabía mentir, ni en broma.

47—A la paz de Dios.

Locución familiar con que se despide uno de otro ó de una conversación.

Figura en el Diccionario.

48—A la que á su marido encornuda, Señor y tú la ayuda.

Explica ser necesario el auxilio de Dios y las exhortaciones de los buenos para que la adúltera conozca su pecado y se arrepienta.

Consta el refrán en el Diccionario.

49—A las romerías y á las bodas van las locas todas.

Se dice por el mal concepto que se forma de las mujeres que frecuentan las diversiones.

Este refrán, que figura en el Diccionario, es hermano del que dice: *Quien muchas romerías anda, tarde ó nunca se santifica.*

Otro refrán dice: *No hay boda, sin doña toda.*

50—Al Avemaría.

Modo adverbial equivalente al anochecer.

Nació de la costumbre que hay de tocar á estas horas las campanas, rezando las personas piadosas la salutación angélica en memoria de la Encarnación del Verbo.

También se dice refiriéndose á esta oración *El Angelus.*

51—Albricias, padre, que el Obispo es chantre.

Se dice de los que piden *albricias* por cosas que no las merecen.

Refrán que figura en el Diccionario.

52—Al buen callar llaman santo.

La Academia, apoyándose sin duda en la auto-

ridad de Cervantes, escribe *Sancho*, y no *santo*. Le dice el Hidalgo manchego á su escudero: « Ese Sancho no eres tú; porque no eres buen callar, sino mal hablar y mal porfiar.»

Bastús es de la misma opinión que la Academia, y apoya su parecer con varias citas.

A pesar de opiniones tan autorizadas tengo mis dudas.

Covarrubias, anterior á Cervantes, escribe *al buen callar llaman santo*; y si bien en otro lugar dice *sancho* se apresura á añadir «conviene á saber *sancio* y *santo*» como dando á entender que Sancho es una corruptela de *sancio*.

Bastús, al transcribir las palabras de Covarrubias, le hace escribir *sancho* y no *sancio*.

A la vista tengo dos ediciones diversas (una de 1611 y otra 1674) de la obra de Covarrubias, y en las dos—la segunda ampliada por Alderete—se lée *sancio*.

En el libro «Crítica reforma de los comunes refranes», y en un bando mandado publicar por el «coronado saber», leo:... no se diga que «*al buen callar llaman sancho*, sino *santo*, y en las mujeres, milagroso, si ya no es que por lo sancho se entienda lo callado del consejo.»

Y como tengo para mí que los santos vivos, á fuer de prudentes hablarían poco, y en efigie mucho menos, y en cambio el inmortal escudero se pirraba por hablar, me inclino á creer, con Covarrubias, que debe decirse *santo* ó *sancio* y no sancho.

Recuérdese, á mayor abundamiento, que tenemos un modismo que dice *callar como un santo* y no como un *sancho*.

Sancio, *is*, significa entre otras cosas confirmar,

ratificar, asegurar. ¿Se dirá por esto que «quien calla, otorga» ratifica, asegura, etc.?

Escrito lo que antecede encuentro en *El Buscapié* del ya citado Cervantes *al buen callar llaman sage*, ó séase al buen callar llaman *sabio*, pues ya de antiguo se sabía que es más difícil callar que hablar, y que los sabios, como prudentes que son, hablan poco.

De lo dicho se deduce que el refrán primitivo sería al buen callar llaman *sage* (sabio) que se transformó en breve en *sancio* (santo) y que por fin se trocó en Sancho, como nombre propio, anterior al tipo del sin par escudero.

53—Al buen viejo, pater noster y buen vino

La vejez necesita rezar, y buen zumo de la vid para sostener su gastado organismo.

54—Al clérigo y á la trucha por San Juan la busca.

Al clérigo, porque andaba entonces por las eras cobrando diezmos y primicias, y á las truchas porque en junio es cuando están mas gordas y su carne es por consiguiente más delicada.

55—Al fin final, servir á Dios y no hacer mal.

Este debe ser el fin de todas nuestras acciones, servir á Dios y no perjudicar al prójimo

56—Al fraile hueco, soga verde y almendro seco.

Al fraile alegre debía atársele y darle unos azotitos con una buena vara, pues el buen religioso ha de predicar con el ejemplo.

57—Al fraile mesurado mírale de lejos y háblale de lado.

Declaro que no doy con la explicación de este re-

frán. ¿ Será porque no conviene acercarse al que es muy mirado por temor de que descubra nuestros defectos ?

58—Al hombre inocente, Dios le endereza la simiente.

Por aquello de *Dios protege la inocencia*.

Los limpios de corazón cuentan siempre con la protección de Dios.

59—Al hombre vergonzoso, el diablo le llevó á palacio.

Indica que se necesita mucho despejo y abertura de genio para tratar y conversar en los palacios; se aplica también á los que no saben aprovecharse de su asistencia á ellos, para lo que pudieran conseguir.

Antiguamente se dijo *al mozo vergonzoso*, etc.

El refrán figura en el Diccionario.

60—Allá me lleve Dios á morar dó un huevo vale un real

Porque es señal de tierra rica, y en tierra rica la vida resulta más fácil.

61—Allá se, ó te lo dirán de misas

Frase familiar con que se amenaza á uno de que pagará en la otra vida lo mal que obrare en ésta, ó que pagará en otro tiempo lo que obrare mal de presente.

Consta en el Diccionario.

El cura decía : Sacerdote soy, *allá se lo diré de misas*.

QUEVEDO.

62—Allá va con Dios.

Voz preventiva que se usaba antiguamente en todos los barcos al empezar una virada por avante y que hoy se usa en algunos, especialmente en

los dedicados al cabotaje. (Diccionario mar. esp.)

63—Alma de Caín.

Persona aviesa ó cruel, aludiendo al primer fratricida.

Se encuentra en el Diccionario.

64—Alma de cántaro.

«Se aplica al que es pausado ó pasmado sin discurso ni elección de lo que ha de hacer, vacío de entendimiento, que parece en él no sirve el alma más de para que no se corrompa aquel cuerpo.» (Covarrubias).

También se dice, *Alma de almirez.*

Al definir la Academia esta expresión dice, persona falta de discreción y sensibilidad.

Los catalanes dicen, *ánima de canti* y también *ánima freda.*

«Y á vos, *alma de cántaro,* ¿quién os ha encajado en el cerebro, que sois caballero andante?

CERVANTES.

65—Alma de Dios.

Frase figurada y familiar, por persona en extremo buena y sencilla.

66—Alma de Judas.

Equivale á *alma de Caín* si bien esta frase se aplica al malvado, mientras que aquella al hipócrita y malvado.

Figura en el Diccionario.

67—Alma de Miércoles.

Se aplica esta frase á la persona inútil y despreciable. (La voz *miércoles* está empleada aquí en substitución de otra mal sonante.)

68—Alma en pena.

En sentido recto, la que está en el Purgatorio, y en el figurado, la persona que anda sola, triste y melancólica. Úsase en el sentido de espectro *ó aparecido*.

Se lée en el Diccionario.

Los franceses dicen: *il est comme une âme en peine* y aplican la locución á la persona que está apenada, aflijida.

> Novela donde haya espectros,
> y violencias y mazmorras,
> y *almas en pena* y suicidios...
>
> BRETÓN DE LOS HERREROS

También se usa *parecer un alma en pena* y se aplica á la persona que, en extremo modesta ó encogida, huye el trato de la gente.

69—Al mal capellán mal sacristán.

Este refrán es hermano del: *A mal abad mal monacillo*, ya registrado; y en cuanto á su sentido recto, opuesto al explicado por Timoneda: *A buen capellán mejor sacristán*, y que ostenta en esta colección el número 7.

70—¡Alma mía!

Expresión de cariño, que figura en el Diccionario.

71—Alma nacida ó viviente.

Expresión ponderativa, que se usa con negación para significar que se excluyen ó incluyen todos en la materia de que se habla, sin excepción de persona alguna.

Se encuentra en el Diccionario.

72—Al médico, confesor y letrado, no le traigas engañado.

Prudente consejo que no pocos olvidan, con lo que suelen acarrearse ellos mismos no pocos perjuicios.

73—A los bobos se les aparece la madre de Dios.

Denota que á algunos les viene la fortuna sin saberse cómo.

Covarrubias registra el refrán diciendo: *A los bobos se les aparece la Virgen María*, y lo comenta de esta manera: « Esto es muy mal dicho, en el sentido que el vulgo lo toma, que es cuando á una persona poco activa y encogida le sucede una buena fortuna sin que la busque.

Lo cierto es que Dios, ama mucho el corazón sencillo y humilde, y no mora en el soberbio y malicioso: y por el consiguiente la Sacratísima Reina de los Angeles; la cual muchas veces se ha aparecido á gente rústica y simple, y revelándoles su voluntad, y la de su preciosísimo hijo Jesús, Dios y hombre y Señor nuestro, como consta de muchos santuarios erigidos por semejantes acontecimientos: y entre los religiosos sabemos que ha habido, y hay, hombres muy santos de los que llaman frailes legos, ó motilones; pero no se entiende que á éstos solos hace Dios estas mercedes y regalos, sino para más gloria suya advertimos que á los tales no los excluye de los favores que comunica á los muy espirituales y contemplativos, excelentes de ingenio y doctos. »

El refrán figura en el Diccionario.

74—Al que sufre la ofensa, Dios le recompensa.

La extremada virtud consiste en recibir la ofensa no sólo no devolviéndola sino perdonándola. Dichoso quien no olvida los preceptos del Decálogo y del

Padrenuestro. Por esto hay otro refrán que dice que: *Al que perdona pudiendo vengarse, poco le falta para salvarse.*

75—Al que tiene más plata, quiere más la beata.

Y así es el mundo hoy, y así parece que fué antaño. Ya Quevedo dijo: *poderoso caballero es don dinero,* y sin duda porque estaba en la conciencia de todos que el dinero atrae voluntades pudo decir Alarcón:

¿cuándo hubo pobreza sabia,
ni cuándo abundancia necia?

76—Alzar las manos á Dios.

Por darle gracias, dice Covarrubias. La acción de elevar las manos al cielo es antiquísima.

77—Alzarse con el santo y la limosna.

Frase figurada y familiar que equivale á apropiárselo todo.

«... casándose usted con su prima *se alza con el santo y la limosna.*»

HARTZENBUSCH

78—A mal abad mal monacillo.

Registrado por Iñigo López de Mendoza, que lo explica diciendo: «á cada uno se debe dar su merecido.»

Pariente este refrán del *Dios los cría y ellos se juntan*, si se toma en sentido irónico.

79—A mal cristo, mucha sangre.

Aplícase esta frase proverbial, á la obra artística ó literaria falta de mérito, y en la que para llamar la

atención, se emplea abusivamente alguno de aquellos medios que están más al alcance del vulgo.

Así lo registra y explica la Academia.

80—Amanecerá Dios, y medraremos.

Expresión figurada y familiar que se emplea para diferir á otro día la resolución ó ejecución de alguna cosa. También indica que el tiempo puede cambiar favorablemente las cosas.

Cervantes empleó esta expresión varias veces en el *Quijote*.

La registra el Diccionario.

81—Amanecer Dios.

Frase figurada que se emplea para dar á entender que despunta el día.

« En *amaneciendo Dios*, podreis partir que seguro vais.»

EL SOLDADO PÍNDARO.

«... no era *amanecido Dios*, cuando tenia el rosario en las manos.»

LIÑAN.

82—A manos lavadas Dios les da que coman.

Se emplea en sentido irónico, dando á entender que muchas veces recoge el fruto ó los beneficios de una acción quien en ella no tomó parte.

83—A manta de Dios.

Modo adverbial familiar. Con abundancia. *Ha llovido á manta*; *traen uvas á manta de Dios*.

Figura en el léxico.

84—A Mari-ardida nunca le falta día; á Mari-montón Dios se lo da y Dios se lo pon.

Otros suprimen la primera parte, y dicen *A Mari-montón*, etc.

La *Mari-ardida,* holgazana, tiene siempre tiempo para todo: la *Mari-montón*, también holgazana, es más *suertuda*, Dios la provee de todo.

Se emplea el refrán para aquellos que todo les viene á pedir de boca.

85—Amén, amén, al cielo llega.

Y también:

Muchos amenes al cielo llegan.

Denota la eficacia que tienen las oraciones ó ruegos repetidos para alcanzar lo que se pide.

Vale tanto como decir—según Covarrubias—Las plegarias de los justos, ó las voces de los pobres injuriados, llegan á las orejas de Dios, cuando piden justicia de los agravios que reciben, ó galardón de los beneficios que les hacen.

Figura en el Diccionario.

El pobre porfiado saca bocado es pariente muy próximo de este refrán.

86—A mi enemigo libre Dios de pleitos, y á mí de él y de ellos.

Recordando sin duda la primera parte la célebre maldición de la gitana.

«Estobes, autor antiquísimo, afirma que en Delfos tenia escrito la ciudad en lugar público con letras de oro, aquella sentencia de Chilon que contenia tres preceptos ó consejos, que eran: Conócete á tí mismo, no codicies la hacienda agena, *huye los pleitos.*»—LIÑAN.

87—A mi fortuna doy oración, porque mi fortuna es de Dios.

Refrán que indica que sólo hemos de poner confianza en lo que es nuestro y por ello dar gracias á Dios.

88—Amor de monjas, fuego de estopas.

Registrado por Iñigo López de Mendoza, que lo

comenta diciendo: «Lo que es delicado: presto encendido y presto es acabado.»

El sentido recto del refrán sería, sin duda, que no debiendo las monjas, por razón de sus votos, tener amor á persona alguna, las que en él creían, se suponían engañadas.

Bueno es hacer constar, una vez por todas, que en muchas ocasiones López de Mendoza comenta los refranes de un modo harto ininteligible.

89—Ancho de conciencia.

Locución figurada que se aplica al que, con poco fundamento, obra ó aconseja contra el rigor de la ley.

Se lée en el Diccionario.

90—Anda con Dios.

Expresión de que se usa para despedir á uno, y se emplea tanto en buen como en mal tono. Es sinónima de *Vaya con Dios*.

Lo registra la Academia.

En el *Memorial de un pleito*, escrito anónimo del siglo XVI, que nos dió á conocer Paz y Mélia en su obra *Sales Españolas*, encuentro: *Anda, niño, anda, que Dios te lo manda.*

91—Anda con Dios y con romadizo, la pierna quebrada y el cuadril salido.

Votos, salvo el primero, no muy en harmonía con la caridad evangélica. Inventó la frase algún rencoroso.

92—Anda con mil santos.

Expresión familiar con que manifiesta una persona el enojo que le han ocasionado las importu-

nidades de otra, y el gusto de verse libre de ellas.

Figura en el Diccionario.

93—Andar con las cruces acuestas.

Se dice de los que andan en rogativas y plegarias.

Se lee en el Diccionario.

94—Andar diablos tras aquel finado, que no os mandó nada.

Explica Iñigo López de Mendoza el refrán diciendo: «Los que sirven y andan perdidos, donde no han galardón merecen baldón.»

95—Andar el diablo suelto.

Frase figurada y familiar, que significa haber grandes disturbios ó inquietudes en un pueblo ó comunidad, ó entre varias personas.

Figura en el Diccionario.

96—Andar entre la cruz y el agua bendita.

Vivir con peligro y necesidad.

Este modo adverbial familiar figura en el léxico oficial.

97—Andar estaciones.

Es lo mismo que visitar monumentos en Jueves y Viernes Santo, para ganar indulgencias rezando las oraciones prevenidas.

Andar las estaciones, hacer las diligencias necesarias, para evacuar sus negocios.

Visitar estaciones entre la gente baja, equivale á visitar tabernas.

La frase figura en el Diccionario.

98—Andar la paz en el coro.

Esta expresión proverbial es nacida del uso y

ceremonia de dar la paz á los capitulares en el coro durante la misa. Alguna vez se dice irónicamente aplicándolo á alguna comunidad, cofradía ó junta en que hay disturbios ó riñas.» Clemencin

La Academia registra la frase cambiando el *en* por la preposición *por*, y dándole tan sólo el sentido irónico.

99—Andar ó ir por dentro la procesión.

Sentir pena, cólera, inquietud, etc., aparentando serenidad ó sin darlo á conocer.

Frase familiar que consta en el Diccionario.

> —«Yo creía á usted en el centro
> de la gloria...—Sufro, río,
> callo... pero, amigo mío,
> *la procesión va por dentro.*
>
> BRETÓN DE LOS HERREROS.

100—¡Angeles por mi alma!

Frase elíptica de uso, según Montoto, en Andalucía, y que equivale á decir «Así velen ángeles por mi alma, como esto, ó lo otro es cierto.»

101—Angelón de retablo.

Se dice de la persona extremadamente gorda y carrilluda.

Consta en el Diccionario.

Del muy carrilludo se suele decir que tiene carrillos de monja.

Los catalanes dicen *angel bufador*.

102—Angel patudo.

Frase figurada y familiar, que se aplica á la persona que no se supone con las buenas cualidades que se le atribuyen.

Consta en el Diccionario.

103—Ante la puerta del rezador, nunca eches tu trigo al sol.

Aun cuando este refrán lleva en la « Crítica reforma de los comunes refranes» los dictados de temerario, impío y escandaloso, el P. Sbarbi demuestra que no hay tal cosa, puesto que la palabra *rezador*, es sinónimo aquí de hipócrita.

104—Antes de hablar un padrenuestro rezar.

Refrán que aconseja mucha prudencia en el hablar, con cuya saludable costumbre se evitan no pocas cuestiones.

105—Antes mártir que confesor.

Explica la dificultad y resistencia que algunos muestran para declarar lo que se pretende saber de ellos.

Figura en el Diccionario.

106—Anuncia, que el Dios dará.

Frase que se emplea para significar que uno está dispuesto á acceder á lo que se le pida.

107—A pares como los frailes.

Hoy lo oí así: antiguamente se decía, según Covarrubias, *De dos en dos como frailes*.

« En las religiones, añade el citado autor, hay esta buena orden de salir los frailes de dos en dos, á imitación de los apóstoles, á quienes nuestro Redentor enviaba á predicar. »

No falta en España quien haya reformado el refrán y diga: «*A pares como los guardias civiles*» porque, en los caminos, los de la benemérita van siempre de dos en dos.

108—A puerta cerrada el diablo se torna.

Significa lo mismo que, el tan sabido, «la ocasión quita el ladrón.»

109—Aquel á quien Dios quiere bien, muere joven.

Porque la larga vida suele ser, por la reincidencia en el pecado, motivo de condenación.

110—Aquel es rico, que está bien con Dios.

Indica que la verdadera riqueza es la virtud.

La Academia registra este refrán, que hallé empleado en *La Celestina.*

111—¡Aquí de Dios!

Exclamación en que se prorrumpe como para pedir á Dios ayuda, ó como poniéndole por testigo.

La Academia la registra.

> *¡Aquí de Dios,* mi señora!
> ¿Vos habéis de permitir
> que quien os merece oir
> no os merezca ver ahora?
>
> LOPE DE VEGA.

112—Aquí de Dios y del Rey.

Frase que, según entiendo, equivale á una afirmación.

> «Pero, señor, *aquí de Dios y del Rey;* todo esto estará muy bien, mas déme V. alguna razon maciza y pesada, que me convenza de que V. la tiene.
>
> (*Teatro Español Burlesco ó Quijote de los teatros por el maestro Crispin Caramillo.*)

113—Aquí hay mucho diablo.

Expresión figurada y familiar con que se explica

que un negocio tiene mucha dificultad, malicia ó enredo oculto.

Se encuentra en el Diccionario.

114—A quien Dios quiere, la casa le sube.

Al que es afortunado se le vienen las conveniencias á la mano, sin que se fatigue en solicitarlas.

Iñigo López de Mendoza escribió *le sabe*, y así lo escribe también Covarrubias, añadiendo «porque al bueno, aunque esté arrinconado, Dios le busca, cuando al servicio suyo conviene.» Cervantes lo empleó, como Mendoza y Covarrubias, en el C. 43 de la Parte II de «Don Quijote».

Registrado por la Academia.

115—A quien Dios quiere bien la casa le sabe; y á quien mal, ni la casa ni el hogar.

Este refrán es tan sólo una ampliación del número anterior.

116—A quien Dios quiere bien la hormiga le va á buscar.

Cuando la fortuna le sonríe á uno, todo le sale á pedir de boca.

117—A quien Dios quiere bien, la perra le pare puercos.

Refrán que equivale á la expresión *La perra le parirá lechones:* con una y otra se pondera la felicidad de uno, que aun de las cosas en que parece no podrá tener utilidad, saca provecho ó conveniencia.

118—A quien Dios no le dió hijos, el diablo le dió sobrinos.

Para expresar que sobrevienen cuidados por

causa ajena, al que no los tiene por su propia situación.

Registrado por la Academia.

119—A quien Dios quiso bien, en Granada le dió de comer.

Y también:

A quien Dios quiso bien, en Sevilla le dió de comer.

Confieso que hasta hoy no pude dar con la explicación del primero de estos refranes. En cuanto al segundo véase lo que dice el Sr. Rodríguez Marín, en su nota 38 al Discurso leído ante la Real Academia Sevillana, el día de su recepción (8 de diciembre de 1895).

«En un M. S. anónimo en 4º de 22 fojas, intitulado *Prosas y versos divinos y humanos de varios autores para diversas cosas* (letra del siglo XVII) se adiciona y explica el refrán del texto de la manera siguiente: *A quien Dios quiso bien, en Sevilla le da de comer; y á quien mal, en Córdoba un lagar.* Porverbio antiguo y verdadero: *A quien Dios quiso bien, en Sevilla le da de comer,* porque sola Sevilla es plaza para vivir con el lleno de todas las potencias intelectuales y sensitivas, y es la mejor plaza del mundo. Uno lo encarecía y decía, que si se diese caso en que Dios hubiese de llevar tierra al cielo, la había de llevar de la Plaza de San Francisco, dando á entender que el resto del mundo es tal, que la tierra más mala de Sevilla es la mejor que en él hay. *Y á quien Dios quiso mal en Córdoba un lagar,* porque los lagares de Córdoba, que son las heredades, son tan estériles que propiamente se llaman Come c...»

120—A quien Dios se la dió, San Pedro se la vendimia.

Y también:

A quien Dios se la diere, San Pedro se la bendiga.

Explican la disposición que tiene uno á conformarse con la Providencia, en el bien ó mal éxito de sus pretensiones ó deseos.

La segunda de estas fórmulas es la registrada por la Academia.

121—A quien el diablo da una coz, cúrale después Dios.

Los perjuicios que nos causan los tontos ó necios deben despreciarse.

122—A quien madruga, Dios le ayuda.

Refrán con que se advierte que la buena diligencia suele tener feliz éxito en las pretensiones.

Registrado por la Academia.

123—A quien madruga Dios le ayuda... si se levanta con buena intención.

Y también:

Más vale á quien Dios ayuda que al que mucho madruga.

Y también:

Más vale á quien Dios ayuda, que á quien cedo madruga.

Indica el primero que la buena diligencia suele tener feliz éxito; en cambio los otros, dos hijos de una acertada idea del Ser Supremo, expresan que por cima de todo está la voluntad de Dios.

124—A quien no habla no le oye Dios.

Reprende la cortedad de aquellos que, por no atreverse á explicar sus solicitudes, las malogran.

«Aun el mismo Dios, dice López de Mendoza, quiere que le pidamos».

Registrado por la Academia.

125—A quien se humilla Dios le ensalza.

Los postreros serán los primeros, y esta idea de Nuestro Señor Jesucristo es la que expresa

la frase empleada por Cervantes en la Parte 1ª Cap. II del Quijote.

126—Armas de fuego alejarlas, que el diablo suele cargarlas

Manifiesta el peligro de esta clase de armas en las manos de los niños ó de personas inexpertas. *El diablo las carga*, dícese también, porque él es el causante de las desgracias que ocurran.

Comentando la frase proverbial, dice la Academia: «con ella se da á entender la posibilidad de que se origine daño ó disturbio de aquello que, al parecer, no podía producir tales efectos».

127—Arrancársele á uno el alma.

Frase figurada. Sentir gran dolor ó conmiseración por algún suceso lastimoso. Antiguamente significaba morir con ansias.

Ambas acepciones están registradas en el Diccionario.

128—¿A santo de qué?

Equivale á las preguntas ¿por qué causa? ¿qué razón hay para ello?

129—A santo tapado.

Modo adverbial extremeño, que significa *con cautela*, *ocultamente*. En el resto de España suelen decir, *á cencerros tapados*.

Figura en el Diccionario.

130—Así Dios me salve.

Expresión que se emplea como juramento.

Registrada por la Academia.

131—Así Dios te dé la gloria ó te guarde.

Expresión que, como deprecación, suele juntarse á la petición ó súplica de una cosa.

Así Dios te dé la gloria que me socorras con una limosna: *Así Dios te guarde* que me favorezcas en esto.

Diccionario de la Academia.

132—Así te dé Dios vida, que es oración partida.

Refrán que sirve para afirmar una cosa ó un dicho.

133—A todas partes alcanza Dios.

Verdad tan grande y clara que no necesita demostración.

134—A tuerto ó á derecho ayude Dios á nuestro concejo.

Religioso refrán que no registra la Academia, la que en cambio da cabida en su léxico al poco escrupuloso. *A tuerto ó á derecho, nuestra casa hasta el techo.*

135—Aunque me lo prediquen frailes descalzos.

Equivale, según Bastús, á decir, nadie en el mundo me convencerá de tal cosa, de lo que me decís. Estaba muy en uso en España en otro tiempo, y no se halla aún del todo desterrado en lenguaje familiar. Era hijo este modismo, del respeto, de la gran reputación de santidad que entonces gozaban los frailes descalzos, ó de más estrecha observancia.

Véase *Ni frailes descalzos me lo harán creer.*

En sentido irónico dijo Quevedo: *No me lo harán creer cuantos aran y cavan.*

136—Aunque se suba al cielo.

Expresión figurada con que uno asegura que se vengará de otro, aunque tome los medios más exquisitos de ocultarse ó ponerse en salvo.

Figura en el Diccionario.

137—A uso de Iglesia Catedral, cuales fueron los padres los hijos serán.

Enseña el influjo que tiene el ejemplo, y en especial el de los padres para con los hijos.

Será este refrán hermano del conocido: *De casta le viene al galgo el ser rabilargo.*

138—Ave María.

Interjección con que se denota asombro ó extrañeza.

Se usa también como saludo al llamar á una puerta ó entrar en una casa.

Consta en el Diccionario.

> *¡Ave María!*—¿Quién es?
> ¿Quién le ha dado á usted licencia
> para entrar aquí?
>
> BRETÓN DE LOS HERREROS.

139—Ave María Purísima.

Interjección que se usa para llamar á una puerta. Antiguamente se solía responder: « Sin pecado concebida. »

Hoy, más despreocupados, omitimos el religioso aviso.

También la emplean los serenos en algunas localidades de España, antes de cantar la hora y el tiempo que hace. En otras poblaciones en vez del *Avemaria* dicen *¡Alabado sea Dios!*

¡Costumbres obscurantistas incompatibles con la libertad (?)!

140—¡Ay Dios!

Interjección de lástima, de dolor, de susto, etc., y que prueba cuán arraigada está en la mente humana la idea de un Ser Supremo.

141—Ayudando Dios.

De nada valen nuestros propios esfuerzos si no nos ayuda la suprema voluntad de Dios.

142—Ayúdate, y ayudaráte Dios.

Dice Valdés en el Diálogo de las Lenguas, y equivale al tan conocido: *A Dios rogando y con el mazo dando.*

B

143—Báculo de oro, obispo de madera.

Antiguo proverbio satírico, que se inventó contra el lujo del alto clero de Francia.

Dice Bastús que se formó, con alguna variación, de una expresión de San Bonifacio, apóstol de la Germania. Habiéndole uno preguntado si era permitido servirse de cálices de madera contestó suspirando: « En otro tiempo la Iglesia tenía cálices de madera y obispos de oro; mas en el día tiene cálices de oro y obispos de madera. »

144—Beata con devoción, las haldas largas y el rabo ladrón.

Otros dicen:

Beata con devoción, las tocas bajas y el rabo ladrón, y así la registra Iñigo López de Mendoza.

Refrán que se aplica á las personas hipócritas.

En catalán se dice: *Beata farinera.*

145—Beatas, el diablo las arrebata, ó las desata.

Frase que se aplica á las personas que olvidan que *primero es la obligación que la devoción.*

146—Beato quien tiene, maharón quien demanda.

Refrán registrado por Iñigo López de Mendoza, y que traducido al habla de nuestros días dice: *Feliz quien tiene, infeliz quien pide.*

El citado autor lo explica diciendo: «más vale posesión que no el título solo de las cosas.»

147—Beatos de cabrilla.

En el Indice de las Notas de Clemencín al Quijote leo:

«*Bandidos de Andalucía.* Su escrupulosidad; robaban sólo la mitad del dinero á los caminantes sin hacerles otro daño. Por razón de su traje y de la Sierra de Cabrilla, donde se recogían, eran llamados estos ladrones los *Beatos de Cabrilla.*»

148—Beber el cáliz de la amargura.

Apurar los sufrimientos hasta el fin, por alusión al dolor que experimentó Nuestro Señor Jesucristo al beber en el huerto el cáliz que le envió Su Eterno Padre.

149—Bendecir Dios á uno.

Frase figurada que equivale á prosperarle, hacerle feliz.

Registrada por la Academia.

150—Bendición de Dios (es una).

Dice Covarrubias: « Un término hay muy usado cuando vemos alguna cosa muy hermosa y lozana usar del nombre de bendición, como « hay unos panes, que es *bendición de Dios* », y vale tanto como dan ocasión á que por ellos bendigamos á Dios, ó en otro sentido, que Dios los ha bendecido con criarlos y prosperarlos.»

151—Bendito de Dios.

Frase con que se moteja al infeliz, al corto de genio. Y así del que es de cortos alcances se

dice que *es un bendito de Dios*. Generalmente éstos obran *á la buena de Dios*.

152—Bendito sea Dios.

Expresión con que se denota enfado, y también conformidad en un contratiempo.

La registra la Academia.

153—Bienes de campana, dalos Dios y el diablo los derrama.

Reprende á los eclesiásticos que no aplican sus bienes á los fines para que los destina la Iglesia.

Figura en el Diccionario.

154—Bien reza, pero mal ofrece.

Expresión figurada que se aplica al que promete mucho y no cumple nada, ó dice algo que disgusta á otro.

155—Bien sabe Dios.

Exclamación con que frecuentemente se prorrumpe para dar fuerza á alguna aseveración.

156—Bien se está San Pedro en Roma.

Enseña que muchas veces bien se están las cosas como están y que conviene no tocarlas, ni mudarlas de sitio.

157—Bollito de monja, fanega de trigo.

Las monjas regalaban, y aún dicen que regalan dulces, y justo era, y debe ser, obsequiar á las monjas con dádivas que sean de su agrado. De esto no se sigue lo que el refrán indica, ó séase que devuelven uno por ciento, y á fuer de prudente ni afirmo ni niego.

158—Bueno, bueno, bueno, mas guarde Dios mi burra de su centeno.

Refrán que implica una prudente desconfianza.

159—Bueno, bueno, sólo Dios del cielo.

Proverbio tomado del Evangelio—Lucas XVIII, 19—*Nemo bonus nisi solus Deus.*

160—Bula del Papa, pónla sobre la cabeza y págala de plata.

Refrán con que se denota lo caro que algunas veces suelen resultar ciertos favores recibidos.

C

161—Cabe Señor ni cabe igreja, no pongas teja.

Indica que no conviene edificar cerca de vecinos poderosos, por los daños que su mediación puede ocasionar.

Registrado en el Diccionario.

162—Cada credo.

Expresión figurada y familiar que equivale á cada instante ó con mucha frecuencia.

Figura en el Diccionario.

« Pregúntate cosas que *cada credo* las ves con los ojos, y las tocas con las manos. »

FR. CRISTÓBAL DE FONSECA.

163—Cada cual lleva su cruz en este mundo.

Verdad tan grande como un templo, y que nos recuerdan de continuo los libros sagrados y aun los de simple devoción.

164—Cada santo pide para su ermita.

Frase hermana de: *cada uno quiere llevar el agua á su molino...* y el egoista agrega, *y dejar en seco á su vecino.*

165—Cada uno en su casa y Dios en la de todos.

Conviene que las familias vivan separadas, para evitar discusiones, pues ya se sabe cuán difícil es vivir en compañía de muchos.

Una antigua copla, que registra el Sr. K. O. en su *Colección de proverbios glosados*, dice:

Como los genios, son varios
también de vivir los modos;
si está *cada uno en su casa*
Dios estará *en la de todos.*

166—Cada uno estornuda como Dios le ayuda.

Significa que cada uno hace las cosas del mejor modo que puede ó sabe.

Refrán registrado por la Academia.

167—Caer en el mes del obispo.

Dícese cuando se está en oportuno tiempo para lograr lo que se desea.

Emplea la frase Quevedo en su *Cuento de cuentos*, y en los comentos de D. Francisco de Paula Seijas Solano, se lée:

Tomóse de aquellos meses en que los beneficios que vacan, conforme al derecho canónico, son de libre provisión del diocesano, cuyos pajes y *adláteres* se regocijan al ver llegado su agosto.»

La frase figura en el Diccionario.

168—Caérsele á uno el alma á los pies.

Frase figurada y familiar. Abatirse, desanimarse, sorprenderse desagradablemente, por no corresponder la realidad á lo que se esperaba ó creía.

Se halla en el Diccionario.

169—Caldera de Botello.

Así lo registra Covarrubias en su art. *Caldera.* Es expresión familiar equivalente á infierno. La Academia escribe *Pedro Botero* y así empleó la expresión Quevedo.

«... soltáronse en la *caldera de Pedro Botero,* un soplón una dueña y un entrometido.»

Sin embargo, el mismo autor, en *El entrometido y la dueña y el soplón*, dice.

« Yo soy, dijo, *Pedro Gotero*: esa es mi caldera etc.

170—Callar como un santo.

Dícese de aquellos sujetos que no despliegan sus labios por más injurias y denuestos que les prodiguen.

Véase: *Al buen callar llaman santo.*

171—Canónigo del Salvador, y Abad de Olivares, todo es aire.

Refrán, según Sbarbi, usado en la provincia de Sevilla, antes de la supresión de estas dos colegiatas, aquélla sita en dicha capital, y ésta en la villa del Conde Duque, distante tres leguas de Sevilla, para expresar que ambos destinos tenían más de honorífico que de lucrativo.

172—Cantar como un angel.

Cantar muy bien, por suponer cuan melodiosas deben ser las voces de los ángeles que cantan en presencia de Dios.

173—Cantar en la Iglesia y llorar en casa.

Dícese del que fuera de su casa manifiesta una alegría ó un bienestar que está muy lejos de poseer.

174—Cara de abad.

Frase metafórica con que se designa á la persona que tiene la cara gruesa, rolliza.

¡De todo hay en la viña del Señor! Porque ¡se ve cada rostro macilento por esos monasterios!

175—Cara de aleluya.

Se dice de la apacible, risueña y placentera, refiriéndose, sin duda, á la alegría que se dibuja en los católicos semblantes al toque de aleluya.

La Academia registra la frase.

La frase es sinónima de *Cara de Pascua*.

176—Cara de beato y uñas de gato.

Otros dicen, y así lo he leído:

Palabras de santo y uñas de gato.

De cualquiera de los dos modos, es refrán contra los hipócritas, contra aquellas personas de las que se dice que: *no tienen palabra mala, ni obra buena.*

La Academia registra el refrán en la palabra *cara.*

He encontrado el refrán empleado también de las siguientes maneras:

Uñas de gato y hábitos de beato

Las tocas de beata y las uñas de gata, y

Cuentas de beata, y *uñas de gata.*

177—Cara de hereje.

Frase figurada y familiar, que se aplica á la persona de feo y horrible aspecto.

178—Cara de pascua.

Equivale á *cara de aleluya*, que ya queda registrada.

La Academia consigna la frase.

> «Que teneis *cara de pascua*
> me dijo la de Ginés.»
>
> LOPE DE VEGA.

179—Cara de viernes.

Se dice de la cara macilenta, triste y desapacible, sin duda por el color quebrado que suelen tener los que comen de vigilia.

La frase está consignada en el léxico.

Se emplea generalmente con el verbo *tener*.

> «En esto desaforada
> con una *cara de viernes*,
> que pudiera ser acelga
> entre lentejas y arenques
>
> QUEVEDO.

180—Cara de viernes santo.

Por cara triste, como el día en que murió Nuestro Señor Redentor.

181—Cargar con el santo y la limosna.

O séase llevárselo, apropiárselo todo.

También se dice: *Alzarse con el santo*, etc.

Ambas formas figuran en el léxico.

182—Cargar la conciencia.

Gravarla con pecados.

Frase que consta en el Diccionario.

> «Miren aquí los cristianos no *carguen su conciencia;* y aunque no se la piden por no lo saber, paguen el alcabala, etc.»
>
> FR. ALONSO DE OROZCO.

183—Clamar á Dios.

Equivale á afligirse, desesperarse. En sentido figurado, resultar una cosa mal hecha ó contra ley y justicia.

Registrada por la Academia.

184—Clérigo, fraile ó judío no lo tengas por amigo.

Porque si en la amistad de los primeros no se puede fiar mucho, por creerse desatados de mundanales vínculos, en la de los últimos no hay que confiar, pues la diferencia de religión legitimaba deslealtades.

185—Clérigo viajero, ni mísero ni misero.

Se dice de la persona que anda de acá para allá desatendiendo su oficio, porque gasta y no gana.

Registrado por la Academia.

186—Comerse los santos.

Extremar la devoción en las prácticas religiosas.

Frase figurada y familiar que registra el Diccionario.

187—Como alma que lleva el diablo.

Esto es, apresuradamente, con ligereza ó velocidad y grande agitación ó perturbación del ánimo.

Se emplea con los verbos *ir*, *salir*, etc.

Figura en el Diccionario.

188—Como á un santo cristo, un par de pistolas.

Expresión adverbial familiar con que se pondera lo inadecuado ó impropio de una cosa respecto de otra.

... aquellas dos cintas encarnadas le sentaban tan bien *como á un santo cristo, un par de pistolas*, etc.

FERNÁN CABALLERO.

189—Como canta el abad, así responde el sacristán.

Significa que los súbditos se acomodan por lo regular al dictamen de los superiores, y los imitan.

Covarrubias explica el refrán de esta manera:

« Este proverbio nos advierte que seamos con todos bien criados, aunque nos sean inferiores, porque si les hablamos mal, nos podrán responder peor.»

La Academia lo registra, sin la palabra *así*.

Este refrán es hermano del muy conocido *Al cabo de un año tiene el mozo las mañas de su amo*.

En francés se dice: *Le moine repond comme l'abbé chante*.

190—Como Cristo nos enseña.

Hermana esta frase de la muy conocida: *como manda la Santa Madre Iglesia*.

191—¡Cómo diablos!

Locución sino equivalente, muy parecida á: ¿Qué diablo!

—Y *¿cómo diablos* puede ser eso?

MARTÍNEZ DE LA ROSA.

192—Como Dios es mi padre.

Fórmula de juramento, muy en harmonía con las creencias del pueblo español.

Registrada por la Academia.

193—Como Dios es servido.

Expresión adverbial con que se explica que una cosa sucede con poca satisfacción nuestra.

La Academia lo registra.

194—Como Dios está en los cielos

Fórmula de juramento, igual á *como hay Dios*. Registrada por la Academia.

195—Como Dios manda.

Y tambien *como Dios quiere*.

Referente á estas dos frases dice el Sr. Adolfo de Castro.

«Sobre esto de mandar Dios y querer Dios, hay un juego caprichosísimo: Cuando vemos una cosa bien, decimos: *está como Dios manda;* cuando la hallamos mal, decimos: *Está como Dios quiere.* Y ¿por qué Dios *quiere* lo que no *manda*, y *manda* lo que no *quiere?* La explicación es convincente: La primer frase tiene un sentido recto; la segunda uno irónico.»

196—Como Dios, que de la nada hizo un mundo.

Se aplica á cuantos, de muy viva imaginación, aumentan extraordinariamente las proporciones de un asunto.

197—Como el que se halla ó está á la cuarta pregunta.

Frase con que se pondera que alguno se encuentra tan apurado, como que carece de los recursos necesarios para atender á su subsistencia.

Refiriéndose á esta frase dice el erudito P. Sbarbi:

«¿Qué cuarta pregunta será ésta? Confieso mi verdad, que después de reflexionar detenidamente sobre el asunto no he hallado solución más satisfactoria que la que, con cierto temor, procedo á emitir. Todos saben que en el catecismo de la doctrina cristiana; al explicarse la Oración dominical, se divide ésta en 7 partes, correspondientes á cada una de las 7 peticiones en ella contenidas. Pues bien, al preguntarse: *¿Qué pedís en la cuarta petición?* y contestarse: *Que nos dé Dios el mantenimiento conveniente para el cuerpo, el espiritual de la gracia y Sacramentos para el alma*, ha pretendido ver el vulgo tal vez un emblema del hombre actualmente

necesitado, del hombre que carece absolutamente de pan; y como quiera que ese vulgo es inclinado por naturaleza á emplear las metáforas más adecuadas y pintorescas, de ahí que seguramente no habrá encontrado tropo más expresivo para representar la extremada miseria de alguna persona, que figurársela como el doctrino á quien preguntándole el catecismo, y tratándose de la Oración dominical, *se halla á la cuarta pregunta.*»

La frase figura en el Diccionario.

198—Como el que no sabe leer más que en un misal.

Se aplica á la persona tan limitada de alcances, que en sacándola de su marcha habitual no sabe dar un paso en aquella materia de que se trata, aludiendo á algunos clérigos de misa y olla tan rutineros, que si se les cambia el misal por que acostumbran celebrar diariamente, se encuentran luego embarazados y confundidos sin saber hallar la misa que corresponde al rezo del día.

Algunos dicen: *Se parece al cura de mi lugar, que no sabia decir misa más que en su misal.*

199—Como hay Dios.

Fórmula de aseveración, que la Academia registra.

200—Como la madre de San Pedro.

Y algunos añaden: *que quiere ser sola para todo.*

Frase dirigida á los egoistas.

201—Como la moza del abad, que no cuece y tiene pan.

Refrán con que se reprende á los que viven sin trabajar á costa de otros, como la criada del abad mantenida de las ofrendas, sin el trabajo de amasar y cocer el pan.

La Academia registra el refrán.

202—Como llovido del Cielo.

Otros dicen:
Como venido del Cielo.
Otros:
Como caído del Cielo.

« Dígolo á propósito que tengo por *caído del Cielo* uno (sueño) que yo tuve, etc.»—QUEVEDO.

Y finalmente otros:
Bajado del Cielo. Así lo consigna la Academia.
De cualquiera de estas maneras se aplica generalmente á la cosa que viene oportunamente y sin esperarla.

« ... cásese vuestra merced una por una con esta reina, ahora que la tenemos aquí *como llovida del cielo.*

CERVANTES.

203—Como manda la Santa Madre Iglesia.

O lo que es lo mismo: «como debe ser» en el bien entendido que la Iglesia no manda nada que no sea correcto.

204—Como mi hijo éntre fraile, mas que no me quiera nadie.

Explica cuán amigos somos de conseguir nuestros deseos, aun á pesar ajeno.
Refrán registrado por la Academia.

205—Como quien se acoge á sagrario.

Frase que se aplica á aquel que no pudiendo satisfacer la dificultad que se le ha presentado, interpone alguna voz ó autoridad respetable. Alude al lugar, fuera ó no sagrado, que servía de asilo á los

delincuentes en su fuga, para quedar exentos, por este hecho, de la aplicación de la última pena.

Véase *No le valer la Iglesia.*

La Academia registra: *Acogerse uno á sagrado.*

206—Como rezas, medras.

Expresión familiar, con que se zahiere al que está hablando entre sí, y se discurre que habla mal.

207—Como un diablo.

Expresión con que se da á entender la mala cualidad de alguna cosa; y así se dice: «pesa, cuesta, rabia, grita, amarga, etc... *como un diablo*».

La registra el Diccionario.

208—Como un templo.

Úsase esta comparación cuando se quiere ponderar la magnitud física ó moral de alguna persona ó cosa; y así se dice: *es un hombre como un templo*; *le dijo verdades como un templo.*

209—Compañía de dos, compañía de Dios.

Da á entender que se avienen más bien dos que muchos en un negocio.

El refrán figura en el Diccionario.

210—Compañía de uno, compañía de ninguno: compañía de dos, compañía de Dios: compañía de tres, compañía es: compañía de cuatro, compañía del diablo.

Refrán que indica lo difíciles que son las sociedades ó compañías muy numerosas.

Es ampliación del anterior.

211—Comulgar con ruedas de molino.

Creer las cosas más inverosímiles ó los mayores disparates.

Frase figurada que consta en el Diccionario.

212—Con Dios.

Expresión que se emplea como saludo. Es la elipsis de *queda*, *quedad*, ó *queden con Dios*, y sinónima de: *Vaya V. con Dios*, tan usada en Madrid. La registra la Academia.

213—Con el alma y la vida.

Expresión equivalente á *con mucho gusto*, *de buena gana*.

La registra el Diccionario.

214—Con el credo en la boca.

Expresión figurada y familiar, de que se usa para dar á entender el peligro que se teme ó el riesgo en que se está; y así se dice: «estaba *con el credo en la boca*», «como quien se halla *con el credo en la boca*».

Consta en el Diccionario.

«Por ella estoy *con el credo*
en la boca.

BRETÓN DE LOS HERREROS.

215—Con lo mío me ayude Dios.

Manifiesta esta frase proverbial que sólo contamos, y queremos contar, con lo que legítimamente nos corresponde.

Clemencín registra esta expresión proverbial de la siguiente manera:

Ayude Dios con lo suyo á cada uno, y dice que es contra los que se apropian lo ajeno.

La Academia registra el proverbio.

216—Con lo que Dios la envía, se contenta mi tía.

Cada uno debe conformarse con lo que tiene.

Porque hoy no sucede así, hay tantos cajeros que viajan.

217—Conocer uno su pecado.

Equivale á confesarlo implícita ó explícitamente.

Frase que figura en el léxico.

218—¿Con quién lo habeis cuaresma? con quien no os ayunará

Refrán que Iñigo López de Mendoza registra y comenta diciendo: «el hombre animoso desprecia las amenazas».

219—Contarle los pelos al diablo.

Dícese de la persona por extremo hábil, revoltosa y viva.

220—Correr á Dios y á la ventura.

Dicen los marinos cuando corren un temporal sin saber donde están.

No es equivalente á mi entender á la locución adverbial registrada en este ensayo con el nº. 31, sino que expresa, al contrario, la confianza que siempre abriga el marino en la misericordia de Dios.

221—Cortarse la procesión.

Equivalente á interrumpirse, suspenderse momentáneamente.

222—Créalo Judas.

Traducción macarrónica, dice Clemencín, del *Credat judaens Apella* de Horacio.

« Que esto (dijo Sancho) del morirse los enamorados es cosa de risa: bien lo pueden ellos decir; pero hacer, *créalo Judas*». (Don Quijote).

223—Creer en Dios á macha-martillo ó á puño cerrado.

Frase figurada y familiar de que usan los que, preciándose de buenos católicos, no quieren entrar en disputas de religión.

Registrada por la Academia.

224—Creer una cosa como artículo de fe.

Equivale á no abrigar ningún género de duda sobre su existencia.

225—Cruz y raya.

Expresión figurada y familiar con que se suele expresar el firme propósito de no volver á entender en un asunto ó de no tratar más con alguna persona.

Se ve en el Diccionario.

226—Cual Dios les hizo tal te apiade.

Sabido es que *genio y figura hasta la sepultura* por consiguiente cada uno obra según es.

227— Cual Dios te trajo por aqueste barrio.

Frase muy antigua usada en tono de sorpresa por la inesperada llegada de una persona.

«Celestina, madre, seas bien venida *¿Cuál dios te trajo por aquestos barrios* no acostumbrados».—(*La Celestina*).

228—Cual la campana tal la badajada.

Las acciones son más ó menos sonadas según la calidad de las personas que las ejecutan.

229—Cuando Dios amanece para todos amanece.

Enseña que debemos comunicar nuestros bienes y felicidades á los demás.

Registrado por la Academia.

«Vivamos todos y comamos en paz y compañía, pues *cuando Dios amanece para todos amanece*».

CERVANTES.

230—Cuando Dios corrige, grandemente aflije.

Empleó la frase nuestra Santa Teresa de Jesús.

231—Cuando Dios da, para todos da.

Refrán parecido al *Cuando hay por los campos hay por los santos*, y también al *cuando sale el sol sale para todos*.

232—Cuando Dios no nos da no nos convendrá.

Porque sólo Dios sabe lo que nos conviene.

La finita razón humana suele tomar á veces por necesidad lo que no es más que un simple capricho momentáneo.

233—Cuando Dios no quiere, los santos no pueden.

Cuando no se tiene ganada la voluntad del que ha de conceder una gracia, no hay que fiar en mediaciones de amigos ó intercesores.

La Academia registra el refrán.

234—Cuando Dios quería.

Frase ya usada en *La Celestina*, y que emplea aún hoy quien experimenta desgracias después de la prosperidad.

Garcilaso la emplea en el Soneto que empieza:

¡Oh dulces prendas por mi mal halladas,
dulce y alegres *cuando Dios quería.*

Cervantes la pone en boca de Sancho.

235—Cuando Dios quería, allén la barba escupía; ahora que no puedo, escúpome aquí luego.

Indica lo que se ve precisado á tolerar el que de rico pasa á pobre, y de superior estado baja al humilde y abatido.

Registrado por la Academia.

236—Cuando Dios quiere á uno castigar, de buen modo de pensar le hace variar.

Traducción un tanto libre del verso latino.

Quos Jupiter vult perdere, dementat prius.

237—Cuando Dios quiere, con todos aires llueve.

Todo obedece á la voluntad de Dios, disponiendo que los medios que se creen más contrarios al logro de una cosa sirvan para su consecución.

Otros dicen:

Cuando Dios quiere en sereno llueve,

La Academia registra la primera de estas dos fórmulas.

238—Cuando Dios vá delante, él mar está llano.

Obra que se emprende con la ayuda y protección de Dios, por fuerza ha de salir bien.

239—Cuando el abad lame el cuchillo, mal para el monacillo.

¡ Y tan mal para el pobre acólito!, porque el refrán explica bien claro que á su señor le gusta tanto el manjar que no le va á dejar ni las migajas.

240—Cuando el corsario promete misas y cera, con mal anda la galera.

Como es muy cierto que nadie se acuerda de Santa Bárbara sino cuando truena, también lo es que la religiosidad sólo se despierta en muchas personas cuando se encuentran en algún apuro.

241—Cuando el diablo reza, engañarte quiere.

Reprende á los hipócritas y á todos los que con buenas apariencias encubren dañadas intenciones.

Figura en el Diccionario.

242—Cuando el guardián juega á los naipes, ¿qué harán los frailes?

Otros dicen.

Cuando el prior, etc.

Denota que mal andará una casa cuando el jefe de ella da malos ejemplos.

Hay otro refrán parecido que dice «*Si los viejos son gaiteros ¿qué harán los mozos solteros?*»

La Academia registra el refrán comenzándolo por la condicional *si*.

243—Cuando el mortero llama, ¡oh Dios, qué buena mañana !

Cuando muy de mañana se oye el repiqueteo morteril, cierto será que la comida ha de ser abundante y suculenta.

244—Cuando el niño habla, permiso de Dios tiene.

Manifiesta que los niños, en su inocencia, suelen decir las verdades: este proverbio está tomado del latino *Ex ore parvulorum véritas*; la verdad sale de la boca de los niños.

También se dice «*Los niños y los locos dicen las verdades.*»

245—Cuando el sol se pone cubierto en jueves, á los tres días llueve..., pero será si Dios quiere.

Parece que la añadidura *pero será si Dios quiere*, se agregó al notar que no siempre sucedía lo que el refrán indica.

246—Cuando el villano está en el mulo, ni conoce á Dios ni al mundo.

Indica que la mudanza de fortuna suele envanecer y hacer olvidar el estado humilde, especialmente á los de bajo nacimiento.

El Diccionario registra el refrán.

Otros dicen, y lo he leído también no sé dónde: *Cuando un necio está en su mulo no teme á Dios ni al mundo.*

247—Cuando no lo dan los campos, no lo han los santos.

Otros dicen:

Cuando hay por los campos hay por los santos.

El uno está en contraposición con el otro, indicando el primero que en los años estériles no se pueden dar muchas limosnas, aludiendo sin duda, á la antigua costumbre de los diezmos.

Figura en el Diccionario.

248—Cuando no tenía dábate, ahora que tengo no te daré; ruega á Dios que no tenga, porque te dé.

Generalmente el cambio de posición suele modificar los sentimientos; los pobres suelen ser más caritativos que los ricos.

249—Cuando toma cuerpo el diablo, se disfraza de abogado.

Sarcástico refrán, inventado sin duda, por el pueblo al ver cómo los abogados suelen enredar las mejores causas, entorpeciendo avenencias, y perjudicando intereses.

250—Cuchillo pamplonés y zapato de baldrés y amigo burgalés, guárdeme Dios de todos tres.

De zapato baldrés comprendo que por lo finísimo me guarde Dios de él, pero no me explico porqué no cortan las hojas pamplonesas, ni el porqué han de ser malos los burgaleses amigos.

251—Cuerpo, cuerpo, que Dios dará paño.

Se aplica á los que quieren conseguir el fin sin poner los medios.

La Academia registra el refrán.

252—Cuerpo de Dios.

O *de Cristo*, ó *de mí*, ó *de tal*.

Interjecciones registradas en el Diccionario, y que denotan ira ó enfado.

«*¡Cuerpo de Dios!* conténtese voacé con lo bueno, y no quiera llevarse los clavos del bufete, etc.

QUEVEDO.

253—Cumplir con la Iglesia.

Confesar y comulgar los fieles por Pascua florida en su propia parroquia.

254—Cura de misa y olla.

En sentido recto se aplica al sacerdote que no posée más bienes que la misa; y en sentido figurado al hombre de pocos medios y alcances.

La Academia escribe: *clérigo de misa y olla.*

D

255—Da Dios alas á la hormiga para que se pierda más ayna.

Otros dicen:

Da Dios alas á la hormiga para morir más aina.

Otros:

Da Dios alas á la hormiga para morir más alta.

Otros dicen:

Nacen alas á la hormiga, etc.

Y finalmente Clemencín registra el refrán de este otro modo:

Por su mal le nacieron alas á la hormiga.

Y agrega: «Porque volando se la comen los pájaros. Refrán que contiene una bella imagen de los que elevándose por la casualidad y ciega fortuna á una suerte superior á su mérito, hallan en ella la ruina que evitarían en la obscuridad».

Lo mismo el primero, que es el más antiguo, como los demás, enseñan, con el ejemplo de este insecto, que la mucha elevación de algunos es causa muchas veces de su ruina.

Aina, adverbio anticuado, significa, bien, fácilmente, pronto, etc.

La segunda de las fórmulas apuntadas es la registrada por la Academia.

256—Da Dios almendras al que no tiene muelas.

257—Da Dios habas á quien no tiene quijadas.

258—Da Dios mocos al que no tiene pañuelo.

259—Da Dios que roer al que no tiene dientes.

Los cuatro se suelen aplicar cuando los bienes ó riquezas recaen en sujeto que no puede ó no sabe disfrutarlos.

Los tres primeros figuran en el Diccionario; el cuarto no.

260—Dáis por Dios, al que tiene más que vos.

Reprende la necedad de muchos, que sin elección reparten, aun lo que á ellos mismos hará falta, entre los que no lo han menester.

La misma idea entraña el refrán: *Riese el diablo, cuando el hambriento da de comer al harto.*

Registrado por la Academia.

261—Dar á Dios.

Frase equivalente á administrar el viático.

La registra la Academia.

262 Dar al diablo el hato y el garabato.

Frase figurada y familiar que se emplea, dice la Academia, para manifestar grande enojo ó desesperación.

«... respondió Sancho, vamos ahora de aquí y procuremos donde alojar esta noche, y quiera Dios que sea en parte donde no haya mantas, ni manteadores, ni moros encantados, que si los hay *daré al diablo el hato y el garabato*».—Quijote—Parte 1ª. C. 18.

263—Dar al diablo una persona ó cosa.

Frase figurada y familiar con que se manifiesta desprecio ó indignación hacia ella.

La registra el Diccionario.

De otro modo *daría al diablo* la plaza del consejo, y me iría á vivir y morir en cualquier rincon.

JOVELLANOS.

264—Dar como por amor de Dios.

Equivale á dar como de gracia lo que en justicia se debe. Dar de mala gana, sin amor al prójimo.

La frase consta en el Diccionario.

265—Dar con el santo en tierra.

Dejar caer lo que se lleva.

La frase figura en el Diccionario.

266—Dar de comer al diablo.

Frase figurada y familiar equivalente á murmurar, hablar mal, y también armar rencillas ó provocar con malas palabras.

Se encuentra en el Diccionario.

—«Miras no *demos al diablo*
de comer—Con lo que él trae,
ni de cenar le daremos».

ROJAS.

267—Dar el alma á Dios.

Equivalente á morir, espirar, frase que registra el Diccionario. *Entregar el alma á Dios* ó *á su Creador* se usa en igual sentido.

Frase empleada por Cervantes.

268—Dar el alma al demonio.

Lógico era que en una sociedad tan católica como la castellana se mentase al *diablo* ó *demonio* á la par de Dios; si éste siempre con respeto, aquél como vocablo despreciativo ó como contrapuesto á la paz y bienaventuranza que la amistad con Dios trae aparejadas. Y así, del que moría cómo buen cristiano, se decía que entregaba *el alma á Dios*, como suprema aspiración de una conciencia pura; y del que moría en pecado mortal que entregaba *el alma al demonio* ó *al diablo*.

Por extensión *daba el alma al demonio* el blasfemo y cuantos por la ira se dejaban dominar.

Los irascibles *mandaban al demonio* á cuantos no se avenían con sus gustos ó contrariaban sus deseos.

Dar uno el alma al diablo ó *al demonio* equivale, y así lo dice la Academia, á atropellar por todo para hacer su gusto.

Donner son âme au diable, dicen los franceses.

269—Dar (uno) el alma al diablo.

Es frase figurada y familiar, equivalente á atropellar por todo para hacer su gusto.

« *Dar el alma* al enemigo, digo *al diablo* es atropellar con todo por su gusto».

COVARRUBIAS.

270—Darle (á uno) el alma alguna cosa.

Frase figurada que equivale, y así lo asegura la Academia, á *darle á uno el corazón alguna cosa*, ó séase hacérsela presentir.

En este sentido la empleó Cervantes.

271—Dar el santo.

Frase militar, cuyo significado conoce cualquiera, aunque no sea discípulo de Marte.

Figura en el léxico.

272—Dar limosna á campana herida.

O séase, públicamente, contra lo que previene el Evangelio. Se aplica á cuantos pregonan, abultándolos generalmente, los beneficios que dispensan.

273—Dar que hacer al diablo.

Ejecutar una mala acción.

Frase que figura en el Diccionario.

274—Dar un zarpazo á la gloria.

Se aplica á la persona que, considerada excelente, estuvo á punto de pasar de esta vida á la otra.

275—Darse (uno) **á Dios y á los santos.**

Frase familiar y figurada que equivale á incomodarse, afligirse con exceso.

La registra la Academia.

276—Darse uno al diablo.

Frase figurada y familiar que equivale á irritarse, enfurecerse.

Se halla en el Diccionario.

«...el labrador *se* iba *dando al diablo* de oir tanta máquina de necedades.»

CERVANTES.

277—De ál me guarde Dios, que del pastor agua y nieve

Registrado por Iñigo López de Mendoza.

(*Al* es el *aliud* latino: equivale en español á «otro, ú otra cosa diversa ó contraria».)

«De *ál me vengue Dios,* que de Calisto, Centurio me vengará.»

La Celestina.

Traducido en prosa corriente paréceme que el dicho significa «de otra cosa me guarde Dios, que de fulano (ó del pastor) me importa un comino».

278—De aquella me deje Dios comer, que deja los pollos y comienza á poner.

Avicena, por expresas palabras, tratando de las gallinas, en el libro segundo, dice: De las gallinas aquella es la mejor que aún no ha comenzado á poner huevos, y tiene tanta virtud que hace los hombres más potentes para la generación. Paulo enseña que siempre de las aves escojamos las nuevas. Pues siendo así que la polla cuando comienza á poner huevos y se ausenta de los demás pollos, tiene más templada, tierna, sabrosa y saludable carne, según muestra la razón, experiencia y los autores de medicina; quien habrá que dude, que el que desea salud y gusto, no desée más la polla tierna para su comida, que la gallina dura, que ha criado pollos.

279—De casa del Abad comer y llevar.

Explica Covarrubias este refrán de la siguiente ingeniosa manera: «Podemos hacer la comparación del vientre, que aunque al parecer, los demás miembros del cuerpo trabajan para él, al fin, bien

considerado, lo vuelven á recobrar; y lo mismo hacen los seglares, particularmente los pobres con quien debemos partir, y todas las demás obras pías.»

Dice la Academia que «el refrán pondera la abundancia que suele haber en las casas de los abades y otros eclesiásticos ricos.» Esto sería *in illo tempore*, porque lo que es ahora dudo mucho que los abades puedan vivir sin orden y como magnates.

280—Decir el milagro y callar el santo.

Equivale á referir un dicho ó hecho, callando el nombre de la persona á quien se atribuye para no perjudicarla.

281—Decir los jesuses.

Frase anticuada que equivalía á ayudar á bien morir.

282—De cornada de ansarón, guarde Dios mi corazón.

Covarrubias registra en su célebre léxico un refrán que dice: «Cornada de ansarón, uñarada de león», y agrega: «Conviene á saber el yerro, ó falsedad del escribano que no es legal, llamámosle ganso, de anso, añadida la g, y pato por tener trabados los dedos de los pies con aquel pellejo cartilaginoso y hacer pata.» (Véase artículo *Ansar*).

La Academia registra el refrán citado por Covarrubias.

La *cornada de ansarón* de nuestro refrán equivale á equivocación ó malicia de escribano.

283—De Dios.

Modo adverbial familiar que equivale á copiosamente, con gran abundancia. *Llueve de Dios; se ha cogido trigo de Dios.*

Lo registra la Academia.

284—De Dios dijeron.

Esta expresión familiar es de uso más corriente sin las palabras *Digan que*, que le antepone la Academia.

Es exclamación muy usada cuando se averiguan dichos calumniosos.

285—De Dios el medio.

Expresión con que se exagera la propensión que uno tiene á hurtar. *Hurtar de Dios el medio.*

Así lo registra el Diccionario de la Academia.

286—De Dios en ayuso.

Es lo mismo que *de Dios abajo*. Especie de aseveración juratoria. «*De Dios en ayuso* no os entendemos» léese en el Quijote, como si dijese: Dios os entenderá, que nosotros no os entendemos. *(Arrieta.)*

Ayuso, voz anticuada, significa *abajo*.

La Academia registra este modo adverbial.

« Mira á Sempronio, yo le hice hombre, *de Dios en ayuso.*»

La Celestina

287—De Dios hablar y del mundo obrar.

Valen más obras que no palabras. Y sabido es que *quien mucho habla mucho yerra.*

288—De Dios lo haya.

Lo explica Covarrubias diciendo: « El pobre que no tiene con qué pagar la limosna que se le hace, la remite al verdadero cambio, que acepta su libranza; y éste nunca quiebra ».

289—De Dios logra la gracia el que se crée feliz en su desgracia.

La conformidad es una de las más hermosas virtudes cristianas. Cuán cierto que, al comparar nuestras desdichas con varias de las ajenas, pudiéramos exclamar con Calderón:

«hallo, que las penas mías
para hacerlas tu alegrías
las hubieras recogido».

290—De Dios nos venga el remedio.

Sí, en verdad, sólo Dios puede mandar remedio para ciertos males, tanto públicos como privados. Ante los progresos de la impiedad que engendró el socialismo y el anarquismo, cabe exclamar elevando la vista al cielo: *¡ De Dios nos venga el remedio!*

La Academia registra esta frase, sin el pronombre, y la explica diciendo que: «significa la imposibilidad humana de remediar un daño».

291—De Dios viene el bien, de las abejas la miel.

Dios es el único autor del bien por cualquier medio que nos venga.

Así lo registra y lo explica la Academia.

292—De fraile halagüeño y médico andariego, guarda tu alma y cuerpo por entero.

El fraile debe ser muy circunspecto y reservado, y el médico estar cuanto pueda en casa, para que en

ella le encuentre el que haya menester de sus recetas. El refrán nos advierte claramente que no nos conviene la amistad de fraile alegre ni de médico que se ausente con frecuencia del lugar.

293—De Herodes á Pilatos.

O lo que es igual, ir de mal en peor. También equivale á: *de Ceca en Meca*, ó de una parte á otra, refiriéndose á que á Nuestro Señor lo mandaron de Herodes á Pilatos.

Y, á propósito de la frase de *Ceca en Meca*, que registra el Diccionario, y aunque he leído con atención lo que dicen Clemencín y Bastús, gústame más andar *á ceca y á meca*, ya que encuentro más apropiada la preposición *á* que *en*.

Véase cómo la empleó Horozco en su cancionero:

«No quiere labor ni rueca
mas hace lo que otras tales
y públicamente peca,
andando *á ceca y á meca*
y á Cuenca y sus arrabales».

294—De hora á hora Dios mejora.

Aconseja esperar de la misericordia de Dios el remedio de nuestros males, pues no se olvida de enviarlo cuando conviene.

Figura el refrán en el Diccionario.

295—De ira del Señor y de alboroto del pueblo te libre Dios.

Y también:

Guárdete Dios del diablo, de lodos al caminar y de alboroto del pueblo.

Denotan ambos refranes cuán temibles son el

enojo y la violencia en los poderosos, una conmoción popular, ó las argucias del diablo.

El primero figura en el Diccionario.

296—Dejado de la mano de Dios.

Dícese de la persona que comete enormes delitos ó notables desaciertos, sin temor de Dios; y también de la que yerra en cuanto emprende.

Locución que figura en el Diccionario.

297—Dejar Dios de su mano á uno.

Proceder tan desarregladamente que parezca que Dios le ha abandonado.

Frase registrada por la Academia.

298—Dejarlo á Dios.

Fiar á la divina Providencia el éxito de un negocio ó el desagravio de una injuria.

Frase que registra la Academia.

«*Déjalo á Dios*, hija mía, que El, mejor que nosotros, sabe lo que nos conviene.»

FERNÁN CABALLERO

299—De la Cruz á la fecha.

Dícese aún hoy que las cosas deben leerse *de la Cruz á la fecha*, porque en lo antiguo las cartas comenzaban con una cruz y terminaban con la fecha.

Díjose también antaño *de tabla á tabla* y también *desde la Cruz hasta el Dios os guarde*, fórmula ésta, que he encontrado usada por Quevedo.

Las tres frases (la primera consta en el Diccionario) significan «desde el principio al fin.»

300—Del agua mansa me guarde Dios, que de la récia yo me guardaré.

Y también:

Del agua mansa me libre Dios, que de la brava me libraré yo.

Iñigo López de Mendoza registra el refrán de esta otra manera:

Del río manso me guarde Dios; que del fuerte yo me guardaré.

De cualquiera de los tres modos da á entender este refrán que las personas al parecer de genio manso y apacible, cuando llegan á enojarse, suelen ser las más impetuosas y terribles, á semejanza sin duda de los ríos, donde el agua va muy sosegada y mansa, que son más de temer por su profundidad.

La Academia registra el refrán.

301—Delante de Dios y de todo el mundo.

Expresión familiar que equivale á hacer ó decir una cosa con la mayor publicidad.

Registrada por la Academia.

302—Del diablo ó de los diablos ó de mil diablos ó de todos los diablos.

Expresiones con que se exagera una cosa por mala é incómoda.

Figuran en el Diccionario.

303—De lo feo á lo hermoso, déme Dios lo provechoso.

Por aquello de que ni siempre lo feo es malo, ni bueno lo hermoso.

304—De los desagradecidos está lleno el infierno.

Así lo empleó Cervantes, en el Cap. 58, Parte II de su inmortal obra, con el artículo *los* que no consta en el Diccionario, y lo explicó diciendo: « Uno de los pecados mayores que los hombres cometen, aunque algunos dicen que es la soberbia, yo digo que es el desagradecimiento, etc. »

He oído el refrán en mi idioma natal de este otro modo: *De desagrahits á n'al infern n'y caben;* reforma lógica, por cuanto si el infierno estuviese ya lleno no cabrían más.

305—De los oleados pocos escapan.

Registrado por Covarrubias.

Frase que indica que los extremaunciados mueren casi todos.

—« Enfermo
no ha de quedar, aunque esté
oleado ya, que dello
pueda hacer la relación;
salga vivo ó salga muerto
quien no pudiere seguirnos. »

RUIZ DE ALARCÓN.

306—Deme Dios marido rico, siquiera sea borrico.

Por aquello de *los duelos con pan son menos.*
Del refrán se apoderó un libretista para escribir:

Santa Rita, Santa Rita, Santa Rita
para uso de diario
cada una de nosotras
necesita, necesita, necesita,
un marido millonario
aunque sea un animal
si tal, si tal, si tal, si tal, etc.

Como escribo de memoria, bien puede ser que haya algún error en la transcripción.

307—De menos nos hizo Dios.

Así había oído siempre el modismo por mis tierras, si bien algunos agregan: *que nos hizo de la nada.* Pero el Sr. Montoto me participa que en Andalucía se dice: *de menos hizo Dios á Perico* y confiesa que ignora quién fué este *Perico.*

Como yo lo registro lo consigna la Academia, y agrega que esta expresión explica la esperanza que se tiene de conseguir lo que se intenta, aunque parezca desproporcionado.

«¡ Casarse Marchena con usted...!—*De menos nos hizo Dios.* ¿ Quién sabe ? »

BRETÓN DE LOS HERREROS.

«... lo primero y principal tener paciencia, que *de menos nos hizo Dios.*»

CERVANTES.

308—De mis pecados.

Locución con que se significa un afecto particular acerca del sujeto ó cosa de que se habla: *Estas cuentas de mis pecados.*

Así lo explica la Academia.

309—De mozo á palacio, de viejo beato.

Da á entender lo que regularmente acaece á los hombres, que, cuando jóvenes, apetecen honras y diversiones, y sólo en la vejez se dan á la virtud.

Este refrán es hermano del tan conocido: *El diablo harto de carne se metió á fraile.*

Registrado por la Academia en la palabra palacio.

310—De mozo rezador y de viejo ayunador, guarde Dios mi capa.

Esta frase es una variante de la: *Dios te guarde de mozo rezador y de viejo ayunador* que se registra más adelante.

311—De padre santo, hijo diablo.

Refrán con que se da á entender que no siempre aprovecha la buena crianza de los hijos si éstos son de mal natural.

Este refrán destruye el tan conocido: *de casta le viene al galgo el ser rabilargo.*

Ambos figuran en el Diccionario.

312—Descargar la conciencia.

Confesarse, limpiarse de culpas, y también satisfacer las obligaciones de justicia.

La frase figura en el Diccionario.

313—Descreer de Dios.

Equivale á renegar del Señor; ésto dice la Academia y no me parece del todo exacto, pues se puede faltar á la fe sin detestar y abominar á Dios; dejando á un lado que renegar se toma comunmente por blasfemar.

Renegará el tonto; puede descreer alguno de los que el mundo llama sabios.

314—Desnudar á un santo para vestir á otro.

Quitar á una persona ó de una parte una cosa, para dársela á otra persona á quien no hace más falta, ó para ponerla en otra parte donde no es más precisa.

Consta en el Diccionario.

315—Después de Dios.

Expresión familiar con que se significa la causa principal entre las naturales que ha producido algún efecto. *Después de Dios debo la vida á la sangría.*

Así la registra y explica la Academia.

316—Después de Dios la olla, y lo demás es bambolla.

Refrán que explica que en lo temporal no hay cosa mejor que tener que comer.

Rojas, en la comedia *Donde hay agravios no hay celos*, trocó el refrán en *Después de Dios, bodegón.*

Como muestra de orgullo nobiliario se puede recordar aquello de:

Después de Dios, la casa de Quirós.

Sentencia que el pueblo reformó, cuando vino á menos aquella antigua casa señorial diciendo:

Después de Dios la olla, que la casa de Quirós todo es bambolla.

La Academia registra tan sólo la expresión familiar *Después de Dios, la olla.*

317—De todo hay en la viña del Señor.

Y otros agregan: *uvas. pámpanos, y agraz.*

Se emplea la frase para denotar que en algún sitio ó lugar hay diversidad de objetos.

318—Detrás de la cruz está el diablo.

Se aplica á los hipócritas que, con apariencia de virtud, pretenden encubrir sus vicios. También se dice *Tras la cruz está el diablo* y de ambas maneras empleó Cervantes el refrán en su Quijote.

Se lée en el Diccionario.

319—De una ermita hace una catedral.

Hacer de una nonada una cosa de mucha monta.
Se aplica á los fachendosos y faroleros.

320—¡Diablos!

Expresión familiar, con que se denota extrañeza, sorpresa, admiración ó disgusto.
Se encuentra registrada en el Diccionario.

321—Diablo encarnado.

Persona perversa y maligna.

« ... dar de bruces contra ese escollo puntiagudo, contra ese *diablo encarnado* de quien tan asustadizos se mostraban tus mentores,» etc.

CASTRO Y SERRANO.

322—Diablo predicador.

Persona que, siendo de costumbres escandalosas, se mete á dar á otra buenos consejos.

323—Diablos son bolos.

Frase proverbial con que se denota la poca seguridad que se debe tener en las cosas contingentes.
Figura en el léxico oficial.

324—Dice el doliente al sano, Dios te dé salud hermano.

Leo en *La Celestina:*

«¡Oh loco, loco! *Dice el sano al doliente: Dios te dé salud,* etc.

Porque las más de las veces sólo socorremos al prójimo con frases.

325—Dineros y diablos no se pueden encubrir.

Antiguo refrán que encierra una gran verdad, pues ni la riqueza permanece oculta ni se encubren fácilmente los movimientos del corazón.

326—¡ Dios !

Y su parecido y vulgar *Rediós*, son interjecciones de admiración, asombro ú horror muy usadas por nuestro pueblo.

Rediós no figura en el Diccionario, sin duda por su abolengo callejero.

327—Dios amanezca á usted con bien.

Expresión familiar de que se usa para manifestar á uno el deseo que se tiene de que llegue con felicidad al día siguiente.

Registrado por la Academia.

328—Dios aprieta, pero no ahoga.

Expresión figurada con que se aconseja la conformidad en las tribulaciones, esperando en Dios.

Registrada por la Academia.

329—Dios ayuda á los mal vestidos.

Supongo que la ayuda les viene por inspirar lástima, y porque *Dios da el frío conforme á la ropa.*

330—Dios bendijo la paz y maldijo las riñas.

Expresión proverbial usada por Cervantes en la Parte II, Cap. 14 de Don Quijote.

Los modernos, á pesar de su cultura, encienden guerras para apoderarse de las colonias ajenas.

331—Dios castiga, sin palo ni piedra.

Y también:

Dios castiga, y no á palos.

Advierte que Dios muchas veces castiga al malo de modo inesperado é incomprensible.

Registrados los dos por la Academia.

332—Dios conduce al malvado á los pies de la justicia.

Antiquísimo refrán, registrado por Bastús, y que advierte que Dios dispone las cosas de modo tal que rara vez el malvado deja de tener en vida su castigo.

333—Dios consiente, mas no para siempre.

Recuerda la justicia y castigo de Dios al que obra mal, confiado en su espera y misericordia y también que, dicho en refrán vulgarísimo, «A cada puerco le llega su San Martín.»

Cervantes usó una variante de este refrán diciendo: «Dios sufre á los malos, pero no para siempre.»

Lo registra la Academia.

334—Dios da el frío conforme la ropa.

Advierte que Dios da el socorro según la necesidad.

Véase el nº. 9.

335—Dios dará.

Expresión con que animamos nuestra confianza para socorrer liberalmente las necesidades del prójimo.

Registrada por la Academia.

336—Dios delante.

Expresión familiar, usada por Cervantes y que equivale á: *con la ayuda de Dios.*

La registra la Academia.

337—Dios desavenga á quien nos mantenga.

Refrán que en otro tiempo emplearon, abogados, escribanos, corchetes, etc., y que aún emplean hoy los que esperan sacar provecho de las desavenencias de otros.

Lo registra la Academia.

338—Dios dijo lo que será.

Expresión proverbial, usada por Cervantes y que equivale á: *Dios sabe lo que será*, empleada también por el mismo autor.

Según la Academia, con esta expresión se explica la duda del cumplimiento ó certeza de lo que se promete ó asevera.

339—Dios dirá.

Expresión con que remitimos á la voluntad de Dios el éxito de lo que nos prometemos.

La registra la Academia.

340—Dios escribe derecho con líneas curvas.

Expresa este antiguo proverbio, según Bastús, que en ciertas ocasiones lo que parece apartarse de la marcha regular que debe conducir al objeto de la Providencia, es lo que cabalmente conduce á ella más directamente, y que presentándose como un aparente desvío ó retroceso, es un verdadero progreso.

341—Dios es Dios.

Expresión que unida á otras, explica que uno se mantiene con terquedad en su opinión sin ceder á la razón: *Dios es Dios, que ha de ser esto.*

Registrada por la Academia.

342—Dios es grande.

Expresión, empleada en el Quijote, parte 1ª, Cap. 22, de que se usa para consolarse en una desdicha, recurriendo al gran poder de Dios, de quien se espera que la remedie.

La registra la Academia.

343—Dios guarde á V. muchos años.

Fórmula escrita, de despedida ó saludo, que aún hoy se usa en España al pie de oficios y solicitudes.

344—Dios hace la costa dando el frío conforme la ropa.

Así lo publica D. A. A. P. Y. G. en sus «Instrucciones económicas y políticas, etc.» (año 1791) y es evidente que es una ampliación de: *Dios da el frío conforme á la ropa*, registrado con el nº. 333. ¿Inventó la variante algún marino?

345—Dios hará merced, y aun estar tres días sin comer.

Dios puede dispensar todas las mercedes, inclusa la de dejarnos tres días sin comer, sin que sintamos necesidad.

346—Dios hay en el cielo, que no se descuida de castigar al malo ni de premiar al bueno.

Lo empleó Cervantes en la Parte Primera, Capítulo 22 de su Quijote.

Tan claro es el concepto que no necesita comentario.

347—Dios le haya perdonado.

Frase que se emplea al hablar de un difunto, y también cuando queremos dar á entender que hemos dispensado el agravio que se nos infiriera.

348—Dios lo oiga, y el pecado sea sordo.

Modo de hablar vulgar con que se expresa el deseo de que suceda bien alguna cosa que se intenta.

Cervantes empleó este refrán dos veces en la Segunda Parte del *Don Quijote.*

La Academia registra esta expresión familiar.

349—Dios los cría y ellos se juntan.

Expresión figurada y familiar, registrada por la Academia, con que se da á entender que los que son semejantes en las inclinaciones y en el genio, se buscan unos á otros.

Hijo de esta expresión es el tan conocido refrán: *Dime con quién andas y te diré quién eres.*

Bretón de los Herreros tiene una hermosa comedia titulada *Dios los cría y ellos se juntan.*

350—Dios me dé contienda con quien me entienda.

No conviene tratar ó disputar sino con personas de entendimiento, pues, como dice Iñigo López de Mendoza «la conversación de necios da mucha pesadumbre.»

En el libro *Crítica reforma de los comunes refranes* leo que «este refrán fué sin duda dicho de algún sencillo. Los políticos no dicen así, sino con quien no me entienda, ni atine con mis intentos, ni descubra de una legua sus trazas.»

La Academia registra el refrán.

351—Dios me dé padre y madre en villa, y en mis trojes trigo y harina.

Sí, dichoso aquél que tiene á su lado muchos años á los autores de sus días, y tiene harina bastante para no tener que mendigar un pan á su vecino.

352—Dios me depare mesón, que la huéspeda me haga algo, el huésped non.

Así lo registra la Academia.

Otros dicen:

Allá me lleve Dios á ese mesón, dó sea de la huéspeda, y del huesped non.

Y otros, finalmente, dicen:

Lléveme Dios á ese mesón, dó manda el marido y la mujer non.

Cualquiera de las tres formas indica ó da á entender, lo mucho que la mujer puede con su maña y arte en el manejo de las cosas de la casa.

353—Dios mediante.

Expresión registrada por la Academia, y que equivale á *Queriendo Dios.*

354—Dios me entiende, y basta; y también con la variante *y no digo más.*

La Academia registra tan sólo *Dios me entiende.* Sin embargo, en mis apuntes encuentro que Cervantes usó esta expresión, tal y como yo la registro, en la Parte Segunda del *Don Quijote.*

Con ó sin la variante, con esta expresión se denota que lo que se dice no va fuera de razón, aunque no se pueda explicar por algún motivo ó respeto, y por eso parezca despropósito.

355—Dios me guarde de mis amigos, que de mis enemigos me guardaré yo.

Filosófica sentencia muy digna de tenerse en cuenta, pues si de los enemigos procuramos guardarnos, sólo Dios puede defendernos de las traiciones de nuestros amigos.

Es hermano del tan conocido *del agua mansa me libre Dios, etc.*

356—Dios me haga bien, *con esto ó aquello.*

Expresión con que uno da á entender que está contento con lo que tiene, y que no quiere ó apetece otra cosa.

Registrada por la Academia.

« *Dios me haga bien* con mis seguidillas y jacarandinas, que no me entiendo con octavas, ni esotras historias. »

QUEVEDO.

357—Dios me ha venido á ver.

Se usa en dos sentidos; en el recto cuando se trata de felicidades; en el figurado, cuando de desdichas.

El Sr. Adolfo de Castro, al tratar de esta frase, reproduce el epigrama de Gracián:

« El Marqués y su mujer,
contentos quedan los dos:
ella se fué á ver á Dios
y á él *le vino Dios á ver* ».

358—Dios me le guarde al mi Diego Moreno, que nunca me dijo ni malo ni bueno.

Se aplica á los maridos deshonrados.

« ¿ Qué habéis hecho ? Sabéis con quién hablais ? A *Diego Moreno* llamais cabrón ? ... ¿ Qué he hecho yo que no hayan hecho otros muchos más? ¿Acabóse en mi el cuerno? ¿Levantéme yo á mayores con la cornamenta?, etc.»

QUEVEDO.

359—¡Dios mío!

Expresión que, usada como interjección, sirve para significar admiración, extrañeza, dolor ó sobresalto.

La registra la Academia.

360—Dios no come ni bebe, mas juzga lo que ve.

Recuerda la presencia de Dios en todo lugar, para que nosotros procedamos rectamente, como que hemos de ser juzgados por quien ve nuestras obras.

La Academia registra este refrán.

361—Dios no concede su misericordia sino á los misericordiosos.

Enseña que los buenos, los que han sido misericordiosos con sus semejantes, tienen la esperanza de recibir de Dios igual beneficio.

362—¡Dios nos asista!

Expresión con que se indica el deseo de la intervención divina, para evitar un mal inminente y al parecer inevitable.

Figura en el Diccionario.

Bretón de los Herreros tiene una letrilla muy hermosa dirigida á la artista Doña María Montenegro, cuyo estribillo es *¡Dios nos asista!*

363—Dios nos dé mucho pan, y mala cosecha.

¿Qué nos importa la mala cosecha si Dios nos da mucho pan?

364—Dios nos depare, quien en la barba nos c...

Se emplea irónicamente, refiriéndose á algún dicho ó hecho que nos ha perjudicado.

365—Dios no se queja, mas lo suyo no lo deja.

Los hombres se quejan, Dios no; los hombres son inconstantes, en Dios no cabe veleidad.

366—¡Dios nos libre!

Exclamación con que se prorrumpe al temer que acontezca algo que no deseamos.

Timoneda en el Cuento IX de su *Alivio de Caminantes*, dice que «Un chacotero... llevaba un *Dios nos libre* aposentado en su rostro, etc.» con lo cual da á entender que todos huían de él por hablador y burlón.

367—Dios nos libre de haber las criaturas menester.

Santa Teresa de Jesús empleó esta máxima, hija de un perfecto conocimiento del corazón humano.

368—Dios nos libre del hombre que sólo se ocupa de un negocio.

Y la razón es clara, porque se empapa tanto de él que fatiga á todo el mundo con su sempiterna cuestión.

A éstos se les suele decir también:

«¿Hablaba V. de mi pleito?
Aquí traigo mis papeles».

Pariente y muy cercano de este refrán es el más conocido *Dios os libre de hombre de un libro.*

369—¡Dios nos tenga de su mano!

Exclamación con que prorrumpimos muchos cuando tenemos algún mal resultado á consecuencia de un dicho ó hecho precipitado.

370—Dios no tiene tocas, mas quita de unas y pone en otras.

¡Cuán cierto es que se alzan los humildes y se abaten los orgullosos! Por esto alguien dijo que los hombres se asemejan á los cangilones de la noria.

371—Dios os guarde.

Saludo muy usual y muy caballeresco, en los tiempos en que Dios reinaba como absoluto señor en el corazón de los españoles.

372—Dios os haga un santo.

Así lo emplea Cervantes en el Cap. VII de la Parte II del Don Quijote; deseo muy en harmonía con los religiosos sentimientos de los católicos de antaño. Los materialistas de hoy, si invocasen á Dios, dirían; Dios os haga rico.

Cuando los españoles se deseaban santidad, eran héroes; hoy... Pero tate pluma, que no está el horno para bollos.

373—Dios os libre de hombre de un libro.

Lo publica Covarrubias y lo explica diciendo: «porque si acierta á ser bueno y es universal, como lo lée muchas veces, hácese capaz de sus sentencias, y tiénelo todo *in promptu* ».

Hermano es este refrán del: *Dios os libre de hombre que sólo se ocupa de un negocio.*

374—Dios os salve, á las sopas que no á la carne.

La sopa, porque puede ser sin substancia, necesita que Dios la salve; la carne ya nutre: no puede haber engaño.

375—Dios paga á quien en malos pasos anda.

El que obra mal, tarde ó temprano recibe su merecido; y sabido es que *Dios castiga sin palo ni piedra.*

376—Dios perdona al que su culpa llora.

Consolador refrán, muy en harmonía con la inagotable caridad de Dios.

377—Dios protege á la inocencia.

Y cómo no había de ser así, cuando Nuestro Señor decía: «Dejad venir á mí á los niños.»

¿Hay nada más hermoso que la inocencia?

378—Dios proveerá.

Frase que es hija de la ilimitada confianza que tenemos en el poder de Dios.

También la emplean no pocos haraganes que olvidan el *ayúdate que Dios te ayudará.*

379—Dios proveerá, mas buen haz de paja se querrá.

Este refrán es tan sólo una ampliación de la frase: *Dios proveerá*, y se emplea en sentido figurado, refiriéndose al prójimo que no suele dispensar ningún favor sin su recompensa.

380—Dios, que da la llaga, da la medicina.

Debemos esperar el remedio de nuestros males de la misma mano de Dios que nos los envía.

Cervantes usó este refrán en la Parte Segunda, Cap. 18, del *Don Quijote.*

Lo registra la Academia.

En *La Celestina* se halla usado de esta otra manera: *Cuando el alto Dios da la llaga, trás ella envia el remedio.*

381—Dios sabe la verdad.

Los hombres, por ignorancia ó malicia, pueden desconocer la verdad y juzgar equivocadamente las acciones del prójimo; en Dios que todo lo ve no cabe error.

Empleó la frase Cervantes en la Parte 1ª, Cap. 47 del *Quijote*.

382—Dios sabe lo que será.

Expresión proverbial, usada varias veces por Cervantes en su *Don Quijote*, y que refleja la ciega confianza en el poder y la sabiduría de Dios.

383—Dios sea conmigo.

Sinónima la frase de *Dios me asista* ó *me socorra*.

La empleó, según mis notas, Cervantes en la Parte II, Cap. 7 del *Quijote*.

384—Dios sea con vos.

Antigua fórmula de saludo registrada por Clemencín en sus *Notas al Quijote*.

385—¡Dios sea loado! el pan comido y el corral c...

Explicando este refrán dice el comendador griego: «Dice lo primero el fraile al entrar en la casa á donde va de visita: contesta lo segundo el dueño».

Si fuese verdad la glosa sería menester convenir en que eran muy sucios nuestros antepasados. Creo más bien que lo del corral c... implica deseos de que esté bien lleno de animales, con lo que, sobre poseer los bichos, se logra tener estiércol para las tierras sin necesidad de comprarlo.

336—Dios sobre todo.

Expresión de que se usa cuando se duda del éxito de una cosa.

Registrada en el Diccionario.

337—Dios te ayude.

Expresión con que se saluda á uno cuando estornuda.

No pocos en este caso dicen *Jesús*, y otros, los que quieren sentar plaza de latinistas, exclaman: *Dominus tecum*.

Las tres expresiones prueban la religiosidad de nuestro pueblo.

338—Dios te dé bienes, y casa en que los eches.

Y también:

Dios te dé que tengas, y casa en que lo metas.

Los dos refranes que encierran la misma idea son sobrado claros para reclamar glosa.

339—Dios te dé buena mano derecha.

O lo que es lo mismo: *Dios te dé ventura, felicidad*, etc.

Cree Bastús que la frase viene de los jugadores, entre los cuales era de mal agüero alzar las cartas con la mano izquierda.

Antiguamente se decía: *manderecha*.

...y que si *Dios me diese buena manderecha* con tu amo que no perderás nada.

La Celestina.

«Dios le dé á vuesa merced buena *manderecha*, respondió Don Quijote».

CERVANTES.

390—Dios te dé la pascua buena y las ochavas en la cadena.

No son malos deseos, pues la buena Pascua á todos agrada y las monedas no vienen mal á nadie.

391—Dios te dé ovejas é hijos para con ellas.

Otros lo emplean sin el *con*.

Enseña cuanto importa que el mismo dueño sea quien cuide de su hacienda.

Este refrán, que registra la Academia, es hermano, como se ve, de *el ojo del amo engorda el caballo*.

392—Dios te dé poder en villa, y en tu casa harina.

En verdad que ha de ser muy hermoso tener autoridad y plata.

393—Dios te dé salud y gozo, casa con corral y pozo.

Buenos deseos á fe mía, pues no es poco el tener salud y alegría, corral repleto y abundante agua.

394—Dios te dé viña en Cuenca, y mujer fuerte y pleito en Huete.

Lo de la viña en Cuenca y lo de la mujer fuerte me lo explico, no así lo del pleito en Huete, á no ser que allí fuesen los jueces muy laboriosos.

395—Dios te guarde de aire colado, de un carro de costado y de un fraile por otros lados.

¡Y siempre el fraile! ¿Será porque pedían de continuo? Quién sabe.

396—Dios te guarde de amigo que sea reconciliado y de viento que entra por forado.

Otros dicen:

Dios te guarde de amigo reconciliado y de hombre que va disimulado.

Hay otro refrán que dice: *amigo reconciliado, enemigo doblado.*

De cualquiera de los tres modos indica que rara vez las reconciliaciones son sinceras.

397—Dios te guarde de bellacos en cuadrilla y villanos en gavilla.

Su claridad excusa comentarios.

398—Dios te guarde de caballo de mala rastra y de suegra y de madrastra.

Caballo de mala leche, suegra y madrastra tres malas cosas son en verdad.

399—Dios te guarde de físico experimentador y de asno bramador.

Líbrete el cielo de médico que te toma como objeto de estudio.

400—Dios te guarde de fuerza de enemigos y de salteadores de caminos.

Porque Dios, en sus inescrutables designios, no nos guardó de unos y otros nos hemos quedado sin colonias.

401—Dios te guarde de hombre con librete, y de mujer con gañivete.

Ó lo que es lo mismo, Dios te guarde de hombre de costumbres femeninas y de mujer con aficiones hombrunas.

Librete es el braserillo ó rejuela de que usan las mujeres para calentarse los pies.

402—Dios te guarde de hombre jugador y de lite (*litis*) con tu mayor.

Si no conviene el trato con jugadores, tampoco es prudente sostener pleitos con quien goza de gran autoridad.

403—Dios te guarde de hombre que no habla y de can que no ladra.

Generalmente el hombre que no habla suele ser rencoroso y violento en sus enojos, y lo mismo se puede decir del perro que no ladra.

Hermano de este refrán es el: *Del agua mansa me libre Dios* que ya queda registrado....

«.. Aristóteles condena en su política por malos hombres los callados, y de persona callada arriedra tu morada».

CERVANTES.

404—Dios te guarde de hora menguada y de gente que no tiene nada.

Tanto tienes tanto vales. Como el que nada tiene, poco ó nada vale ¿para qué tener relaciones con él? Así razonan las gentes, y de este común pensar se hizo eco un célebre dramaturgo, cuando dijo:

¿Cuando hubo pobreza sabia,
ni cuando abundancia necia?

405—Dios te guarde de judío acosado y de hambriento soldado.

No vale la pena de comentarlo: la explicación está al alcance de cualquiera.

406—Dios te guarde de ladrón de casa y de loco fuera de casa.

Por lo clara la frase no necesita explicación.

407—Dios te guarde del fuego de casa y de can con rabia

No necesita comentario: su claridad lo excusa.

408—Dios te guarde de lodos al caminar y de larga enfermedad.

Si lo primero es molesto, lo segundo es molesto, y peligroso.

409—Dios te guarde de moza adivina y de vieja latina.

Y otros dicen: *y de mujer latina.*

Dos calamidades á la que yo agregara una tercera, y de mujer que cree en sueños.

En el siglo en que se hace gala de no creer lo que la Religión enseña, se consultan adivinas (escandalosamente toleradas por la autoridad), se cree en sueños y se tiene fe en baratijas y amuletos. No se quieren creer las verdades del cielo y se creen á pies juntillas las mentiras de la tierra. ¡Viva la lógica!

410—Dios te guarde de moza navarra, de viuda aragonesa, de monja catalana y de casada valenciana.

¡Vayan Vds. á saber qué desesperado inventó está frase! Porque lo cierto es que en Navarra, Aragón, etc., hay gente buena y gente mala.

411—Dios te guarde de mozo halagüeño y de médico andariego.

El mozo halagüeño trata de excusar su trabajo, y el médico que no se halla en casa no atiende bien á su clientela.

412—Dios te guarde de mozo rezador y de viejo ayunador.

Por ser ambas cosas impropias de sus respectivas edades.

413—Dios te guarde de mula que haga him, y de mujer que sepa latín.

Debemos huir de mula que relinche y de mujer sabionda.

414—Dios te guarde de odioso señor y de compañía de traidor.

No se puede servir á señor á quien se odia, ni conviene la compañía de un judas.

415—Dios te guarde de oficial nuevo y de barbero que sea viejo.

Al oficial nuevo le falta práctica y al barbero viejo le tiembla el pulso.

416—Dios te guarde de párrafos de Legista, y de infra de Canonista, y de etcétera de Escribano y de récipe de Médico: otros dicen de *récipe de matasano.*

Esta frase es ampliación de la señalada con el nº. 426, y que dice: *Dios te libre de quid pro-quods* etc.

417—Dios te guarde de persona señalada y de viuda tres veces casada.

También he oído:

De persona señalada libera nos Domine.

Suele el vulgo creer que la persona señalada físicamente tiene malas inclinaciones. Una mujer tres veces casada ¡qué plaga!

«Es voz del pueblo que las *personas señaladas* por naturaleza vienen apestadas, y que Dios les puso aquellas señales para que nos guardásemos de ellas.»

FRANCISCO CASCALES.

418—Dios te guarde de piedra y de dardo, y de hombre denodado.

No necesita glosa.

419—Dios te guarde de pobre que llega á rico y de caída de borrico.

Los ricos que ayer fueron pobres *(parvenus)* ¡qué orgullosos y cargantes son!

420—Dios te guarde de que ninguno te tenga lástima.

Empleó Cervantes la frase en la Parte 2ª, Cap. 51 del *Quijote*.

En catalán se dice: *Val mes qu' at tingan enveja que pietat.*

421—Dios te guarde de razón de, diz que, pero, y sino, y de sentencia de conqué.

Sí; Dios debe preservarnos de las sofísticas sutilezas de ciertos abogados, y de fallos en que, á vueltas de muchos estragos, se nos condena.

422—Dios te guarde de tahonero novel y de p... de burdel.

El tahonero novel suele amasar mal el pan: en cuanto á la ramera, *vade retro*.

423—Dios te guarde de trasera de mula y de delantera de viuda.

Las mulas suelen ser bravas y en cuanto á las viudas ¡quién no sabe que el que se casa con una viuda es igual á vestirse en prenderías!

424—Dios te guíe y la Peña de Francia junto con la Trinidad de Gaeta.

Así emplea la frase Cervantes en la Parte 2ª, Cap. 22 del *Quijote*.

El primer deseo me lo explico como se lo explica cualquiera; en cambio desconozco el origen del resto de la frase.

Hubo antes, no sé si hoy existe, un santuario llamado Nuestra Señora de la Peña de Francia, que hallo citado por Cervantes en *La Gitanilla*, y por Hurtado de Mendoza en el *Lazarillo de Tormes*.

425—Dios te la depare buena.

Expresión familiar, que registra la Academia, con la que se da á entender la duda ó recelo de que no salga bien lo que se intenta. Denota también la contingencia que tiene una cosa cuando se emprende sin probabilidad de lograrla, ó á salga lo que saliere.

« Quisose parecer á lo que aconteció en la Mancha con un médico falso: no sabía letra, ni había nunca estudiado; traía consigo gran cantidad de recetas, á una parte de jarabes, y á otra parte de purgas; y cuando visitaba algún enfermo (conforme al beneficio que le había de hacer) metía la mano y sacaba una, diciendo primero entre sí: *Dios te la depare buena*, y así le daba con la que primero encontraba.»—Mateo Alemán—*Aventuras y vida de Guzmán Alfarache.*

426—Dios te libre de quid pro quods de boticarios y de etcéteras de notarios.

Dicho proverbial que expresa los disgustos que suelen ocasionar las omisiones de los notarios y las equivocaciones de los farmacéuticos.

427—Dios te salve Mendo, no á mí que estoy comiendo.

O sea Dios te ayude á tí que tienes poco que comer, pues yo, como estoy comiendo no, necesito de tanto amparo.

428—Dios ve las trampas.

Expresión familiar con que se expresa la esperanza de que Dios castigará al que se presume ha obrado con engaño, haciendo que éste se vuelva contra él.

Registrada por la Academia.

> « —Señora, Dios, *ve las trampas,*
> pero las princesas no.»
>
> MORETO.

429—Dios y ayuda.

La Academia dice que esta expresión sirve para ponderar la dificultad de una cosa.

Según Covarrubias se dice de la cosa que es dificultosa y es menester poner diligencia en ella, y juntamente encomendarlo á Dios.

En este caso sería hermano este modismo del: *A Dios rogando y con el mazo dando.*

Cervantes usó el *Dios y ayuda* en la Parte 1ª, Cap. 7 del Quijote.

430—Dios y vida componen villa.

Es necesario el trabajo y la diligencia personal para conseguir las cosas con el auxilio de Dios, y es una temeridad dejarlo todo á su providencia.

La Academia registra el refrán.

431—Díselo tú una vez, que el diablo se lo dirá diez.

Hallo este refrán calificado de necio en la *Crítica reforma de los comunes refranes*, y en verdad que la glosa resulta difícil, como no sea que tienda á demostrar que un mal consejo, al apoderarse de nuestro ánimo, concluye á veces por parecernos aceptable.

432—Doctores tiene la santa madre Iglesia que os lo sabrán responder.

Frase que se emplea cuando una persona no puede ó no quiere responder á una pregunta que se le dirige.

433—Dolerle *á uno* **el alma** *de alguna cosa.*

Equivalente á tener por ella un gran sentimiento y también estar cansado ó satisfecho de ella.

Figura en el Diccionario.

434—Dolerle *á uno* **en el alma** *alguna cosa.*

O séase sentirla mucho.

Se encuentra en el Diccionario.

435—Dominus providevit, decía el cura, y arrastrábalo la mula.

Este refrán ha sido calificado de impío, y no digo que no lo sea, empleado por un hereje; pero en boca de un buen cristiano denotaría la confianza ilimitada en Aquél que todo lo puede.

Recuerdo á este propósito, á cierta santa señora, que murió víctima de un cáncer, la que solía exclamar en medio de sus terribles dolores: «Gracias, Dios mío, por los favores que me dispensáis» frase que, evidentemente, en otra boca hubiera sido un sarcasmo.

436—Donde Cristo dió las tres voces.

Expresión familiar que significa en lugar muy distante ó extraviado.

Figura en el Diccionario.

Por aquí se dice: *Donde el diablo perdió el poncho.*

« ... paseándose por la orilla del canal, porque mis paseos siempre son...—Sí, por *donde Cristo dió las tres voces.* Prosiga usted.»

HARTZENBUSCH.

437—Donde Dios es servido.

Expresión, registrada por la Academia, con que se significa lugar ó sitio indefinido ó indeterminado.

438—Dormir en Dios.

Expresión figurada que equivale á *Dormir en el Señor*.

Véase.

E

439—Echa Dios agua, que hecho está donde caiga.

O séase *nunca falta un roto para un descosido.*

440—Echar el alma.

Frase figurada y familiar, equivalente á : *echar los bofes.*

441—Echar el áncora sagrada.

Frase que equivale á apelar á los últimos recursos, cuando está uno próximo á perder la esperanza.

A esta definición dada por Bastús, agrega :

«Es con alusión á que entre los antiguos solían llevar de respeto en sus embarcaciones una áncora consagrada á los dioses y que se echaba al mar en lances de gran aprieto, y ésta se llama el áncora sagrada».

442—Echar las bulas *á uno.*

Imponerle algún gravamen y también reprenderle severamente. En este último caso es hermano de : *Acusarle las cuarenta.*

443—Echarse el alma atrás ó á la espalda.

Equivale á obrar sin miramientos, con desfachatez ó sinvergüenza.

> « Yo me he *echado el alma atrás!*
> Juzgad si me dará un bledo
> de Dios ni de Satanás.»

ESPRONCEDA.

«En Madrid llaman la atención al momento las gentes que se han *echado el alma á la espalda.*»

SELGAS.

444—El abad de Bamba, lo que no puede comer dálo por su alma.

Se dice del que sólo da lo que es inútil ó no le aprovecha.

La Academia registra el refrán.

Bamba, según algunos antigua población española, es la antigua Gérticos, donde murió Recesvinto y fué elegido Wamba.

445—El abad de la Madalena, si bien come mejor cena.

Refrán con que se pondera al que come siempre bien, por alusión sin duda al abad citado.

446—El año de la sierra, no lo traiga Dios á la tierra.

Pretende indicar que el año que es bueno para la sierra no lo es para el llano.

447—El abad donde canta, de allí llanta.

Y también:

El abad donde canta, dende yanta y así lo registra López de Mendoza.

Indica que cada uno debe vivir y substentarse de su trabajo.

Explicando este refrán, dice Covarrubias que « nos da á entender ser heredad nuestra y viña nuestra el asistir á los oficios divinos; y porque vacásemos en esta sola ocupación santa, se nos concedieron los diezmos y primicias de todo lo que trabajaren y cultivaren los demás fieles.»

La Academia registra el refrán de la siguiente manera: *El abad, de lo que canta yanta*, sin duda porque en esta forma lo empleó el inmortal Cervantes. En *La Celestina* se lée: *el abad, de donde canta de allí se viste.*

Sabido es que *yantar* equivale á comer.

448—El abad y el gorrión, dos malas aves son.

Porque ambas picotean más de lo que á nuestros intereses conviene, éste los campos y aquél el bolsillo.

449—El beso de Judas.

Se aplica á todo acto que, so capa de amistad, envuelve en sí un fin aleve, como lo verificó Judas cuando entregó al Salvador en poder de sus enemigos.

La frase consta, con otra explicación en el Diccionario.

450—El bien afortunado, es el buen cristiano.

Frase que hemos olvidado por completo, ya que hoy sólo hacemos descansar la fortuna en la posesión del oro; y encuentro lógico el olvido. Si no hay más allá ¿para qué ser buen cristiano?

451—El bien y el mal vienen de Dios.

Refrán que, según Bastús, nos advierte que debemos recibir con resignación los bienes y los males que la Providencia nos envía, entendiéndose por

males, agrego yo, aquellas contrariedades terrenales ó sufrimientos físicos con los cuales quiere probar el Señor nuestra paciencia.

452 El clérigo y el fraile, al que han menester llaman compadre.

Cuando una persona nos necesita, suele festejarnos mucho, y esto es ciertamente lo que indica este refrán.

453—El dedo de Dios.

«Significa su potestad y omnipotencia, y lo que por ordenación suya y mandado, dándoles su poder, ejecutan las criaturas en algunos lugares». Covarrubias.

454 -El demonio no duerme, y también *el diablo no duerme.* Otros dicen: *el diablo no duerme y todo lo añasca*, y también *el diablo no todas veces duerme.*

Cervantes usó varias veces la frase en su *Quijote*: como buen cristiano recordaba que Nuestro Señor decía á sus discípulos: «Velad y orad para que no entréis en tentación.»

455—El demonio se transforma en ángel de luz.

Frase que se usa para dar á entender cuánto engañan los hipócritas.

«... usando en esto del artificio que *el demonio* usa cuando quiere engañar á alguno que está puesto en atalaya para mirar por sí, que *se transforma en ángel de luz*, siendolo él de tinieblas, etc.»—*Quijote*—Parte I—Cap. XXXIII.

456—El diablo antes os la dará roma que aguileña.

Frase ponderativa para encomiar la astucia del diablo. La usó Cervantes.

«... que yo he oido decir muchas veces y á muchos discretos, que si él puede, *antes os la dará roma que aguileña.*»
Quijote, Parte II, Cap. 48.

457—El diablo es sutil *y también* **sutil y mañoso.**

Dos frases diversas, pero de igual sentido, empleadas por Cervantes para expresar que el diablo siempre está en acecho para hacernos pecar. Véase el *Quijote*, Parte 1ª, Cap. 23 y Parte 2ª, Cap. 48.

458 El diablo está en Cantillana.

Así lo dice Cervantes en la Parte II, Capítulo 49 «. . . porque les hago saber que *el diablo está en Cantillana, etc.*»

La Academia en su Diccionario registra: *Andar el diablo en Cantillana*, frase que explica diciendo, haber turbaciones ó inquietudes en alguna parte.

459—El diablo harto de carne se metió á fraile.

Dícese de aquel hombre que después de haber vivido á sus anchas y gozado á más no poder, porque está harto de placeres y ahito de goces, hace una vida ordenada y recogida.

460—El diablo no es puerco y gruñe.

Explicando esta frase, dice Iñigo López de Mendoza, que: «la furiosa tentación no se puede encubrir, pues presto suena».

461 -El diablo sea sordo.

Expresión familiar, con que explicamos la extrañeza de una palabra indigna de decirse, ó el deseo de que no suceda una cosa que se teme.

Así la registra y explica la Academia.

> «Doñas siglos de los siglos,
> doñas vidas perdurables;
> viejas (*el diablo sea sordo*)
> salud y gracia.»
>
> QUEVEDO.

462—El diablo te lleve.

La explicación de esta frase nos la da Quevedo cuando dice:

«También nos quejamos de que no hay cosa por mala que sea que no la déis al diablo, y en enfadandoos algo, luego decís: Pues *el diablo te lleve.*»

Y Bretón de los Herreros, en su letrilla joco-fúnebre, dice:

«Allí yacen en un nicho
llorados de iluso bando,
el caballero *Capricho*
y el Señor Don *Yo lo mando;*
que con su orgulloso tren
escarnecieron al público.
El diablo los lleve, amen.»

463—El diablo todo lo añasca y todo lo cuece.

Frase usada por Cervantes en el *Quijote,* Parte II, Cap. 45, en el sentido de que es el diablo quien prepara los enredos y desgracias.

«... volviame de mi aldea, topé en el camino á esta buena dueña, y *el diablo que todo lo añasca y todo lo cuece* hizo que gozásemos juntos, etc.»

464—El fraile que pide pan, carne toma si se la dan.

Tanto en el sentido recto como en el figurado, indica el refrán que el que pide poco acepta mucho si se lo dan.

465—El hábito no hace al monje.

Indica que el exterior no siempre es una señal cierta del interior. Tan convencido está el pueblo

de esta verdad que á los que se dejan engañar por apariencias les advierte que: *debajo de una mala capa se esconde un buen bebedor*, y que *aunque la mona se vista de seda, mona se queda.*

El refrán se lée en el Diccionario.

466—El hambriento cree ver la cara de Dios en el pan que se le ofrece.

Escribe Bastús: «Tal es verdaderamente el efecto que produce en el hambriento la vista de la limosna que va á colmar la terrible ansiedad en que se encuentra.»

«... cuando no me cato, *veo en figura de panes*, como dicen, *la cara de Dios* dentro del arcaz, etc.»

HURTADO DE MENDOZA.

467—El hombre es fuego, la mujer estopa, llega el diablo y sopla.

Enseña este refrán el riesgo que hay en el trato frecuente y familiar de hombres y mujeres por la fragilidad humana.

Teniendo sin duda en cuenta esta fragilidad, díjose antaño: *Entre santa y santo, pared de cal y canto.*

468—El hombre propone y Dios dispone.

Indica que el logro de nuestros deseos depende tan sólo de la voluntad de Dios, y que, por consiguiente, de nada sirven los proyectos del hombre, si no están conformes con la voluntad divina.

Cervantes en el *Quijote* empleó el refrán diciendo: *el hombre pone*, etc.

La Academia lo registra.

469—El lobo hace entre semana por donde no va á misa el Domingo.

Registra este proverbio Covarrubias y lo explica diciendo: «Dícese de los traviesos, que por sus liviandades ó delitos andan retirados y escondidos sin osar salir en público.»

López de Mendoza escribe la segunda parte de esta manera: *porque el domingo no vaya á misa*, y explica el refrán diciendo: «quien mal hace, no trae vida concertada».

470—El mal para quien lo fuere á buscar, y para la manceba del abad.

Refrán con que se manifiesta que quien hace lo malo, experimenta las desventuras consiguientes á la infracción de la ley moral.

«Quién eres (la dije) mujer desdichada? *La manceba del abad*, respondió ella, que anda en los cuentos de niños partiendo el mal con el que le va á buscar; y así dicen las empuñadoras de las consejas: *Y el mal para quien lo fuere á buscar*, etc.

QUEVEDO.

471—El más sabio abad es el que ha sido monje.

Por aquello sin duda de: «quien sabe obedecer sabe mandar».

Siempre será mejor jefe el que desempeñó antes empleos inferiores, que el improvisado por azares de la fortuna: vale mucho *haber sido sacristán antes que cura*.

472—El muerto en el cementerio y el fraile en el monasterio.

O sea *cada uno en su casa y Dios en la de todos*, pues si el muerto no tiene más morada que el campo santo, el fraile no debe vivir más que en su convento.

473—El oficial, al diablo le dió el hortal.

Reprende á los que teniendo oficio en qué ocuparse buscan diversiones y cuidados que los divierten de lo principal y más importante.

474—El pecado de la lenteja.

Defecto leve que uno pondera ó exagera mucho.

Frase figurada y familiar que consta en el Diccionario.

475—El que al altar sirve, del altar come.

San Pablo (1ª á los Corintios-IX-13) dijo: *El que al altar sirve, del altar tiene que comer.*

El significado de este refrán es igual al ya registrado: *El abad de lo que canta, yanta.*

476—El que fué monacillo y después abad, saben lo que hacen los mozos trás el altar.

O séase: *el más sabio abad es el que ha sido monje.*

Vale mucho, para aprender la difícil ciencia de gobernar, *haber sido sacristán antes que cura.*

Y con lo dicho ya queda explicado el sentido de este refrán.

477—El rosario en el pecho y el diablo en el cuerpo.

La Academia lo registra de esta otra manera: *El rosario al cuello, y el diablo en el cuerpo.*

De cualquiera de los dos modos el refrán se refiere á los hipócritas.

478—El santo enojado, con no rezarle está pagado.

Se dice cuando no se quiere hablar á una persona que esté ó aparezca enojada.

479—El temor de Dios es el principio de la sabiduría.

Proverbio de Salomón que no necesita de glosa ó comentario, porque está al alcance de todas las inteligencias, sean ó no católicas.

Cervantes empleó el proverbio no sólo como queda escrito, sino en esta otra forma: *Has de temer á Dios, porque en el temerle está la sabiduría.*

480—En aquel pago, déme Dios un palmo.

Si el pago ó terreno es bueno, como ha de ser buena la patria celestial ¿quién no desea poseer en su día siquiera un palmito?

481—Escapólo Dios de piedra y ñebla, y no de manos de p... vieja.

Es más fácil huir del pedrisco que esquivar las travesuras de una Celestina.

482—Esperamos la hora de Dios.

Todos esperamos la muerte, la hora en que Dios nos llame á juicio. ¡Dichoso aquel que cierra sus ojos sin temerle al supremo fallo!

483—En arca abierta, el justo peca.

Tanta fuerza tiene la ocasión y tanto es nuestra fragilidad.

Refrán que se lée en el Diccionario y que es igual al tan conocido: *la ocasión hace al ladrón.*

484—En arca de avariento, el diablo yace dentro.

Censura este refrán el feo vicio de la avaricia, comparable con la fealdad que generalmente se atribuye al diablo.

485—Encomendarse á buen santo.

Frase con que se da á entender que uno sale como milagrosamente de un peligro, ó ha conseguido una cosa de que tenía poca esperanza.

Figura en el Diccionario.

486—En cruz.

Modo adverbial, con los brazos extendidos horizontalmente.

Consta en el Diccionario.

« Le mandó poner de rodillas y *en cruz* hasta que él volviese del tribunal ».

ANTONIO FLORES.

487—En cuerpo y alma.

Entregarse á uno en cuerpo y alma, equivale á acomodarse al modo de pensar y sentir de una persona.

488—En chica hora, Dios obra.

Indica que las obras de Dios no están circunscriptas á términos y espacios previstos.

Consta el refrán en el Diccionario.

489—En dar limosna nunca mengua la bolsa.

Es tan acepta á Dios la limosna, que suele ya en vida terrena recompensar á las almas caritativas.

490—En Dios y en mi ánima.

Servía para encarecer ó afirmar mucho una cosa. Otros dicen: *En Dios y en mi conciencia.*

Ambas fórmulas de aseveración están consignadas en el léxico oficial, si bien tiene más antigüedad la primera. Se lée en *La Celestina:*

« *En Dios y en mi alma,* no tiene hiel »; y en el *Quijote,* «*en Dios* y *en mi conciencia* y *en Dios y en mi ánima.*»

491—En el pecado lleva la penitencia.

Proverbio de Salomón (Cap. XI, v. 17) que indica que por las cosas en que uno peca, por las mismas cosas es también atormentado.

492—En justo y en creyente.

Frase familiar para asegurar que una cosa es cierta.

En el Índice de las Notas de Clemencín al *Quijote* leo lo siguiente:

« A su señor le dijo (Sancho): señor: ó á mí me ha de llevar el diablo de aquí de donde estoy *en justo y en creyente*, ó vuesa merced me ha de confesar que el rostro deste mayordomo del Duque, que aquí está, es el mesmo de la Dolorida ».

Expresión proverbial antigua, de origen desconocido, como otras muchas de su clase. El Diccionario dice que la expresión *en justos y creyentes* se usa para asegurar que una cosa es cierta. Por consiguiente, querrá decir: « como soy hombre de bien y cristiano ». Mas, según Covarrubias, citando á Quevedo, vale: « súbitamente, aceleradamente ».

En la *Eufemia*, comedia de Lope de Vega, dice Vallejo:

« Acodicieme á un manto de un clérigo ó á unos manteles de casa de un bodegonero donde yo solía comer, y cógeme la justicia, y *en justo y en creyente*, etc. »

Aquí parece que significa: « incontinente, en caliente, sin intermisión de tiempo ».

En el Cuento de Cuentos de Quevedo se lée *en justos y en vereajustos*, por « en estos altercados ».

493—En la barba del clérigo rapada, le nace el pelo.

Indica que aunque dé el clérigo con caridad y liberalidad cuanto posee, como se sustenta de la bolsa de Dios, luego se vuelve á llenar la suya.

Véase La barba del clérigo, etc.

494—En menos que se persigna un clérigo loco.

Frase que indica prontitud atropellada, rapidez que al ser excesiva compromete el feliz éxito de un asunto.

495—En mujeres, y ciegos y frailes, los mosquitos son elefantes.

En unas por su natural timidez, en otros por su falta de vista y en los últimos por la escrupulosidad de su conciencia.

496—En qué paran ó pararán estas misas.

Se pregunta en son de sorpresa á quien trae entre manos asunto ó negocio de difícil, cuando no imposible éxito.

497—Entonó el mea culpa.

Confesar una falta, por alusión al Confiteor que se reza antes de comenzar la confesión.

498—Entrar *uno* en la Iglesia.

En sentido figurado, significa abrazar el estado eclesiástico.

499—Entregar el alma, ó entregar el alma á Dios.

Equivale á morir. ¡Dichoso quien, tranquilo de conciencia, puede entregarle su alma al Creador!

Figura en el Diccionario.

500—Entre santa y santo, pared de cal y canto.

Enseña ser muy peligrosas las ocasiones entre personas de diferente sexo, aunque sean de señalada virtud.

Bretón escribió una comedia titulada: *Entre santa y santo.*

El refrán figura en el Diccionario.

501—En tu mano está la entrada, y en la de Dios la salida.

Las obras, aun principiándolas bien y con buen fin, exigen para su terminación la ayuda de Dios.

502—En un avemaría.

Locución familiar, equivalente á «en un instante».

Consta en el Diccionario.

503—En un credo.

En breve espacio de tiempo.

Modo adverbial que figura en el Diccionario igual á: *en un santiamén*, *en un Jesús*, *en menos que se persigna un clérigo loco*, etc.

« *En un credo* las haré, etc.», se lée en el *Quijote*:

«Tornéme á entrar en casa, y *en un credo* la anduve toda, alto y bajo, etc.»

HURTADO DE MENDOZA.

504—En un decir amén.

Frase figurada y familiar, que significa en un instante, en brevísimo tiempo.

Se lée en el Diccionario.

505—En un Jesús ó en un decir Jesús.

Equivale á: *en un santiamén*, *en un abrir y cerrar de ojos*, etc.

También se dice: *En un verbo.*

La locución adverbial figura en el Diccionario.

506—En un santiamén.

Dice Covarrubias: «Por hacer una cosa con presteza y liberalidad, dice el vulgo, *en un sàntiamén* que es como en las últimas palabras de una oración, *In nomine Patris*, etc.»

Expresión familiar, igual á: *En un credo*, *en un Jesús*, ó séase en un instante, en un momento.

«¡Pues uno que encareciendo su diligencia, dice que vino en un *santiamén!* Deben de tener los santiamenes gran paso.»

QUEVEDO.

507—Es como Dios que no tiene principio ni fin.

Aplícase al objeto que carece de dichas circunstancias, por ser estas propiedades características del supremo Ser. Úsase, dice el P. Sbarbi, más frecuentemente tratándose del libro falto de sus primeras y últimas hojas.

508—Escupir al cielo.

Frase figurada con que se moteja al que dice ó hace cosas ilícitas que se vuelven en daño propio.

Figura en el Diccionario.

«Hazle un favorcillo al vuelo
por si más grato le ves
—Eso procuro—Esto es
hacerla *escupir al cielo.*»

MORETO.

509—Es de la piel del diablo.

O séase: *es de la piel de Barrabás*, frases con que se pondera ó lo travieso que es un muchacho ó lo mala que es una persona.

510—Ese es el diablo.

Expresión familiar, que se usa para explicar la dificultad que se halla en dar salida á una cosa.

Así lo dice la Academia, faltando á mi entender manifestar que sirve para expresar que alguien es vivo ó pícaro.

511—Es incapaz de sacramentos.

Como quiera que los dementes ó faltos no son sujetos hábiles ó aptos para recibir ninguno de los siete sacramentos que dispensa la Iglesia, de ahí que, para calificar en estilo familiar á la persona que es sumamente ruda ó boba, se valga uno de la frase susodicha.

Figura en el Diccionario.

512—Es más malo que Barrabás.

Frase que se aplica á las personas de aviesa intención ó de peores obras, aludiendo á las fechorías de Barrabás.

513—Es más malo que Caín.

Frase hermana de la anterior y de idéntica significación.

Una pregunta á la Academia: ¿Por qué en el Diccionario no figura la palabra Caín? Es de peor condición el fratricida que el indultado por Pilatos?

514—Eso es como quitárselo del altar.

Equivale á sacar una cosa del sitio donde realmente debe de estar. Se emplea también refiriéndose á una usurpación.

515—Eso se hace, lo que á Dios place.

Nos advierte que Dios interviene en todos los sucesos disponiéndolos ó permitiéndolos, y que son vanos nuestros esfuerzos para torcer su voluntad.

La Academia registra este refrán.

516—Eso, y la cara de Dios, está en Jaén.

Locución proverbial con que se pone en duda la proposición que se acaba de escuchar, ó no se le da absolutamente asenso alguno.

517—Es peor que Gestas.

Dícese de alguna persona por extremo malvada, y singularmente de los chicos traviesos, con alusión al mal ladrón que fué crucificado juntamente con Jesús, el cual aseguran que se llamaba así.

518—Esperar *á alguno* **como el santo advenimiento.**

Esperarle con ansia. Dice Sbarbi que alude al estado en que se encontraban las almas de los justos en el seno de Abraham, desde el principio del mundo, esperando que Jesucristo bajara á aquel lugar después de muerto para llevarlas á gozar de la eterna bienaventuranza.

519—Esperar *á alguno* **como si fuera el Mesías.**

Esperarle con deseo vehemente. Alude á la solicitud y anhelo con que aguardaban los Patriarcas la Encarnación del Hijo de Dios.

Esta frase es hermana de la anterior.

520—Esperarle como los monjes al abad.

Según Bastús, este modismo equivale á decir, no esperar á uno, ó esperarle comiendo, y que usa-

mos cuando una persona, que había de comer con nosotros, tarda mucho en venir.

Fúndase, agrega, en la antigua costumbre de los conventos, en los cuales los monjes estaban dispensados de esperar al superior, después que la campana de comer, *sonus epulantis*, les había llamado y reunido en el refectorio.

Los franceses dicen: *Nous l' attendrons comme les moines font l' abbé.* Y en catalán se suele decir: *A la taula d'n Bernat qui no y es, no y es contat.*

521—Esta palabra está gozando de Dios.

Expresión figurada con que se explica la complacencia que se tiene en lo que se oye ó se ofrece.

Se lée en el Diccionario.

522—Estar como Dios en todas partes.

Se dice del que, en extremo, oficioso quiere y á veces logra aparentar el don de la ubicuidad.

523—Estar como el alma de Garibay.

Estar indeciso en algún asunto.

A este respecto dice el erudito P. Sbarbi:

«Habiendo muerto Esteban de Garibay y Zamalloa, célebre cronista de nuestro país, natural de Mondragón en Guipuzcoa, quedó cerrado por espacio de muchos años el caserón en que vivió, al cabo de los cuales pretendiendo habitarlo una familia, desistió de su intento por correr voces entre el vulgo de que se sentía de noche gran ruido dentro de aquella localidad, atribuyéndolo á que el alma de su último morador andaba vagando por aquel recinto, en atención á no hallarse en el cielo ni en el infierno. Por eso añaden algunos á la frase susodicha: *que ni pena, ni gloria.*»

Don Francisco de Quevedo, dice refiriéndose á esta frase:

«¿Quién eres, ó qué eres, ó qué quieres (le dije); que no te veo y te siento?» «Yo soy (dijo) el alma de Garibay que ando buscando quien me quiera, y todos huyen de mí; y tenéis la culpa vosotros los vivos, que habéis introducido decir que el alma de Garibay no la quiso ni Dios ni el diablo; y en esto decis una mentira y una heregía; la heregia es decir que no la quiso Dios, que Dios todas almas quiere y por todas murió: ellas son las que no quieren á Dios; así que Dios quiso el alma de Garibay como las demás. La mentira es decir que no la quiso el diablo. ¿Hay alma que no la quiera el diablo? No por cierto; que pues él no hace asco de los pasteleros, roperos, sastres ni sombrereros, no lo hará de mí. Cuando yo viví en el mundo me quiso una mujer calva y chica, gorda y fea, melindrosa y sucia, con otra docena de faltas. Si esto no es querer el diablo, no sé qué es el diablo; pues veo, segun esto, que me quiso por poderes, y esta mujer en virtud dellos me endiabló, y ahora ando en pena por todos estos sótanos y sepulcros. Y he tomado por arbitrio volverme al mundo y andar entre los desalmados corchetes y mohatreros, que por tener alma todos me reciben; y así todos estos y los demás oficios de este jaez tienen el ánima de Garibay. Y decidles que muchos dellos, que allá dicen que el alma de Garibay no la quiso Dios ni el diablo, la quieren ellos por alma y la tienen por alma, y que dejen á Garibay y miren por si.»

524—Estar como San Gilando en el cielo, que ni Dios hace caso de San Gilando, ni San Gilando de Dios.

Equivale á estar embobado, embabiecado.

Refiriéndose á esta obscura frase dice el P. Sbarbi:

«El nombre ficticio de Gilando podrá reconocer por origen el verbo hilar (aspirada la *h*) que se aplica en Andalucía, y en algunas otras provincias de España, al sujeto que se queda parado ó alelado de resultas de alguna sorpresa, por la semejanza que en su falta de movimiento y en su fijeza en un punto dado, presenta con la mujer que está hilando.»

525—Estar *uno* con Dios.

Frase equivalente á *gozar de Dios*, ó séase estar en la gloria.

La registra la Academia.

526—Estar *uno* con el alma en los dientes.

Frase figurada y familiar que significa estar para morir, y también padecer tan gran temor que parece que está en riesgo de morir.

Así lo dice la Academia.

Sancho dice de Basilio, quien era muy hablador que: « más parecía tener *el alma* en la lengua que *en los dientes* ».

527—Estar *uno* con el alma en un hilo.

Frase figurada y familiar, que significa, y así lo apunta el Diccionario, estar agitado por el temor de algún grave riesgo ó trabajo.

528—Estar con la candela en la mano.

Equivale á estar expirando, tradición santa en la Iglesia Católica, que significa la caridad, la fe, la vigilancia con que esperamos al Señor que venga y llame á nuestra puerta.—Covarrubias.

Consta en el Diccionario.

«... como uno que *está con la candela en la mano*, que le falta poco para morir muerte que la desea.»

SANTA TERESA.

529—Estar con los angelitos.

Frase figurada y familiar que equivale á *estar en Babia*.

530—Estar *uno* dado al diablo.

Estar irritado, enfurecido. Es una variante de *darse uno al diablo.*

Frase figurada y familiar que registra la Academia.

531—Estar de Dios,

una cosa, significa creerla dispuesta por la Providencia y por consiguiente ser inevitable.

Registra la frase el Diccionario de la Academia.

Bretón titula una de sus comedias: *Estaba de Dios.*

«...aunque á libraros váis
de la muerte con huir,
mirad que vais á morir,
si *está de Dios* que muráis.»

CALDERÓN.

532—Estar dejado de la mano de Dios.

No acertar en nada, como si Dios le hubiese abandonado.

533—Estar en pecado.

Estar mal ó sumamente desazonado con un sujeto ó especie.

Frase figurada y familiar que consta en el Diccionario.

«Con el señor autor *estoy en pecado* mortal de parte de mis camaradas... porque es el peor representante del mundo.»

LUIS VÉLEZ DE GUEVARA.

534—Estar *uno* fuera de Dios.

Frase figurada y familiar, que registra la Academia y que equivale á obrar disparatadamente.

535—Estar hecho en pecado.

Frase figurada y familiar, con que se significa el mal éxito de una cosa, ó el efecto contrario á lo que se pretendía.

Se léc en el Diccionario.

536—Estar hecho un cielo.

Se emplea para denotar que algún sitio está muy iluminado y adornado.

Frase figurada que consta en el Diccionario.

537—Estar hecho un eccehomo.

Estar con el cuerpo cubierto de heridas ó cardenales, como cuando fué presentado Jesús por Pilatos al pueblo judaico diciéndole: *Ecce homo.*

Esta frase es hermana de *Poner como un Cristo á alguno.*

538—Estar hecho un Judas.

Dícese de la persona desaseada y cuya falta de primor resalta especialmente en lo roto y maltratado del vestido. Alude, dice el P. Sbarbi, á las figuras ridículas y grotescas que se suelen poner en las calles el Sábado Santo, representantes del discípulo traidor, para servir de blanco á los escopetazos de los transeuntes y ser por último quemadas.

539—Estar *uno* por esta cruz de Dios.

Equivale á no haber comido. Dijose así porque esto se suele denotar haciéndose una cruz en la boca.

También significa no haber conseguido lo que se quería, y no haber podido entender alguna cosa.

Consta en el Diccionario.

540—¡Esto es la Biblia!

Exclamación que se emplea en sentido ponderativo.

541—Esto es meaja en capilla de fraile.

«Dícese de una cosa que es muy poca para el ánimo ó la necesidad del que la ha de gastar.» Covarrubias.

Dice Bastús, que: «se refiere á las limosnas que en otros tiempos echaban las gentes en la capilla de ciertos frailes que recorrían los pueblos; los que tanto por voto, como por el buen parecer del público no debían tomar dinero en la mano.»

Meaja era una moneda insignificante, la sexta parte de un maravedí.

«Dixose *meaja*, quasi migaja á mica, que es lo menudo del pan quando lo partimos.» Covarrubias añadido por Noydens.

542—Esto viene como Magnificat á maitines.

Dícese de todo aquello que no sienta bien al objeto para que se le destina, ó de toda conversación intempestiva, al modo que sería un despropósito rezar el cántico *Magnificat* en los maitines, siendo así que éste es propio de vísperas.

543—Estrecho de conciencia.

Se dice del que es muy ajustado al rigor de la ley. La locución figura en el léxico.

544—Estudiar *uno* con el demonio.

Frase figurada y familiar. Dar muestras de gran ingenio y agudeza para lo malo, ó de gran travesura.

Figura en el Diccionario.

545—Es una Babel.

Y también *es una Babilonia.*

Ambas frases se emplean refiriéndose á todo paraje ó asunto donde, reinando gran confusión, no pueden entenderse las gentes.

Sabido es que Babel significa *confusión.*

546—Es una imagen.

Se aplica comunmente á las jóvenes cuya hermosura arrebatadora compite con su modestia y majestad.

547—Es un Belén.

Aludiendo sin duda á la confusión que hubo en el San'o lugar para ver y reverenciar al Niño Dios.

548—Es un cielo.

Frase que se aplica generalmente á las mujeres hermosas.

549—Es un demonio.

Se dice del muchacho muy travieso; y aplicada la frase á personas mayores da á entender su perversidad y mala intención.

Se lée en el Diccionario.

550—Es un escapado de Pentecostés.

Hablando de esta frase dice Bastús:

«Se aplica el epíteto de Pentecostés á un hombre que explica su modo de pensar con ruda franqueza, que no guarda ningún género de consideración por las opiniones de los otros, y que cree poder decir cualquiera verdad en todo tiempo y circunstancias.

551—Es un infierno.

Aplícase al lugar donde hay mucho alboroto y discordia, y también á la misma discordia.

552—Es un padre de concilio.

Se aplica al teólogo consumado, con alusión á los concilios de la Iglesia Católica, para ser consultados en las cuestiones más árduas y delicadas.

Alguna vez se emplea en sentido irónico.

Frase que figura en el Diccionario.

553—Es un paraíso.

Se dice del lugar muy ameno y agradable ó del salón profusa y espléndidamente adornado.

554—Exhalar el alma.

Equivale á *dar el alma* que ya queda registrado.

555—Extraer de la Iglesia.

Sacar de ella, en virtud de orden judicial á un reo que estaba retraído ó refugiado.

F

556—Fe y verdad en el cielo parecerá.

La fe es hija del cielo y la verdad hija de Dios. Es lógico, pues, que ambas parezcan en el célico alcázar, donde se refugian de continuo apedreadas por la ignorancia, la maldad y la mentira.

557—Fía de Dios sobre buena prenda.

Registrado por Iñigo López de Mendoza, quien lo explica diciendo: «Confiar de Dios, sin hacer lo que podemos, es temeraria presunción.»

558—¡Fíate de la Virgen y no corras!

Expresa este adagio, según Bastús, que después de tener fe y confianza en los santos, debemos trabajar y coadyuvar al buen éxito de nuestras pretensiones.

Agrega el citado autor:

«Parece que tomó origen de un imprudente torero que entregado á la confianza celestial, se comprometía á los mayores peligros, sin tomar precaución alguna para evitarlos, y que un día vino el toro y cogiéndole entre los cuernos, después de estarle zarandeando bien por ellos, le tiró contra los de la luna, cayendo luego muy mal parado en medio del

redondel; y que entonces el público, recordando sus imprudencias, le gritó: *Fiate de la Virgen y no corras.*»

De este refrán es pariente el *A Dios rogando y con el mazo dando.*

559—Fortuna te dé Dios hijo, que el saber poco te basta.

Así se dijo antiguamente y así lo consigna la Academia.

Bastús registra el refrán de la siguiente manera: *Ventura te dé Dios hijo, que el saber poco te vale.*

De cualquiera de los dos modos, denota el refrán que generalmente no se suele atender al mérito de las personas por cuya razón, sin duda, hay muchos borricos cargados de dinero y por consiguiente de distinciones.

Una antigua copla popular decía:

«*Fortuna te dé Dios, hijo,*
que el saber poco te basta;
pero bueno es el saber,
por si la fortuna falta.»

Copla que el pueblo, dotado de gran sentido práctico, reformó más tarde de esta manera:

«*Fortuna te dé Dios, hijo,*
que el saber, poco te basta.
¿De qué te sirve el saber,
si la fortuna te falta?»

¡Y cuán cierto es el cantar del pueblo!

560—Fraile de cuco, lámpara de sauco.

He reflexionado mucho sobre este refrán, he preguntado á varios, y, á pesar de todo, continúo á obscuras. Declaro, medio avergonzado, eso sí, pero lo declaro al fin, que no doy con su significado.

561—Fraile de misa y olla.

El destinado para asistir al coro y servicio del altar, y no sigue la carrera de cátedras ó púlpito, ni tiene los grados que son consiguientes á ella.

562—Fraile de noche, hidalgo de día, villano en cuadrilla.

No, los frailes no deben andar de noche, como no sea en cumplimiento de su sagrado ministerio.

563—Fraile de un huevo, que dos merece.

Frase con que se excusa uno de no poder ofrecer más que una pequeñez.

564—Fraile ni indio, nunca buen amigo.

Frase inventada sin duda por algún conquistador al ver que el buen fraile sólo se atiene á su regla y el indio era frecuentemente desleal.

La frase nació con seguridad en América.

565—Fraile que fué soldado sale más acertado.

Refrán en el que se advierte que el que después de haber adquirido desengaño de las cosas del mundo entra en religión, suele salir mejor religioso.

566—Fraile que pide por Dios pide por dos.

Este refrán explica cómo en las obras de caridad que se hacen con el prójimo, no sólo se interesa el que las recibe, sino también el que las hace, por el mérito que adquiere con Dios.

Tomado en sentido desfavorable, se aplica á aquellas personas que, so pretexto de allegar limosnas para fines piadosos ó caritativos, se reservan fraudulentamente para su provecho particular una gran parte de lo recaudado.

567—Fraile que su regla guarda, toma de todos y no da nada.

No poseyendo nada un fraile, nada puede dar; en cambio viviendo casi de limosna está en el deber de aceptarlo todo.

568—Frailes de la Merced, son poco más hácenlo bien.

Por la fama de virtuosos y caritativos de que antaño gozaron los frailes mercedarios.

569—Frailes, vivir con ellos, comer con ellos y después vendellos que así hacen ellos.

Por la idea que tenía el vulgo de la regalada vida frailuna y de lo poco sólidas que solían ser sus amistades.

570—Fray Modesto, nunca llegó á Guardián.

Esta frase proverbial advierte que no siempre convienen la timidez y el encogimiento, especialmente para lograr empleos ó dignidades.

Del refrán se apoderó un coplero para decir:

«Vivimos en un mundo
tan miserable,
que si uno no se alaba
no hay quien le alabe».

Este refán es hermano del conocido *Quien no se alaba de ruín se muere.*

La Academia dice: *Fray Modesto nunca fué prior* ó *nunca llegó á prior.*

571—¡Fuego de Dios!

Y también: ¡Fuego de Cristo!

Expresiones con que se denota grande enojo ó furor, y también lo mismo que con la sola voz *fuego*, usada como interjección.

Se lée en el Diccionario.

572—Fuera sea de Dios.

Expresión de que se usa cuando uno maldice una cosa con inmediato respeto á Dios.

La registra la Academia.

G

573—Ganar el cielo.

Frase figurada que se emplea para denotar que una persona por sus virtudes y buenas obras, consigue el cielo.

Consta en el Diccionario.

> « ... es muy cierto
> que con penitencia ajena
> no puede *ganarse el cielo* ».
>
> MORETO.

574—Gente de Toledo, gente de Dios, es suya el agua y vendémosela nos.

Los toledanos sabrán sin duda, el porqué de este refrán que en sentido figurado se emplea irónicamente cuando alguien agradece mercedes que se le deben en justicia.

575—Gloriarse en Dios.

Frase que equivale á *gloriarse en el Señor*, significando ambas decir ó hacer una cosa buena reconociendo á Dios por autor de ella, y dándole alabanzas.

576—Gloriarse *uno* en el Señor.

Decir ó hacer una cosa buena, reconociendo á Dios por autor de ella, y dándole alabanzas.

La frase está consignada en el Diccionario.

577—Gozar de Dios.

Frase que significa haber muerto y conseguido la bienaventuranza.

Figura en el Diccionario.

«—¡Pobre y desdichado Paulo!
—Y venturoso de Enrico,
que *de Dios* está *gozando.*»

TIRSO.

578—¡Gracias á Dios!

Exclamación de alabanza á Dios, ó para manifestar alegría por una cosa que se esperaba con ansia y ha sucedido.

Consta en el Diccionario.

579—Gracias á manos mías, que voluntad de Dios visto habías.

Registrado por Iñigo López de Mendoza, que lo comenta diciendo: «Los necios atribuyen lo que hacen á sus fuerzas y no á Dios, sin el cual ninguna cosa se hace.»

580—Gratis et amore Dei.

Dar una cosa de balde y por amor á Dios.

Se emplea á veces la frase en sentido irónico, cuando resulta haberse *trabajado para el obispo.*

581—Guárdate del diablo.

Expresión, registrada en el Diccionario, con que se amenaza á uno, ó se le previene de un riesgo ó castigo.

582—Guárdete Dios de hecho es.

Lo hecho ya no tiene remedio. Por esto las obras más sencillas reclaman prudencia.

583—Guárdete Dios del diablo, y de ojo de p... y vuelta de dado.

Si el demonio es tentador y por consiguiente perjudicial, no lo es menos el cariño de la ramera y el amor al juego.

584—Guay de tí Jerusalen, que estás en poder de moros.

Dice López de Mendoza, que gran compasión se debe al que está en poder de sus contrarios.

H

585—Haber la de Dios es Crito.

Modismo que equivale á haber una disputa acalorada.

También dice la Academia que significa haber bulla y algazara.

> «—Y ha de *haber*
> *la de Dios es Cristo* si alguien
> lo estorba. ¿Está usted?»
>
> BRETÓN DE LOS HERREROS.

586—Haber sido cocinero antes que fraile.

Frase proverbial que denota ser garantía de acierto en el que manda una cosa, el haberla practicado por sí mismo.

Registrada por la Academia.

587—Haber *una* de todos los diablos.

Frase muy semejante á la ya registrada. *Haber la de Dios es Crito.* Significa haber un gran alboroto, quimera ó pendencia, difícil de apaciguar.

Figura en el Diccionario.

588—Hablar al alma.

Hablar con claridad y verdad sin contemplación ni lisonja, así dice la Academia, á lo que yo agrego, que significa también hablar con elocuencia persuasiva.

589—Hablar *uno* con Dios.

Frase equivalente á orar en su segunda acepción. La registra la Academia.

590—Hablar cristiano.

Por *hablar castellano*. Empleado por Cervantes en el *Quijote*.

También significa hablar claro, de manera que se entienda.

Consta la frase en el Diccionario.

591—Hablar Dios *á uno*.

Frase que equivale á inspirarle. Hermana de: *Obrar por inspiración divina*.

Cuando se acierta en algo dificultoso ¡quién no ve en ello la inspiración de Dios!

Registrada por la Academia.

592—Hablar *uno* con el diablo.

Ser muy astuto averiguando cosas difíciles de saber.

La frase consta en el Diccionario.

593—Hacer la misma falta que los perros en misa.

O lo que es lo mismo estar de sobras, ya que los canes no tienen por qué pisar el templo de Dios. Se aplica á la persona entrometida cuyos servicios no son útiles ni necesarios.

594—Hacer la procesión del niño perdido.

Equivale, según Montoto, á apartarse de una reunión como quien no quiere la cosa, y pasado algún tiempo aparecer en ella como llevado por la casualidad.

595—Hacer San Juan.

Por marcharse. En este sentido encuentro empleada la frase en el Lazarillo del Tormes pág. 200.

596—Hacerle *á uno* la cruz.

Frase figurada y familiar con que damos á entender que nos queremos librar ó guardar de él.
Se halla en el Diccionario.

597—Hacerle la cruz como al diablo.

Aplícase á aquel que huye de alguna persona ó cosa, con el mismo horror que si se le presentase el espíritu maligno y lo conjurara mediante la señal de la cruz.

598—Hacerse cruces.

Admirarse uno de lo que se le cuenta, y trae origen la frase de que antiguamente el que se admiraba se santiguaba muchas veces.
Figura en el léxico.

> « ¡ Jesús ! — ¿ De qué os *hacéis cruces?*
> amigos, vamos, despacio, etc.
>
> RAMÓN DE LA CRUZ.

599—Hacerse la cruz.

Con sus variantes *me hago cruces*, *se hizo cruces*, etc., alude á la costumbre que tenían los cristianos viejos de santiguarse cuando veían ú oían alguna cosa que les causaba admiración ó espanto. Declaro, sin ánimos de alardear de impecable, que

suelo santiguarme más de cuatro veces al día, pues más de otras tantas, leo ú oigo tonterías de á folio.

«Cuando el canónigo oyó hablar al preso y al libre, en semejante estilo, estuvo por *hacerse la cruz* de admirado.»—*Quijote*—Parte I, Cap. 47.

600—Hágase el milagro y hágalo el diablo.

Otros dicen: *aunque lo haga el diablo.*

Da á entender que no desmerecen las cosas buenas porque sea obscura é insignificante la persona que las haya hecho. También denota que para llegar á fines honestos y justos, hay que valerse, en algunas ocasiones, de personas que no son muy buenas.

601—Hágote porque me hagas, que no eres Dios que me valgas.

Denota que muchas veces obramos por interés en favorecer á otros, esperando recibir de ellos alguna recompensa.

602—Haragán como un monje.

Según y conforme,—sin que me atreva á afirmar que no haya monjes haraganes,—pues estoy cierto que si á muchos seglares les impusieran las obligaciones que pesan sobre algunos religiosos, de fijo colgaban los hábitos á los quince días.

La frase es evidentemente de un libre pensador.

603—Hasta el fin no se canta la gloria.

O séase, hasta que no se haya terminado la obra no debe celebrarse; y también que no conviene ensalzar mucho en vida á una persona, porque

mientras peregrina por la tierra, puede con sus hechos y actos, desvirtuar lo bueno que anteriormente hubiese obrado.

La Academia registra: *Al fin se canta la gloria.*

604—Hasta el valle de Josafat.

O sea hasta el día del juicio, fórmula que empleamos, cuando con ira despedimos á una persona á la que no deseamos volver á ver ó tratar en esta vida.

Consta en el Diccionario.

605—Hasta que San Juan baje el dedo.

Locución familiar con que se pondera un plazo ilimitado.

«...aquí están los ricos de Bilbao, los más ricos dispuestos á comer borona y gato estofado *hasta que San Juan baje el dedo.*»

GALDÓS.—*Luchana.*

606—Hasta que te vea, buen Jesús.

Modismo monacal, dice Bastús, que equivalía á apurar la taza de vino, porque en las tazas ó escudillas de loza ordinaria con las cuales solían beber los frailes de ciertas órdenes mendicantes en el refectorio, tenían figurado con el barniz el Santo nombre de Jesús en el fondo, y para verle era menester acabar con el líquido. De ahí es que al echarse á pechos una taza de vino, solían exclamar algunos frailes en tono religioso: *Hasta que te vea, buen Jesús.* Piadosa expresión que tenía el doble sentido de: hasta que te vea buen Jesús, en el cielo, y también hasta apurar la escudilla

y quedar descubierto y poder ver el nombre de Jesús, pintado en el fondo del vaso en que se bebía.»

La Academia lo registra así: *Hasta verte, Jesús mio.*

607—Hay un diablo que se parece á otro.

Locución muy usada por vía de comparación, cuando se quiere excusar algún determinado sujeto de que no ha hecho alguna cosa, diciendo: «No será esa persona, porque *hay muchos diablos que se parecen unos á otros.*»

Consta en el Diccionario.

608—Haz lo que dice el fraile y no mires lo que él hace.

Refrán que indica que debemos atenernos á la buena doctrina, y no titubear en la fe porque algún ministro del altar se separe de la buena senda.

El mayor número de los que continuamente vociferan contra la religión, es porque juzgan de la doctrina por el proceder de ciertos clérigos. ¡ Cuánta es su responsabilidad y cuánta la de los Prelados que no se atreven á corregir á los malos sacerdotes !

609—Hemos perdido todo el día de Dios.

Ó lo que es lo mismo no hemos hecho nada.

¡ Porque hemos perdido muchos días «vinieron los sarracenos, etc.» !

610—Herir Dios *á uno.*

Significa castigarle, afligirle con trabajos y penalidades.

La Academia registra esta frase figurada.

611—Hízonos Dios y maravillámonos nos.

Refrán que se emplea cuando alguien se sorprende y maravilla de una cosa que no hizo, y redunda en su provecho.

612—¡Hombre de Dios! y *¡Angel de Dios!*

Son dos exclamaciones que con frecuencia se emplean en tono amistoso, para tratar de convencer ó persuadir á una persona.

613—Hombre palabrimujer, guárdeme Dios de él.

Debemos huir del hombre chismoso y enredador. La seriedad masculina debe rechazar la insulsa charla mujeril.

Traslado á más de cuatro, indignos de llevar pantalones.

614—Hombre sin Dios y sin ley.

Dícese del hombre irrespetuoso á las leyes divinas y humanas.

615—Huevos y torreznos, la merced de Dios.

Registra este refrán Covarrubias, y lo comenta diciendo: «En las casas proveídas y concertadas, de ordinario tienen provisión de tocino, y si crían sus gallinas, también han huevos; si viene á deshora el huésped y no hay que comer, el señor de la casa dice á su mujer: ¿qué daremos á cenar á nuestro huésped que no tenemos qué? y aflígese mucho. La mujer le responde: Callad marido, que no faltará *la merced de Dios;* y va al gallinero y trae sus huevos, y corta una lonja de tocino y fríelo con los huevos y dále á cenar una buena tortilla con que se satisface; y de allí quedó llamar á los *huevos y torreznos, la merced de Dios.*»

La Academia registra la expresión *La merced de Dios;* y así lo encuentro en *La Celestina:*

«...aunque pobre, y no de *la merced de Dios,* veslo aquí, si dello y de mí te quieres servir.»

616—Hurtar el puerco, y dar los pies por Dios.

Registrado por López de Mendoza.

Moteja á los que juzgan que con cualquier pequeño bien que hacen encubren el grave daño que ocasionan, ó séase, como afirma el mentado autor, que, «no puede la mala obra ó ganancia justificarse con la buena intención.»

617—Huye, que viene el cuerpo de Dios.

Grito de alarma, dice Bastús, que un día daban los cristianos á los moros y judíos que vivían entre nosotros; y que recuerda la antigua costumbre que había en España, de que los judíos y mahometanos tenían que retirarse y esconderse, si no querían arrodillarse, cuando estando en la calle, veían venir el viático ó Cuerpo del Señor.

I

618—Incapaz de sacramento.

Se emplea refiriéndose á la persona en extremo tonta.

619—¡Ira de Dios!

Exclamación de que se usa para manifestar la extrañeza que causa una cosa, ó la demasía de ella, especialmente cuando se teme produzca sus malos efectos contra nosotros.

Se encuentra en el Diccionario.

620—Ira de hermanos, ira de diablos.

Refrán que da á entender que son mucho peores los efectos de la ira, cuando es entre personas que, por el parentesco ú otros motivos, deben tener más unión y amistad.

Figura en el Diccionario.

621—Ir por él con cruz y bandera.

Bastús explica el modismo de la siguiente manera: «Cuando quiere expresarse que una persona no se determina sino con mucho trabajo á cumplir con su deber, se suele decir proverbialmente, que es menester excitarle á hacerlo é irle á buscar con *cruz* y *bandera*.»

622—Ir por esos mundos de Dios.

La Academia no registra esta frase tan corriente, en cambio publica la de *irse por esos mundos.*

Cuando decimos: *se fué por esos mundos de Dios* damos á entender que la persona á que nos referimos salió á viajar ó peregrinar sin que á ciencia cierta sepamos donde está.

623—Irse al cielo calzado y vestido *ó* **vestido y calzado.**

Frase figurada y familiar que equivale á alcanzar la bienaventuranza sin necesidad de pasar por el Purgatorio. Se dice respecto de persona á quien por su inocencia ó sus virtudes se cree digna de semejante galardón.

624—Irse *uno* **bendito de Dios.**

Frase equivalente, y así la registra la Academia, á *Irse mucho con Dios.*

625—Irse *uno* **con Dios.**

Frase que significa marcharse ó despedirse.

La registra la Academia.

626—Irsele *á uno* **el alma por** *ó* **tras** *alguna cosa.*

Desearla con ansia.

«Bien sin alma quedas
esta jornada,
pues *trás* mi dinero
se te va el alma.»

QUEVEDO.

627—Irsele *á uno* **el santo al cielo.**

Olvidársele á uno lo que tenía que hacer ó lo que iba á decir.

Consta en el Diccionario.

628—Irse *uno* **mucho con Dios.**

Frase que significa marcharse con enfado, voluntariamente ó despedido. Así lo dice la Academia.

J

629—¡Jesús!

Interjección con que se denota admiración, dolor, susto ó lástima.

Consta en el Diccionario.

630—¡Jesús mil veces!

Exclamación con que se manifiesta grave aflicción ó espanto.

Consta en el léxico.

> «—¿Cuánto chocolate has hecho?
> —Dos libras.—*¡Jesús mil veces!*
> ¿Para setenta sujetos
> dos libras de chocolate?»
>
> RAMÓN DE LA CRUZ.

631—Jugar, *con uno*, **al santo mocarro.**

Frase figurada, que consta en el Diccionario, y que equivale á burlarse de él, engañarle, maltratarle.

632—Jugar los kiries.

Dice Covarrubias que significa: «jugar la pitanza de la misa» ó lo que es lo mismo, la limosna ó estipendio.

633—¡Juro á Dios!

Expresión hoy tan irreverente y tabernaria, como el *Voto á Dios* que se registra luego.

Figura en el Diccionario.

Juro á diez empleóse en otro tiempo en sustitución de la expresión que se registra.

«Ella, ella es; juro á mí!
¡Juro á diez! dichoso fuí.»

LUCAS FERNÁNDEZ.

634—¡Justicia de Dios!

Exclamación para dar á entender que aquello que ocurre se considera obra de la *justicia de Dios;* y también imprecación con que se da á entender que uno cosa es injusta, como pidiendo á Dios que la castigue.

La registra la Academia.

L

635—La barba del clérigo rapada, le nace pelo.

Así, sin anteponerle la preposición *en* lo registra Covarrubias, agregando: «Está entre los refranes del Comendador griego, aunque el clérigo que tiene renta eclésiástica, dé cuanto tiene en su casa, brevemente se repara con los nuevos frutos y rentas que le van cayendo». Esto dice en el artículo *Barba* y en el que dedica á la voz *Clérigo* estampa el mismo refrán comenzándolo con la preposición *En* y lo explica diciendo: «Que aunque un clérigo dé lo que tiene, con caridad y liberalidad, hasta quedar pobre, como se sustenta de la bolsa de Dios, luego se vuelve á reparar, lo que no hacen los que tienen haciendas temporales, que si malgastan ó las pierden con dificultad vuelven á repararse, y por eso los clérigos deben dar con grande ánimo y liberalidad lo que el Señor les da, pues siempre les está dando.»

636—La cruz de Maribañez, que pierdas y no ganes.

Hacer á uno la cruz ya sabemos lo que es.

La *Maribañez*, hechicera ó bruja, debía hacer alguna vez la cruz para perjudicar á tercero y de ahí el refrán.

637—La cruz en los pechos y el diablo en los hechos.

Aplícase á los hipócritas, cuyos hechos no están en consonancia con sus palabras.

Refrán que consta en el Diccionario.

638—La gente pone, y Dios dispone.

Refrán este cuyo sentido es igual á: *El hombre propone y Dios dispone*, ya registrado con el nº. 468 y á *Los dichos en nos, los hechos en Dios* que figura también en esta colección con el nº. 667.

639—La hacienda del clérigo, entra por la puerta y sale por el humero.

Refrán que tiene mucha miga, pues expresa que si bien el clérigo cobraba diezmos y admitía obsequios, en cambio se evaporaban, como el humo, por las muchas limosnas que solía hacer. Sabido es que humero equivale á cañón de chimenea.

640—La Iglesia de Dios, cuando no gotea, chorrea.

La frase indica que en la casa de Dios acuden siempre limosnas. Lo que es sin emolumentos, mayores ó menores, no pueden ni deben quedarse los ministros del altar, pues, obligados á vivir, tienen que atender á su sustento.

641—La Magdalena te guíe.

Clara alusión á Santa María de Magdala.

Frase con que se despide á uno, deseándole que vuelva al buen camino, y que se arrepienta de sus culpas.

642—La mano del pobre, es la bolsa de Dios.

Frase que, al predicar la caridad, nos hace ver un hermano en el desvalido. *Dios da ciento por uno*, dice otra frase, y otra nos enseña que *por dar limosna nunca mengua la bolsa.*

643—La misa dígala el cura.

Reprende á los que hablan de lo que no entienden, ó ejercen profesión que no conocen.

El refrán figura en el Diccionario.

644—La mujer y el fraile, mal parecen por la calle.

Porque una y otro tienen su lugar señalado, y mal van los monasterios y los hogares, cuando hábitos y faldas corretean por el pueblo.

645—La oración breve, sube al cielo.

Frase proverbial que da á entender que el que va á pedir una gracia no ha de ser molesto ni gastar muchas razones, refiriéndose sin duda á que Dios no atiende á lo largo de la oración sino al fervor con que se eleva.

Un autor anónimo del siglo XVI explica este refrán diciendo: « . . . la mujer á tu costado. E si se detiene mucho en la iglesia por arrapamiento de contemplación, dile que: *La oracion breve*, etc.

Consta en el Diccionario esta frase proverbial.

646—La palabra de Dios.

El Evangelio, la Escritura, los sermones y doctrina de los predicadores evangélicos, cada cosa en particular y todo junto constituye *la palabra de Dios.*

Consta en el Diccionario.

647—La pobreza es escala del infierno.

¡Cuántas veces comete el pobre faltas que si no se disculpan, se legitiman! ¿No tiene la *necesidad cara de hereje* y de estos no huía la gente? ¿No *carece de ley* la necesidad?

« El pobre honrado (*si es que puede ser honrado el pobre*) tiene prenda en tener mujer hermosa, etc.»

CERVANTES.

648—La que mucho visita las santas, no tiene tela en las estacas.

Refrán que significa que la mujer que va mucho á la iglesia, suele tener su casa descuidada. Para éstas sin duda, reza el otro tan conocido de: *primero es la obligación que la devoción.*

649—Las agonías de Pilatos.

Por suponerse las angustias que pasaría Pilatos al ver la ofuscación del pueblo judío.

650—La tierra dó me criare, démela Dios por madre.

Generalmente cada uno se halla contento en la tierra en que se ha criado.

Iñigo López de Mendoza registra este refrán de la siguiente manera:

La tierra que me sé, por madre me la hé, y lo comenta diciendo: «la conversación de la gente abriga á los extraños como si fuese su naturaleza.»

Consta en el Diccionario.

651—Laus Deo.

Con este saludo, puesto al final del colofón, terminaban antiguamente muchos libros.

652—Lavarse las manos como Pilatos.

Justificarse, echándose fuera de algún negocio, como pretendió hacer Pilatos con la pasión y muerte de Nuestro Señor.

653—La verdad es hija de Dios.

Refiriéndose á este antiguo refrán dice López de Mendoza: «La verdad es hacer que respondan y sean iguales los hechos y pensamientos, y por esto

se llama *hija de Dios*, pues el hijo de Dios es igual á su padre ».

Cervantes dijo : « Donde está la verdad está Dios en cuanto á verdad ».

En el Fuero Juzgo se lée :

«Assi cuemo la verdad non es prindida por la mintira assi se sigue que la mintira non viene de la verdad, ca *toda verdad viene de Dios* e la mintira viene del diablo, ca el diablo fué siempre mentirero.»

«Como yo me perdí de los mios, hallé *la Verdad*, la cual me dijo *ser hija de Dios*, etc.»

HURTADO DE MENDOZA.

654—La vida de la aldea, désela Dios á quien la desea.

Manifiesta que la soledad y falta de comodidades que se padecen en la aldea, la hacen poco agradable.

Sin embargo, puede y debe entenderse al revés, á estar á las siguientes palabras de Liñan :

«En los otros lugares conócense unos hombres á otros y sabe el caballero que puede tratar amistad con el otro caballero su igual, el oficial con el oficial y el ciudadano con el ciudadano: allí no se respetan por los trajes sino por los lugares: allí no se reverencian ni guardan respetos por el poderío, sino por la virtud : cada uno es mirado con los ojos de lo que es, y juzgado por lo que es : esto tiene de bueno la vida de la ciudad particular, de la villa pequeña y de la aldea rústica; pues (como dijo Leonardo) anda tan válido aquel proverbio común : *La vida de la aldea, désela Dios á quien la desea.*»

655—Levantar un altar enfrente de otro altar.

O simplemente *enfrente de otro*.

Frase figurada que equivale á producir un cisma, y por extensión, declararse hostil á alguna persona ó institución de crédito y pujanza, procurando desbancarla por los mismos medios que emplea aquella para conservar su prestigio.

656—¡Líbrenos Dios del diablo!

Exclamación con que prorrumpían antaño los buenos españoles para expresar su deseo de que Dios les librase, no sólo del maligno espíritu, sino de alguna temida contrariedad.

Timoneda la usa en su cuento XXII.

657—Limpio como la patena.

Se dice de todo aquello que está muy limpio y reluciente, como queda la patena después de la celebración de la misa.

La locución figura en el Diccionario.

658—Lo bien ganado se lo lleva el diablo, y lo malo á ello y á su amo.

Refrán que advierte la facilidad con que se suelen disipar los caudales, especialmente los mal adquiridos.

Figura en el Diccionario.

659—Lo bueno Dios lo lleva, y lo malo acá se queda.

Concepto filosófico arraigado en la mente del pueblo, al ver cuan poco dura lo bueno y en cambio cómo se propaga y dura lo malo.

660—Lo primero y principal, oir misa y almorzar.

Decían los antiguos; pero los modernos alargaron el refrán, de acuerdo con sus ideas positivistas, añadiendo: *y si corre mucha prisa, primero es el almuerzo que la misa.*

661—Lo que Dios da, llevarse ha.

Exhorta á la conformidad en los trabajos, considerándolos como enviados por Dios, que siempre busca nuestro mayor provecho.

Así explica el refrán la Academia.

662—Lo que es de Dios, á las manos se vuelve.

Manifiesta su confianza el que pretende ó litiga con justicia.

Afirma la Academia que también se puede decir: *lo que está de Dios.*

663—Lo que la mujer quiere, Dios lo quiere.

Denota lo difícil que es resistir á la voluntad de las mujeres razonables... y también á la de las que no lo son. Sabe todo el mundo que *tiran más t... que carretas.*

664—Lo que moja Dios, Él lo seca.

Manifiesta que las criaturas no pueden substraerse á la influencia que Dios ejerce en la Naturaleza, y que una herida del alma, el tiempo la borra y la desvanece.

665—Los cinco mandamientos.

Comparación desatinada, dice el P. Sbarbi, de que usa el vulgo en frases como estas:

Come con los cinco mandamientos; Le puso en la cara los cinco mandamientos, pues entre los dedos de la mano y los preceptos de la Iglesia no hay de común más que el número.

Consta en el Diccionario.

666 Los cuidados del asno, matan al Obispo.

Se aplica á las personas oficiosas, que perjudican más que benefician con su interés.

667—Los dichos en nos, los hechos en Dios.

Iñigo López de Mendoza registra el refrán de este otro modo:

Los dichos en las gentes, y los hechos en Dios.

En cualquiera de las dos formas equivale á: *El hombre propone y Dios dispone,* registrado en esta colección con el nº. 468.

668—Los diezmos de Dios, de tres blancas sisar dos.

Reprende á los que desfalcan algo de lo que deben pagar, aludiendo sin duda á lo poco escrupulosos que fueron antiguamente algunos, ocultando una parte de sus cosechas para mermar los diezmos de la Iglesia.

669—Los dineros del sacristán, cantando se vienen y cantando se van.

Indica la facilidad con que suele gastarse el dinero que se gana con poco trabajo.

Ignoro si es cierto, como me afirman, que á los bolsistas no se les cae de la boca este refrán.

670—Los sacristanes entre los altares.

Frase que indica que cada uno se ocupa habitualmente en su negocio.

671—Llaga de juntura, no te la dé Dios en ventura.

Malas son todas las llagas, pero especialmente las que se producen en las junturas.

Ni aun concluyendo en bien, deben desearse al prójimo.

672—Llamar á Dios de tú.

Frase figurada y familiar, equivalente á ser uno demasiado franco. También expresa que se usa de gran confianza en el trato con los demás, empleándose otras veces para significar que es de gran mérito una persona ó cosa.

Las tres acepciones están registradas por la Academia.

«¡Y eso que la noche, compañeros, ha sido de las que *llaman á Dios de tú.*»

GALDÓS-LUCHANA.

673—Llamar Dios *á uno.*

Significa morirse, en la primera acepción de esta palabra, y también inspirarle deseo ó propósito de mejorar de vida.

Ambos significados son de la Academia.

674—Llamar Dios *á uno* **á juicio.**

Frase que equivale á: *Llamar Dios á uno* en su primera acepción.

Así lo dice la Academia.

675—Llegar al Ite Misa est.

Dice Bastús que vale tanto como decir que ha llegado tarde, ó se ha presentado al ir á terminar, al final ó concluída la función.

676—Llegarle *á uno* **al alma una cosa.**

Sentirla vivamente, según dice la Academia.

677—Llegar y besar al santo.

Frase que explica la brevedad con que se consigue una cosa.

Figura en el Diccionario.

«—Mi corazón... —¡Oh! ¿Quién duda...
—(No se ha ofendido... al contrario...
¡Soy feliz! Esto se llama
llegar y besar el santo.»)

BRETÓN DE LOS HERREROS.

678—Llevad vos marido la artesa, que yo llevaré el cedazo, que pesa como el diablo.

Refrán que denota que las cosas más difíciles se encargan á otros, reservándose uno para sí las más fáciles.

679—Llevar *á uno* **el diablo en coche.**

Significa sacar grande utilidad de la pérdida de la honra; como la prostituta que por joyas y trenes vende sus favores.

Otros dicen: *Si me ha de llevar el diablo, que me lleve en coche.*

680—Llevar trás si el alma *á uno alguna cosa.*

Frase figurada y familiar equivalente á moverle y atraerle con mucha fuerza.

Consta en el Diccionario.

681—Llevarse *una cosa* **el diablo.**

Frase figurada y familiar, registrada por la Academia, y que significa suceder mal, ó al contrario de lo que se esperaba.

682—Llevar, pasar *o* **traer vida de Canónigo.**

Ó lo que es lo mismo con mucho regalo.

Dice el P. Sbarbi que en nuestros días puede pasar la frase por irónica. Aunque no soy del oficio, estoy conforme con la opinión del tonsurado paremiólogo.

683—Llorar como una Magdalena.

Equivale á llorar con gran sentimiento, como se refiere que lloró María de Magdala la muerte del Salvador.

684—Llorar los kiries.

Lamentarse.

Tomóse, según parece, de las muchas notas, compases y tonos con que suele dilatarse el canto del *kyrie eleison* en las misas mayores.

M

685—Maldita de Dios la cosa.

Locución familiar que equivale á *nada absolutamente:* «esto no sirve para *maldita de Dios la cosa.*

Registrada por la Academia.

686—Malo es pecar, diabólico perseverar.

Sabida cuanta es la flaqueza humana, un solo pecado puede disculparse; en cambio la repetición de la misma falta no admite disculpa.

687—¡Mal pecado!

Especie de interjección con que se explica la desgracia, el pesar ó el disgusto.

Consta en el Diccionario.

> «Diez y seis años tenía
> al casarse... *¡mal pecado!*
> y yo á los treinta he llegado
> sin pisar la vicaría.»
>
> BRETÓN DE LOS HERREROS.

688—Manchar el alma.

Afearla con el pecado, dice el Diccionario.

689—Mañana Dios dirá.

Frase muy usada por cuantos, faltos de reflexión, no se preocupan del porvenir. Cierto que Dios no nos abandona nunca, pero es bueno no olvidar que *Ayúdate y Dios te ayudará.*

690—Más duro que los pies de Cristo.

Se aplica á todo objeto de suma dureza.

No es fácil demostrar el origen de esta frase.

691—Más erudito que un benedictino.

Se aplica á la persona muy instruída, aludiendo á la vasta erudición é incesante laboriosidad literaria de que solían estar adornados los individuos de la orden benedictina.

692—Más largo que la Cuaresma.

Porque, en verdad, la Cuaresma es larga para los que ayunan.

En el mismo sentido de extensión se dice: *más largo que un dia sin pan.*

693—Más papista que el papa.

Y también: *más realista que el rey*, son frases que se aplican al que extrema la defensa de una causa, suponiéndose que, á hacerla con tanto calor no se atreviera el mismo interesado.

694—Más puede Dios ayudar, que velar y trabajar.

Véanse: *á quien madruga Dios le ayuda*, y *más vale á quien Dios ayuda, que quien mucho madruga.*

695—Más puede Dios que el diablo.

Esta frase proverbial nos anima á proseguir en un buen propósito, aunque se encuentren estorbos maliciosos.

Figura en el Diccionario.

696—Más puede Dios que sus santos.

Refrán éste hermano del que lleva el nº. 233: *cuando Dios no quiere, los santos no pueden*, y que

aconseja que para obtener mejor y más pronto éxito en cualquier empresa, es preferible dirigirse al que ejerce la autoridad superior, que no al que tiene la subalterna.

697—Más que el diablo.

Expresión con que se manifiesta la gran repugnancia que se tiene en hacer alguna cosa.

Consta en el Diccionario.

698—Más sabe el diablo por ser viejo que por ser diablo.

Encarece lo mucho que vale la larga experiencia.

Refrán que figura en el Diccionario.

699—Más vale á quien Dios ayuda, que quien mucho madruga

Registrado así por López de Mendoza.

Véase el nº. 122: *A quien madruga Dios le ayuda.*

Leo en *La Celestina:*

« No, en buena fe, ni Dios lo quiera, que aunque vino tarde, *más vale á quien Dios ayuda que quien mucho madruga.*»

700—Más valen coces de monje que halagos de escudero.

Indica el refrán, según López de Mendoza, que de los piadosos: « la corrección es piadosa, y vale más que lisonjas sin provecho, de los que son sin piedad.»

701—Más vale ir harto á misa que no ayuno á vísperas.

Refrán que el Marqués de Santillana explica diciendo que « menos daño es comer por la mañana que no ayunar todo el día.»

702—Más vale maña que fuerza, y más á quien Dios esfuerza.

Así se dijo en el siglo XVI; hoy se ha suprimido la segunda parte.

La Academia explica el *mas vale maña que fuerza,*

diciendo que con el refrán se denota que se saca mejor partido con la suavidad y destreza que con la violencia y el rigor.

703—Más vale taque, taque, que Dios os salve.

Taque, *taque* es el sonido de la aldaba cuando golpea la puerta.

Iñigo López de Mendoza dice *traque* y lo explica diciendo: «más aprovechan pequeñas obras, que largas palabras.»

Entiendo que el verdadero sentido del refrán equivale al de «hombre prevenido vale por dos.» El *taque*, *taque* nos avisa un peligro un tanto lejano; el *Dios os salve* un peligro inmediato.

También he leído *Más vale traque*, *que Dios vos salve.*

704—Más vale vuelta de llave, que conciencia de fraile.

Refrán que advierte que debemos buscar y tomar por nosotros mismos, siempre que nos sea posible, las seguridades que nos parezcan mejores para la conservación de la hacienda, sin fiarnos de persona alguna, por recomendable que sea.

705—Matrimonio y mortaja del cielo bajan.

Da á entender cuán poco valen los propósitos y pronósticos humanos, con relación al casamiento y la muerte.

Consta el refrán en el Diccionario.

706—Mejor te ayude Dios.

Expresión con que se replica y da á entender á uno, que lo que ha dicho y seńtado es incierto ó que lleva dañada intención.

Consta en el Diccionario.

707—Menos borla y más limosna.

Frase que se aplicaría antaño, á los que llevaban ricas limosneras y socorrían poco á los pobres.

708—Mesa de abad.

Por mesa abundante y suntuosa.

¡Qué fama de glotones tuvieron antaño los abades!

709—Meterse á Redentor.

Frase que se aplica á todo aquel que intenta inmiscuirse en algún asunto escabroso, y del cual no ha de sacar provecho, antes bien le ha de reportar desazones.

Otros dicen: *No te metas á Redentor que saldrás crucificado.*

710—¡Mi alma, quiere usted que le toque las palmas!

Frase familiar é irónica que se le dirige á una persona, acreedora á vituperio ó reprensión, por haber dicho ó hecho alguna cosa desagradable ó que lastima el amor propio de quien le afea semejante proceder, en son de celebrarle la gracia.

Así explica esta frase el Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano.

711—Miente más que da por Dios.

Locución familiar que se usa para ponderar el exceso con que alguno miente.

También se dice: *Es más embustero que Dios piadoso.*

La Academia registra la primera locución.

712—Mientras el hombre vive, de Dios bienes recibe.

Cristianísima verdad que olvidamos cuantos vivimos en este mundo. Dios no se cansa de favorecernos, ni el mundo de atormentarnos; y sin embargo más nos preocupamos de éste que del Supremo dispensador de mercedes.

713—Mi hija Antonia, se fué á misa y vuelve á nona.

Se dice de las mujeres que salen ó se mantienen fuera de su casa con aparentes pretextos, porque siempre dan que presumir ó censurar.

Iñigo López de Mendoza, escribió: *En hora buena Antonia, fuiste á misa, viniste á nona.*

También he oído la frase de este otro modo:

Antonia que va de mañana á misa, y torna á hora de nona.

714—Mi marido es tamborilero, Dios me lo dió y así me lo quiero.

Para demostrar lo contento que está uno con su suerte.

Figura el refrán en el Diccionario.

715—Mi padre es Dios.

Expresión con que nos ponemos, en los trabajos ó desamparos, debajo de su paternal protección divina.

Consta en el Léxico.

716—Misar y rezar, y casa guardar.

Otros dicen:

Bueno es misa misar, y casa guardar.

La Academia registra el primero de estos refranes, y lo explica diciendo, que enseña que no se desatienda la obligación por la devoción.

717—Monte y río démelo Dios por vecino.

Porque el monte nos da caza y el río buenos peces.

718—Mozo misero y abad ballestero y fraile cortés, reniego de todos tres.

Si ; hay que renegar del joven santurrón, del abad pendenciero y del almibarado fraile, porque las cualidades apuntadas no son las que convienen á los estados que se indican. Cada edad, como cada oficio ó profesión, trae aparejados defectos que sólo el tiempo en unos y el esfuerzo en otros, disimulan, si no corrigen del todo.

719—Muchas candelillas hacen un cirio pascual.

Expresa que la repetición de cosas leves constituye con frecuencia materia grave.

720—Muchos amenes al cielo llegan.

Enseña la eficacia en los ruegos para obtener lo que se desea.

Véase *amen, amen al cielo llega.*

Consta en el Diccionario.

721—Muchos son los caminos por donde lleva Dios á los suyos al cielo.

Empleada esta frase por Cervantes en la Parte Segunda, Cap. 8º, del *Quijote*, indica una verdad que, por estar en la conciencia de todo el mundo, no necesita glosa.

———

N

722 Nadie se muere hasta que Dios quiere.

Cristiano concepto que derribó el fatídico ¡Estaba escrito! Este refrán popularísimo, tiene un hermano igualmente hermoso: «no se mueve la hoja del árbol sin la voluntad del Señor.»

723—Necesitar de Dios y ayuda.

Igual significado que *Dios y ayuda*, registrado anteriormente.

Figura esta frase en el Diccionario.

724—Negar alguna cosa, como San Pedro.

Negar descaradamente alguna cosa que es bien sabida, como cuando se atrevió á jurar Pedro en el atrio de Caifás, hasta por tres veces, que no conocía á Nuestro Señor.

725 Ni á fraile descalzo, ni á hombre callado, ni á mujer barbada no le des posada.

¡Qué socarrón era el pueblo! El fraile descalzo no sólo no pagaba hospedaje sino que solía pedir; y el hombre callado y la mujer barbada podían acarrear disgustos, el uno por ser generalmente hipócrita y la otra de avinagrado genio.

726 -Ni al santo el voto, ni al niño el coco.

Así lo tenía por haberlo así encontrado en Cadalso. Hoy, al componer este conato de paremiología religiosa, tropiezo con Bastús que me dice:

Ni al niño el bollo, ni al santo el voto.

Aun cuando los dos expresan la misma idea, esto es que no conviene hacer promesas inútiles, prefiero el registrado por Bastús.

La Academia publica el refrán.

727—Ni buen fraile por amigo, ni malo por enemigo.

Véase el registrado ya *ni fraile por amigo*, etc. Ambos expresan una idea, si no igual, parecida.

728—Ni Dios.

Empleada la frase como negación, parece irreverente; y digo parece, porque analizándola con detenimiento se me antoja católica. Al decir *ni Dios*, confiesa el más incrédulo el poder del Ser Supremo, pues equivale á decir: «Ni el Eterno *con todo su poder* puede tal ó cual cosa.» También se emplea en el sentido de «No lo quiera Dios.»

« ¿Conoces á esta gente?.. — *Ni Dios* me la deje conocer, dije yo.»

QUEVEDO.

729—Ni Dios pasó de la cruz, ni yo paso de aquí.

Se emplea la frase cuando ya la paciencia se ha agotado, no queriendo acceder, ó conceder más de lo acordado.

730—Ni fia ni porfía, ni entres en cofradía.

Denota los digustos que pueden ocasionar estas cosas, pues el que fía generalmente paga por el fiado; quien porfía se expone á equivocarse, siendo la equivo-

cación más de lamentar en cuanto defendió con calor su opinión; y finalmente las cofradías de antaño, como las juntas y comisiones directivas de hoy, fueron y son semilleros de disgustos.

También se dijo *ni fíes, ni confíes, ni prestes y vivirás entre las gentes.*

Consta en el Diccionario.

731—Ni fies mujer de fraile, ni barajes con alcaide.

Frase que revela una gran prudencia; la mujer propia no debe fiarse á nadie, ni á un fraile, hombre al fin y al cabo, expuesto á tentaciones; y contender con quien tiene autoridad es expuesto, pues siempre la soga se quiebra por lo más delgado.

732—Ni fraile en bodas, ni perro entre las ollas.

¿Sería por lo mucho que comían ó podían comer? ¡Quién sabe!

La frase es muy antigua.

733—Ni fraile por amigo, ni clérigo por vecino.

En catalán se dice: «Ni frare bo per amich, ni dolent per enemich» ó sea *ni buen fraile para amigo, ni malo para enemigo.*

Hay que comprender el sentido de este refrán.

Al decir el pueblo que no quiere al fraile por amigo, da á entender que la amistad frailuna vale poco, en lo que no anda desacertado, pues, desligados los religiosos de todo afecto mundano, sólo atienden á la tranquilidad de su conciencia, que no suelen comprometer por atenciones de amistad. En lo de que no conviene clérigo por vecino, presumo sería por las peticiones que continuamente formularía, ya para su iglesia, ya para sus pobres.

734—Ni frailes descalzos me lo harán creer.

Véase el nº. 135, ó sea *Aunque me lo prediquen frailes descalzos.*

En el *Quijote* se lée: *No le harán creer otra cosa frailes descalzos*, y también: *no lo creyera si me lo dijeran frailes descalzos.*

735—Ni por un Cristo.

Locución familiar, con que se denota la gran repugnancia que se tiene en condescender á alguna cosa, ó la gran dificultad de conseguirla.

Figura en el léxico.

736—Ni sobre Dios, señor, ni sobre negro hay color.

Indica el refrán, que sobre Dios no hay nada, como no se ve ningún color en lo negro ú obscuro.

737—Ni teme á Dios ni al mundo.

Frase que, aplicada á un individuo, indica el colmo de la despreocupación.

Esta frase es tan sólo una reducción de la que lleva el número 246.

738—No dé Dios tanto bien á nuestros amigos que nos desconozcan.

Denota cuánto mudan á los hombres las prosperidades y la fortuna, que les hacen desconocer á sus antiguos amigos.

La Academia registra el refrán.

739—No eres hijo de fraile y no reluces.

Modismo que se emplea en Asturias, cuando al ponerse uno delante de otro le impide ver algo. Y así se dice: «quítate de delante que *no eres hijo de fraile y no reluces.*» ¿Estará el *reluces* por *trasluces*?

Confieso, no sin vergüenza, que no doy con la explicación de este modismo.

740—No entra en misa la campana y á todos llama.

Contra los que persuaden á otros lo que ellos no hacen.

Igual al tan conocido *Parecerse al patrón Araña, que embarca la gente* y *se queda en tierra*.

El refrán se lée en el Diccionario.

741—No es Dios viejo.

Expresión figurada y familiar, con que se explica la esperanza de lograr en adelante lo que una vez no se ha logrado.

La registra la Academia.

742—No estar muy católico.

En lenguaje familiar equivale á sentirse indispuesto, con alusión, sin duda, dice Bastús, á la pureza y suma perfección que reclama la creencia católica. Cervantes emplea varias veces la frase: « No muy *católico* Rocinante » « ¡Y cómo es *católico* (el vino)! »

La frase consta en el Diccionario.

743—No haber *para uno*, más Dios ni Santa María que *una cosa*.

Frase figurada y familiar, que significa tenerle excesivo amor, pasión y cariño á una cosa.

Para él no hay más Dios ni Santa María que el juego.

Figura en el Diccionario.

744—No ha de ser amenes toda la misa.

Refrán con que se significa lo conveniente que es, en general, la variedad ó acertada distribución de las partes componentes de cualquier todo.

745—No hay como las misas de cuerpo presente.

Indica que, en ciertos asuntos, la presencia del interesado vale más que todas las recomendaciones ó tercerías que pueda poner en juego.

746—No hiciera más Pateta.

Ó lo que es lo mismo: *No hiciera más el demonio.* Con esta frase familiar se pondera la gravedad de alguna acción ó expresión.

Consta en el Diccionario.

747—No hiere Dios con dos manos, que á la mar hizo puertos y á los ríos vados.

Los castigos de Dios siempre nos vienen templados por su misericordia, pues nunca son iguales á nuestras faltas.

La Academia registra tan sólo *No hiere Dios con dos manos.* La segunda parte del refrán es, como se ve, explicación de la primera.

748—No hizo Dios á quien desamparase.

Explica Covarrubias el refrán diciendo: « Dios que cría todas las cosas, él las sustenta y mantiene, y en él debemos poner toda nuestra esperanza.»

« Esfuérzate, señor, que *no hizo Dios á quien desamparase;* dá espacio á tu deseo, etc.»

LA CELESTINA.

749—No ir á Roma por la penitencia.

Se emplea la frase en son de aplazamiento, al que pretende hacer algo incorrecto, en el supuesto de que se le dará su merecido. « No tendrá necesidad de ir á Roma por el castigo.»

750—No le valer la Iglesia.

Dice Covarrubias, «no gozar de los privilegios é inmunidades de ella.»

«También les prohibieron (á los moros) la inmunidad de las iglesias, arriba de tres días, etc.»

DIEGO HURTADO DE MENDOZA.

751—No llora el ahorcado, y llora el teatino.

Se dice de los que se apuran por ajenos asuntos.

Otros cambian el verbo llorar por *sudar*.

Refiriéndose al sentido recto del refrán dice el Sr. K. O.

«Mujeres y gentes vulgares, que compadecen al pobrecito ahorcado, ó al ladrón que llevan á la cárcel, motejarían á un ciudadano honrado que prestase mano á la justicia para prender á un delincuente. Así es el vulgo ignorante, que generalmente toma al revés los más puros sentimientos. La charlatanería en política, en medicina, etc., arrastra á la multitud, siempre mal dispuesta contra la autoridad del saber y de la experiencia, que no está á sus alcances. Que los que no tienen casa ni hogar sigan á tan falsos profetas, se puede comprender, porque van con ellos á una en las ganancias; pero lo extraño es que gentes racionales ó acomodadas compongan su turba por flaqueza ó vanidad. Nadie se haga la ilusión del teatino, y no sólo deje al malo sufrir la justa pena de su culpa, sino ayude á poner al bueno á cubierto de los tiros de la malicia.»

752—No ocupa más pies en tierra el cuerpo del Papa que el del sacristán.

Frase que nos recuerda la vanidad de las cosas terrestres, pues la muerte nos iguala á todos.

753—No poder *uno* con la bula.

Frase figurada y familiar, que equivale á estar sin fuerzas para nada.

754—Nos por lo ajeno y el diablo por lo nuestro.

Lo que se adquiere por malos medios no sólo se malogra, sino que regularmente es causa de que se pierda aun lo que se posée con derecho.

Así publica y comenta el refrán la Academia.

755—No querer escupir en el cancel, y orinarse en el altar mayor.

Refrán que satiriza á los hipócritas que hacen asco de incurrir en una falta leve, mientras no tienen empacho en cometer otra que sea grave.

756—No quiero, no quiero; mas echádmelo en la capilla.

Dícese «de los que tienen empacho de recibir alguna cosa, aunque la deséen; y como los religiosos, unos por votos, otros por decencia, no deben tratar ni manosear el dinero, cuando no lo quieren tocar, presumen maliciosos, que dicen entre sí «No quiero, no quiero, etc.» Covarrubias.

Hernán Núñez y Guzmán, conocido por el *Comendador Griego,* registra este refrán de la manera siguiente: *No lo quiero, no lo quiero, más échamelo al capielo.*

Clemencín dice refiriéndose á este refrán:

« Los médicos y gobernadores del tiempo de Cervantes llevarían capa con capilla, y negándose á recibir, volverían la espalda, mostrando así la capilla, donde les echarían el dinero los que lo ofrecían. También pudo formarse este refrán aludiendo á los religiosos que, no debiendo manosear el dinero por voto ó por decencia, lo recibían en la capilla.»

Otros dicen, y así lo he encontrado registrado: *No quiero, no quiero, pero échamelo en el sombrero.*

757—No saber de la misa la media.

Frase familiar que equivale á ignorar alguna cosa. Se aplica generalmente á los que pretenden hablar de lo que no entienden.

« Digo que *no supo ni sabe de la misa la media.*»

CERVANTES.

Consta en el léxico.

758—No se acuerda el cura de cuando fué sacristán.

Reprende al que, elevado á empleo superior, amonesta y castiga con exceso á sus inferiores, olvidando los defectos que él tenía.

El refrán consta en el Diccionario.

759—No sea el diablo que...

Expresión con que se explica el temor, peligro ó contingencia de una cosa.

Se halla en el Diccionario.

760—No se mueve la hoja del árbol sin la voluntad del Señor.

Indica esta sentencia, verdadera frase proverbial, que comúnmente no se hacen las cosas sin fin particular.

Consta en el Diccionario.

761—¡No se muere un Obispo todos los días!

Exclamación que se usa para denotar que no es bueno repetir una acción con frecuencia.

762—No se puede repicar y andar en la procesión.

Indica que no se puede hacer bien y á un mismo tiempo, dos cosas diferentes.

En lenguaje profano se expresa la misma idea, diciendo *soplar y sorber no puede junto ser.*

El refrán se lée en el Diccionario.

763—No ser *una persona* **santo de la devoción de** *otra.*

Frase figurada y familiar, que significa desagradarle, no inspirarle confianza, no tenerla por buena.

Consta en el léxico.

764—No ser *uno* **gran diablo,** *ó* **muy diablo.**

Frase figurada y familiar, registrada por la Academia, que equivale á no ser muy advertido ó sobresaliente en una cosa.

765—No servir á Dios ni al diablo.

Se dice de la persona inepta ó de la cosa inútil.

Frase figurada y familiar, que se halla en el Diccionario.

766—No te dé Dios más mal, que muchos hijos y poco pan.

Maldición terrible; porque en verdad no ha de haber tortura igual á la que sufra el padre que no puede alimentar á sus hijos.

767—No te levanta ni el Sursum Corda.

Dice Bastús, que esta frase familiar sirve para exagerar que todos los esfuerzos humanos no son bastantes para sacar á uno del abatimiento ó posición azarosa en que se encuentra.

Hoy se dice en estos casos, que no le vale á uno *ni la paz y caridad:*

768—No tener alma.

Frase figurada y familiar, que vale tanto como no tener compasión ni caridad, no tener conciencia.

Así lo dice la Academia.

769—No tener conciencia.

Obrar inicuamente, sin temor á leyes divinas ni humanas. Muchas veces se emplea la frase exageradamente y en sentido de reprensión.

770—No tener el diablo por donde desechar *á uno.*

Frase familiar equivalente á ser muy vicioso y sin ninguna cualidad buena.

Así la registra la Academia.

Otros dicen:

No tener el diablo por donde coger á uno, modismo cuya ironía no puede ser más manifiesta.

771—No tener perdón de Dios.

Modismo á todas luces irreverente, pues la misericordia divina alcanza aun á los más grandes pecadores, si con verdadero arrepentimiento vuelven á Dios los ojos.

772—No tener *uno* **sobre qué Dios le llueva.**

Frase figurada y familiar, hermana gemela de *no tener sobre qué caerse muerto.*

Figura en el léxico oficial.

773—No te vale ni el Sursum Corda.

Otros dicen: *No te levanta*, etc., frase ya registrada. Como ampliación á lo dicho puede agregarse que es una alusión á las palabras que profiere el sacerdote antes del Prefacio de la Misa, por medio

de las cuales exhorta á los fieles á que *levanten sus corazones* al Señor.

La frase es hermana de la señalada con el nº 767.

774—No valerle *á uno* la bula de Meco.

Equivale á no valerle á uno excusas para purgar una falta ó delito.

«Es alusión, dice Bastús, á una Bula muy lata, por la que Su Santidad concedía gran número de gracias, favores y exenciones á los habitantes de la villa de Meco, provincia de Madrid.»

La frase consta en el Diccionario.

775—No valer un diablo.

Frase con que se da á entender que una persona ó cosa es muy despreciable y de ningún valor.

Registrada por la Academia.

O

776—Obispo de Calahorra, que hace los asnos de corona.

Refiriéndose á este refrán dice el erudito P. Sbarbi: «No da á entender este proverbio, como quiere Feijóo, que «los naturales de Calahorra son muy rudos». Hubiera consultado aquel docto benedictino á la historia, y ésta no hubiera tardado en satisfacer á su pregunta, manifestándole cómo siendo patrimoniales muchos de los beneficios de aquella diócesis, se conferían á los pilongos ó naturales del país, por lo cual no se curaban de estudiar mucho aquellos que los disfrutaban.»

777—Obispo por obispo séalo don Domingo.

Registrado por Iñigo López de Mendoza y por Covarrubias. Este último lo comenta diciendo: «Este proverbio se trae apropósito, cuando dan facultad á alguno, ó él la tiene, de conferir alguna dignidad, beneficio ó lugar honorífico, y pudiendo hacer el nombramiento en sí, no quiere perder la ocasión; como escriben las historias haber hecho este don Domingo, de quien los demás canónigos de su Iglesia, por no se conformar, nombraron para que él eligiese á quien quisiese, y eligióse á sí.»

Al hablar de este refrán dice Bastús, que se refiere á la elección de don Domingo Arroyuelo, obispo de Burgos, á principios del siglo XIV.

Este refrán parece que existía ya antes de la fecha á que se refiere la anterior anécdota, si bien en esta forma: *A tanto por tanto, Avito lleve el manto.*

778—Obrar bien, que Dios es Dios.

El que cumple con su obligación, no tiene que hacer caso de murmuraciones, pues Dios le sacará bien.

Consta el refrán en el Diccionario.

779—O es devoto ó loco, quien habla consigo solo.

Los faltos de razón monologan en alta voz, y los en extremo devotos rezan también en alta voz sin preocuparse de que la gente los oiga.

780—Ofender *uno* á Dios.

Equivalente á pecar, frase que hoy va cayendo en desuso, porque más nos cuidamos de no ofender á los hombres que de no ofender á Dios.

La registra la Academia.

781—Oficiar de pontifical.

Sabido es que para este caso el prelado se reviste sus mejores ornamentos. Se emplea esta frase en sentido irónico para aquellos que rodean sus menores acciones de excesiva seriedad.

782—Ofrecido sea al diablo el maravedí.

«Especie de imprecación proverbial, á que hubo de dar origen la idea de que nada debe ofrecerse al diablo, ó que sólo debe ofrecérsele por mofa, como el que ofrece lo que tiene en el puño y abriendo la mano, muestra que no tiene nada. Con arreglo á lo cual, el *ofrecido sea al diablo,* del texto (del *Quijote*) es lo mismo que *ninguno.*» Clemencin.

783—Ojo al Cristo.

Expresión familiar que, con la añadidura *que es de plata*, ó sin ella, advierte que se tenga cuidado en asunto de importancia ó con cosa de valor.

Figura en el Diccionario.

784—O monje, ó calonje.

Lo que, traducido al lenguaje corriente, equivale á *ó fraile ó canónigo*, por la regalada vida que, según el vulgo, llevan los tonsurados.

785—Oración de perro no va al cielo.

Esta frase proverbial explica que lo que se hace de mala gana, ó se pide con mal modo, regularmente no se estima ó no se consigue.

Figura en el Diccionario.

En catalán se dice: *Brams d'ase no pujan 'l cel.*

786—Otro abad hay muerto, sin el del puerto.

Registrado por Iñigo López de Mendoza, quien lo explica diciendo que ninguno puede estar seguro de la muerte.

Se emplea este refrán cuando una persona refiere un sucedido y lo pondera como un caso único.

787—Ovejita de Dios, el diablo te trasquile.

Se emplea la frase contra aquellos que afectan una mansedumbre de que carecen.

P

788—Padre no tuviste, madre no temiste, hijo mal despereciste, ó diablo te hiciste.

Refrán que advierte la falta que hace el padre para la buena crianza de sus hijos.

789—Pagar justos por pecadores.

Cervantes empleó este modismo en su *Don Quijote*. Significa pagar los inocentes por los culpables.

Consta en el Diccionario.

790—Pagar *uno* su pecado.

Frase con que se explica que uno padeció la pena correspondiente á una mala acción, aunque por la dilación parecía estar olvidada.

Registrada en el Diccionario.

791—Palabras de santos, uñas de gato.

Refrán que se aplica á los hipócritas.

Figura en el léxico.

792—Para aquí y para delante de Dios.

Expresión familiar con que se encarece la firmeza de una resolución ó la sinceridad de una promesa.

Figura en el Diccionario.

« Si juras: que me los ha vuelto, yo se los perdono *para aquí y para delante de Dios* »

CERVANTES.

793—Para él no hay más Dios ni más Santa María que...

Frase que se emplea cuando se quiere ponderar la afición de alguien hacia determinada persona ó cosa.

794—Para esta que Dios me puso en la cara, que vos me la pagueis.

Habla Covarrubias: «Suelen las mujercillas cuando se amenazan unas á otras decir, *Para esta...*, etc., y ponen el dedo índice en la frente.»

Yo quiero entender que la palabra *esta* se refiere á la cruz que al bautizarnos nos señalan en la frente.

795—Para la muerte que á Dios debo, de perejil está el mortero.

«Contra los que se espantan y hacen gran caudal de cosas de no; nada dicen las mozas que es cantar, y que comienza: comadres, las mis comadres, yo tengo dos criadas muy bellacas y muy malas, por estarse arrellanadas nunca limpian el majadero. Para la muerte que á Dios debo, etc.»

«*Para la muerte que á Dios debo,* más querría una gran bofetada en mitad de mi cara.»

LA CELESTINA.

796—Para la virgen de la Estrella, la mitad para mí, la mitad para ella.

Se aplicaría, sin duda á algún santero poco escrupuloso que se apropiaba la mitad de las limosnas.

797—Para mi santiguada.

Expresión familiar anticuada, fórmula de juramento, usada por Cervantes en el *Quijote* y por el autor de *La Celestina*.

Forma elíptica de *por la cruz con que me santiguo.*

798—Para verdades el tiempo y para justicias Dios.

Frase proverbial con que se da á entender que á la larga se averigua ó descubre lo cierto, y que la justicia divina es ineludible.

Figura en el Diccionario.

799—¡Par Dios!

Fórmula de juramento.

«Ya me salí del garlito
do me cogiste *¡par Dios!*
que no se me da por vos
ni por vueso amor un pito.»

TIRSO.

800—Parece que te ha hecho la boca un fraile.

Se dice del que pide mucho, aludiendo á lo pedigüeños que suelen ser los frailes.

801—Parecerse al abad de San Elpidio.

Se dice de aquel que no teniendo ningún destino ú ocupación, está siempre esperando colocarse en puesto encumbrado y lucrativo, á que nunca llega.

802—Parecerse como un diablo á otro.

Se emplea esta frase cuando se quiere denotar que son iguales dos personas ó cosas, y también cuando se quiere excusar á una persona de la culpa que se le atribuye.

La Academia registra la frase de la siguiente manera: *Hay un diablo que se parece á otro.* (Figura en esta colección con el nº 607).

803 - Parecer una letanía.

Aplícase á todo razonamiento largo y repetido, y algunas veces enojoso.

La frase es hermana de *Tardar los Kiries.*

804—Parecer una Magdalena.

Dícese de la persona que está llorando con gran desconsuelo, con referencia á aquella penitente que borró con lágrimas amargas los extravíos de su juventud, hasta el punto de merecer ser canonizada por la Iglesia.

805—Parecer un demonio.

Esta frase se aplica á la persona que tiene un aspecto horroroso y repugnante.

806—Parecer un jubileo.

Aplícase á la entrada frecuente de muchas personas en alguna casa, tienda ú otro lugar, y también á la salida, con alusión á la multitud de personas que afluyen á las iglesias con objeto de ganar las indulgencias concedidas á algún jubileo.

807—Parecer un santo en andas.

Aplícase á la persona que carece de soltura en sus miembros cuando anda, por la lógica rigidez de los santos en efigie.

808—Parece un retablo de duelos ó de dolores.

Se dice de la persona que está muy afligida y atribulada, con alusión á los retablos donde se representan escenas de la Pasión del Señor, de los Dolores de la Virgen, etc.

La frase figura en el Diccionario.

809—Partir el alma *alguna cosa.*

Frase figurada, cuyo significado es causar grande aflicción ó lástima.

La registra el Diccionario.

810—Partir la hostia.

Es trabar amistad fundada en mucha religión; y así, para ponderar la sagrada amistad entre dos personas, se decía: «Partieron la hostia entre ambos». La historia registra el hecho de haber partido la hostia Pizarro y Almagro, cuando se lanzaron á la conquista del Perú, lo que no impidió, sin embargo, que ambos se enemistasen más tarde.

811—Partírsele *á uno el alma.*

Frase figurada que equivale á sentir grande aflicción ó lástima.

Está en el Diccionario.

812—Paseársele *á uno* **el alma por el cuerpo.**

Frase figurada y familiar, que registra el Diccionario, y que equivale á ser muy calmoso é indolente.

813—Pecador soy yo á Dios.

Especie de aseveración ó juramento, mezclado con algo de impaciencia.

La empleó Cervantes en el *Quijote.*

814—Pedimos á Dios obispo, y vino pedrisco.

Se emplea irónicamente, dando á entender que nos aconteció precisamente lo contrario de lo que deseábamos ó pedíamos.

815—Pedir Iglesia.

Frase parecida á *Agarrarse á buenas aldabas* y á *Quién á buen árbol,* etc.

816—Per signum crucis.

Empleado por Cervantes.

«Y dad gracias á Dios, Sancho, que ya que os santiguaran con un palo, no os hicieron el *per signum crucis* con un alfanje».

La alusión procede de ser el rostro la parte principal donde se verifica el acto de persignarse.

Fuera del sentido recto, se toma, dice el Diccionario, «por la herida dada, ó señal hecha, en el rostro».

817—Pesar en el alma, *alguna cosa.*

Arrepentirse ó dolerse vivamente de ella.

Frase que figura en el Léxico.

818—Piedra de iglesia, oro gotea.

Porque en verdad, cuando es mucha la religiosidad de un pueblo, no le falta nada ni á la iglesia ni al cura.

819—Piensa el fraile que todos son de su aire.

Refrán hermano del tan conocido y vulgar *piensa el ladrón que todos son de su condición.*

820—Plegue á Dios.

Expresión con que se manifiesta el deseo de que suceda una cosa, y el recelo de que no suceda como se desea.

Registrada por la Academia.

Es chistoso el siguiente cuento de Timoneda:

«Hurtando á un capitán en Flandes de su aposento unos borceguíes hechos de molde para sus pies, porque los tenía lisiados y tuertos, hallándolos menos, dijo: «*¡plega á Dios* que le vengan bien á quien me los hurtó!»

821—Plegue á Dios que nazca el peregil en el áscua.

Esto es, que suceda lo que á nosotros nos parece imposible, tan imposible como nacer el peregil en el áscua.

En *El Sermón en Refranes*, que todo paremiólogo conoce, se lée:

«...y no pocas veces sucede que huyendo del *peregil* nos nace en la frente».

La voz *peregil* figura también en el refrán que comienza: *Para la muerte que á Dios debo*... nº 795, por lo que se ve cuán aficionados fueron los antiguos á esa hierba culinaria.

Iñigo López de Mendoza publica este otro refrán: «Huí del peregil y nacióme en la frente».

822—Poner *á uno* **como un cristo.**

Frase figurada y familiar que equivale á maltratarle, herirle ó azotarle con mucho rigor y crueldad.

Consta en el Diccionario.

823—Poner en el cielo *ó* **cielos** *á una persona ó cosa.*

Equivale á ponderarla mucho, sin duda porque se eleva á la persona ó cosa, y el cielo está muy alto.

824—Poner la ceniza en la frente de alguno.

Dice Bastús, que equivale á humillarle, vencerle, excediéndole en alguna habilidad, ó convenciéndole en alguna disputa; recordarle su poquedad y ninguna importancia.

La frase figura en el Diccionario.

825 - Ponerse hecho un demonio.

Igual á encolerizarse, aludiendo sin duda á la fea cara que ponen los coléricos.

Se encuentra en el léxico oficial.

826—Ponerse *uno* **bien con Dios.**

Limpiar la conciencia de culpas para volver á gracia.

Consta la frase en el Diccionario.

827 - Poner una vela á San Miguel y otra *al diablo*. También se dice *encender*, etc.

De cualquiera de los dos modos indica que una persona quiere *comer á dos carrillos*, procurando contentar á personas de opuestas tendencias y opiniones.

828—Poner *uno* **á Dios delante de los ojos.**

Frase figurada que significa que se procede y obra con rectitud de conciencia sin tener respeto á los intereses mundanos.

Figura en el Diccionario.

829—¡Por Cristo!

Exclamación no registrada por la Academia, y que sin embargo fué y aún es de mucho uso.

« *Por Cristo*, que he venido considerando su buena persona de voacé, etc. »

QUEVEDO.

830—Por detrás de la Iglesia.

O séase, sin que la Iglesia haya intervenido y y así se dice « se casaron por detrás de la Iglesia».

831- ¡Por Dios!

Y también *por amor de Dios.* Con ambas frases se pide limosna, y hoy más que antes contesta el transeunte *Dios le ampare*, al pobre que solicita un socorro.

También se emplea la expresión como fórmula de juramento.

832—Por el hábito de San Pedro.

Una de las fórmulas de aseverar y medio de jurar, usada comunmente en tiempo de Cervantes.

833—Por eso te hago, porque me hagas, que no eres Dios que me valgas.

Registrado así por Iñigo López de Mendoza. Covarrubias lo comienza *Hágote porque me hagas* y lo explica diciendo: «Con Dios no hemos de ser interesados, sino servirle por quien él es. A los hombres por el provecho que podemos sacar de ellos, fuera de la reverencia y respeto que á cada uno se le debe por su estado y por lo que representa, especialmente siendo ministro de justicia, persona pública ó constituída en dignidad; en cuanto á lo demás cada uno se va á comer á su casa, poco ó mucho lo que Dios le diere. Esto significa el refrán, pero no es de aprobar en todo su sentencia».

834 Por estas que son cruces.

Frase con que se afirma la verdad de lo que se dice, y que se profiere cruzando los dedos de las manos.

835 Por falta de un amén, que no se pierda un alma.

Refrán con que se da á entender que en ciertas ocasiones vale más que sóbre que no que falte.

836—Poridad de dos, poridad de Dios; poridad de tres, de todos es.

El secreto entre dos puede ser secreto, pero lo que es entre tres, *nequaquam*.

837—Por la honra, por la vida; y por tu Dios, honra y vida por las dos.

Este refrán, que trae Costa en su obra *Introducción á un tratado de política, sacado textualmente de los refraneros, romanceros y gestas*, retrata como pocos, el carácter noble y religioso del pueblo español. Cuando á Dios se ofrecía *honra y vida*, el hispano pabellón ondeaba en todas las latitudes; hoy que ambas cosas se ofrecen al materialismo, hoy.. más vale callar.

838—Por las haldas del vicario, sube el diablo al campanario.

Refrán que se aplica á los malos clérigos; el diablo, después de haber pervertido al vicario, llama á los fieles con ánimo de perderlos.

839—Por las tres cruces.

Especie de juramento, refiriéndose á las tres cruces que hacemos al persignarnos.

840—Por las vísperas se conocen los santos.

Enseña que el prudente, observa y hace juicio de los sucesos por los antecedentes y señales que los preceden.

841—Por malos de mis pecados.

Expresión familiar, registrada en el Diccionario, y que equivale á «por mis culpas, por desgracia, por desdicha». Se usa con los demás pronombres personales.

842—Por mis pecados *ó* **por negros de mis pecados.**

Expresión familiar con que se significa el motivo ó causa de haber sucedido mal una cosa, dando á entender que es castigo de ellos.

Consta en el Diccionario.

843—Por oir misa y dar cebada, no (*ó nunca*) **se perdió jornada.**

El cumplimiento de la obligación ó prudente devoción, nunca es impedimento para el logro de lo que se intenta justamente.

El Sr. D. Antonio Ferrer del Río explica este refrán de la siguiente manera:

«Donde hay labradores, se necesita de trajineros; como españoles son católicos rancios. Obligado uno de ellos sin duda á caminar detrás de su récua en domingo, y vacilante entre salir de madrugada, ó aguardar á que llamara á los fieles con acompasado tañido la campana de la parroquia, al decidirse finalmente, se le oyó esta frase, que desde entonces repitieron los de su oficio: *Por oir misa*», etc.

El refrán figura en el Diccionario.

—El comenzar por la misa,
buen fin al camino da.
—Según refrán castellano,
Por oirla y dar cebada
nunca se perdió jornada.

TIRSO DE MOLINA.

844—Por todas partes se va á Roma.

Refrán que registra el Diccionario, y con que se explica la posibilidad de ir al mismo fin por diversos caminos.

845—Puerco fresco y vino nuevo, cristianillo al cementerio.

El cerdo recién matado, y el vino recién salido de las cubas, suelen producir fuertes descomposiciones en el estómago, aconsejando el refrán abstenerse de una y otra cosa.

846—Pues es acabada la misa, partamos las obladas.

O séase *comida hecha, compañía deshecha.*

Ambos refranes, religioso el uno y profano el otro, indican que para muchas personas llega el olvido tan pronto como desaparece el interés que las juntara.

847—Purgar *uno* su pecado.

Sufrir uno las consecuencias de una mala acción.

848—Predicar en desierto, sermón perdido.

Equivale, según Bastús, á dirigir la palabra y tratar de convencer al que no quiere escuchar nuestras razones, ó no está en disposición de comprenderlas.

La frase figura en el Diccionario.

849—Primero es la obligación que la devoción.

Refrán que, además del sentido recto, da á entender que la principal ocupación debe ser en aquello que nos incumbe, sin distraernos á cosas extrañas.

Glosando este refrán, dice el Sr. K. O.

«Buenas son las oraciones después que se ha contribuído á la subsistencia de la sociedad, que es el primer deber del hombre á quien Dios ha puesto la obligación de cuidar la suya, y, por consiguiente, viviendo en sociedad, de la de toda la comunidad. Cumplir con sus deberes cada uno

en su estado, es cumplir con Dios; y tanto peca el que por disipación descuida sus obligaciones, ó echa á perder su salud, como el que prefiere la devoción á estos cuidados ».

El refrán consta en el Diccionario.

850—Proponerse *alguno* **ver lo que dura un canónigo bien cuidado.**

Frase familiar equivalente á darse buena vida.

Q

851—Quebrar un ojo al diablo.

Equivale á evitar algún mal. Si Lucifer fuese ciego el mundo sería un paraíso.

«...vé á la plaza y merca pan, vino y carne, *quebremos el ojo al diablo*».

HURTADO DE MENDOZA.

852—Que canta el credo.

Expresión con que se suele ponderar la gravedad, importancia ó consideración de una cosa, y así se dice: *Suelta cada mentira... Se come cada plato de carne... Dice cada barbaridad*, etc., *que canta el Credo*.

Consta en el Diccionario.

853—Quedad con Dios.

Saludo de despedida, antiguamente muy usado. Hoy si nos atreviésemos diríamos:

«Quedad con plata».

854—Quedar á pedir por Dios.

Vale á pordiosear, esto es, ser muy pobre.

855—Quedarse como el que está en Belén.

Quedarse embobado, como los pastores y demás personas sencillas al presenciar el natalicio del Dios hecho hombre.

856—Quedarse más callado que en misa.

No decir una palabra, refiriéndose al silencio en que están los que devotamente oyen el Santo sacrificio de la misa.

857—Quedarse para vestir imágenes.

Modismo que se aplica á la mujer que, habiendo salido ó estando para salir de la edad juvenil, permanece célibe, sin tener esperanzas de casarse, por ser antiguamente costumbre que las personas encargadas de vestir las imágenes y cuidar del ornato de los altares en las iglesias fuesen las solteras entradas en años.

Figura en el Diccionario.

858—Quedarse *uno* en cruz y en cuadros.

Frase figurada y familiar. Venir á ser miserable y pobre por haber perdido cuanto tenía.

Consta en el Diccionario.

859—Que Dios guarde.

Frase que aún hoy los monárquicos netos emplean después de nombrar al rey ó á la reina.

860—Quédate con mil santos.

Expresión familiar igual á *Anda con mil santos*, registrada con el nº 92.

Consta en el Diccionario.

861—¡Qué diablos!

Locución, dice la Academia, que se junta frecuentemente á las expresiones de impaciencia ó de admiración.

862—Que ni por mano de santo.

Locución con que se pondera la extremada virtud de alguna cosa, como para manifestar que no haría más en el particular la intercesión de algún santo.

863—Querer subir al cielo sin escalera.

Se dice de los que intentan una cosa sin emplear para ello los medios necesarios.

864—Quien á Dios llama, á Dios halla.

Expresa el poder de la oración, no la mecánica y fría de los labios, sino la férvida del alma. Pide, y si pides por tu bien Dios te oirá.

865—Quien á Dios obedece éste es el hombre libre.

Sentencia que todos hemos olvidado. Nunca se habló tanto como ahora de libertad, y, sin embargo, nunca fué el hombre tan esclavo como hoy, no sólo de sus vicios, sino de cuanto le rodea. Y es que tras mucho estudiar, hemos olvidado que la libertad no es un derecho, sino una recompensa.

866—Quien á Dios se arroja, no tendrá congoja.

Concepto de Santa Teresa para denotar que debemos entregarnos totalmente á Dios, eterno consolador de las terrenas desdichas.

867—Quien al cielo escupe en la cara le cae.

Otros dicen:

Al que al cielo, etc.

Enseña lo expuesta que es á duro escarmiento la excesiva arrogancia.

Refrán registrado por la Academia.

868 Quien ama á Dios sin padecer, poco tiene que hacer.

Dijo Santa Teresa, recordando sin duda que cuanto más pesada es la cruz en este mundo, mayor será la gloria en el otro.

869—Quien á médicos no cata, ó escapa ó Dios le mata: quien á ellos se ha entregado, un verdugo y bien pagado.

¡Qué mala fama tenían antaño los galenos!

Con la primera parte no estoy conforme, pero con la segunda sí.

870—Quien á monjas non ama, non vale un maravedí.

«Se refiere este modismo, dice Bastús, á la antigua y no abandonada costumbre de regalar las monjas á sus parientes y amigos, confecciones azucaradas y conservas preparadas por las religiosas.»

Amarlas ó quererlas por sus obsequios es deber impuesto por la gratitud.

871—Quien bien está y mal busca, si mal le viene Dios le ayuda.

Otros dicen:

Quien bien tiene y mal busca, si bien le viene Dios le ayuda.

La oposición de la segunda parte es manifiesta, pues en el primero de los refranes se trata del mal y en el segundo del bien. En ambos casos el refrán indica que Dios puede ayudar siempre, á pesar de las torpezas que solemos cometer los hombres.

872—Quien come grullo y quema yugo, todos ruegan á Dios que le lleve del mundo.

Todos deseamos que los tontos desaparezcan del haz de la tierra. ¿Se logrará algún día tal beneficio? ¡Quién sabe!

873—Quien con cuñados va á la Iglesia, sólo sale de ella.

Iñigo López de Mendoza dice *sin parientes*, en vez de *solo*, y explica el refrán diciendo: «La afinidad de los cuñados no tiene firmeza en la amistad y es tanto como estar sin ella.»

874—Quien debe ciento y tiene ciento y uno, no ha miedo ninguno; quien tiene ciento y uno y debe ciento y dos, encomiéndelo á Dios.

Aforismos que debieran tener presentes cuantos viven, á fin de no alargar más el brazo de lo que da la manga.

875 Quien de los suyos se aleja, Dios le deja.

Al que abandona á sus parientes, sin justo motivo, Dios le abandona también.

876—Quien en Dios confía, feliz será algún día.

La confianza en la Bondad Suprema es casi prenda segura de eterna felicidad.

877—Quien enferma y sana, romería es que anda.

Refrán que demuestra cuánta era la fe que tenían las pasadas generaciones en la visita á los santuarios.

878—Quien es conde y desee ser duque métase fraile de Guadalupe.

Escribe Bastús, que es alusión á las riquezas y conveniencias que, según la creencia popular, más ó menos fundada, disfrutaban un día los monjes Jerónimos de Nuestra Señora de Guadalupe, en Extremadura.

879—Quien escupe á un cristiano bebe la sangre del diablo.

Burlarse de su prójimo, zaherirle ó maltratarle, sólo puede hacerlo el que, dejado de la mano de Dios, esté bien con el diablo.

880—Quien lleva las obladas, que taña las campanas.

Refrán que enseña que el que lleva la utilidad debe llevar el trabajo.

Consta en el Diccionario.

881 - Quien muchas romerías anda, tarde ó nunca se santifica.

«Aconseja este refrán, dice Bastús, que no se ande divagando de una parte á otra, ni aun con pretexto de devoción, porque suelen ser consiguientes á esta vida vagabunda, males y vicios que con dificultad se corrigen después.»

El refrán consta en el Diccionario.

«...así como los que *andan en muchas romerías, rara vez son santificados.*»

KEMPIS.

882—Quien se guarda, Dios le guarda.

Porque hemos de poner de nuestra parte cuanto podamos en la realización ó buen éxito de nuestras empresas; Dios no nos quiere ni perezosos ni descuidados.

883—Quien se levanta tarde, ni oye misa ni toma carne.

Reprende á los perezosos. Bueno es saber que cuando se inventó el refrán las misas se decían al alba; y en cuanto á la carne, por ser bocado caro y matar pocas reses, muy de mañana se vendía toda, por cuyas razones los holgazanes ni oían misa ni podían comprar carne.

El refrán figura en el Diccionario,

884 - Quien se muda Dios le ayuda.

Aconseja mudar de medios cuando los primeros no salen bien, pues la persistencia en algunos casos, más parece necedad que firmeza de carácter.

Otro refrán, al parecer contradictorio, dice: *Más vale lo malo conocido que lo bueno por conocer.*

He dicho ya en otra ocasión que no creo en las contradicciones refranescas. Lo que á mi entender ocurre es que cada uno tiene diverso sentido moral.

El que se muda á tontas y á locas, corre el albur de encontrar lo nuevo peor que lo dejado; pero si el que cambia, hombre previsor, pesó bien lo que iba á hacer, es más que probable que halle mejoría en el nuevo estado.

Un autor anómino, del siglo XVI, refiriéndose á este refrán, dice: «se puede bien entender de aquel que dejando el pecado se muda en bien vivir.»

El refrán figura en el Diccionario.

885 – Quien siembra, en Dios espera.

Porque el buen éxito de las sementeras depende principalmente de la voluntad de Dios.

886 – Quien siempre piense en la muerte, en Dios pensará siempre; y el que siempre piense en Dios no será muy pecador.

Religiosos conceptos, muy en armonía con la fe católica.

887 – Quien tiene pie de altar, come pan sin amasar.

Refrán lógicamente derivado del *El que al altar sirve, del altar tiene que comer.*

888 – Quien yerra y se enmienda á Dios se encomienda.

No debe culparse á uno de las faltas que él mismo ha cometido. Lo malo es perseverar en el error ó

en el vicio, y porque así lo entendieron los antiguos, decían: «de sabios es mudar de consejo».

El refrán se encuentra en el Diccionario.

En *La Celestina* y en boca de *Parmeno* encuentro las siguientes palabras: «Verdad es; pero del pecado, lo peor es la perseverancia; que así como el movimiento no es en mano del hombre, así el primer yerro; dó dicen, que *quien yerra y se enmienda, á Dios se encomienda.*

Antiguamente se dijo: *quien yerra et enmienda, á Dios se acomienda.*

889 Quiera Dios.

Y también *Dios lo quiera.* Ambas expresiones, la primera registrada en el Diccionario, explican la desconfianza de que una cosa salga tan bien como uno se lo promete:

Al molino del amor
alegre la niña va,
á moler sus esperanzas:
Quiera Dios que vuelva en paz.

TIRSO.

890 – Quiera Dios que orégano sea, y no se nos vuelva alcaravea.

Cervantes empleó en el *Quijote* la primera parte de este refrán.

Refrán que así empiece por *quiera* como por PLEGUE, y de ambos modos lo registra la Academia, significa el temor de que un negocio ó una empresa dé mal resultado.

891—Quiéralo Dios, Matea, que este hijo nuestro sea.

Refrán con el cual se manifiesta el deseo de que nos salga bien aquello que intentamos.

892—Quiere mi padre Muñoz, lo que no quiere Dios.

Reprende al que se empeña en lograr su antojo ó su voluntad, de cualquier modo que sea, justo ó injusto.

Refrán registrado en el Diccionario.

893—Quitar cruces de un pajar.

Frase figurada y familiar, con que se significa la dificultad de un negocio, cuando son muchos los inconvenientes.

Se lée en el Diccionario.

894—Quitar de un santo para poner en otro.

Ó lo que es igual *Desnudar á un santo*, etc.

«...Sería *quitar de un santo para poner en otro;* acompáñeos Dios, que yo vieja so, no he miedo.»

La Celestina.

R

895—Recibir *uno* **á Dios.**

Equivale á comulgar.

Frase registrada por la Academia.

896—Recomendar el alma.

Decir las preces que la Iglesia tiene dispuestas para los que están en la agonía.

Frase registrada en el Diccionario.

897—Referir *ó contar* **la vida y milagros de una persona.**

Equivale á explicar cuanto se sabe del prójimo, si bien se emplea más en el sentido de explicar las travesuras ó fechorías que haya cometido.

898—Rendir el alma.

Ó *rendir el alma á Dios*, equivale á *Dar el alma*. Véase el nº 267

899—Rendir el santo.

Frase militar. Darlo la ronda de inferior graduación.

Figura en el Diccionario.

900—Repartir *alguna cosa* **como pan bendito.**

Frase con que se explica que alguna cosa se distribuye prontamente, y en proporciones pequeñas, con alusión al pan que se suele bendecir en

la misa para repartirlo después entre los circunstantes, en algunos de los días señalados por la Iglesia.

La frase consta en el Diccionario.

901—Revolverle *á uno* **el alma** *alguna cosa.*

Frase figurada y familiar con que se pondera lo sumamente desagradable y nauseabunda que es para uno alguna persona ó cosa.

«... y ruégole á vuestra merced que no se acuerde más de aquel maldito brebaje, que en sólo oirle mentar *se me revuelve el alma*, cuanto y más el estómago, etc.»

CERVANTES

902—Rezar.

Equivale á expresar, y también tocarle ó pertenecerle, en cuyo caso se dice *Rezar* una cosa *con uno*:

« Lo respectivo al tumulto
es lo que conmigo *reza.*»

HARTZENBUSCH.

903—Ríese el diablo cuando el hambriento da al harto.

Reprende al que invierte el orden de las cosas, aunque sea con pretextos honestos.

Así registra y comenta el refrán la Academia.

Otros dicen:

Ríese el diablo cuando el hambriento da de comer al harto.

De cualquiera de los dos modos el refrán es hermano del señalado con el nº 260, *Dais por Dios*, etc.

904—Río, rey y religión, tres malos vecinos son.

El río porque se suele salir de madre, y el rey y el convento porque molestan con sus tropas ó sus súplicas de limosna.

905—Rogad á Dios por Santos, más no por tantos.

La demasiada abundancia, aunque sea de cosas buenas, y que se deseaban, muchas veces es molesta y perjudicial.

Figura el refrán en el Diccionario.

906—Rogar al santo, hasta pasar el tranco.

Reprende á los ingratos que, hecho el beneficio, se olvidan de quien lo hizo.

Se lée en el Diccionario.

907—Rollizo como un canónigo.

Fama tuvieron en todo tiempo los canónigos de darse buena vida, y de ahí sin duda la frase registrada.

Cervantes dijo:

«...allá las ollas podridas (dijo el médico) para los canónigos ó para los rectores de colegios, etc.»

908 - Romería de cerca, mucho vino y poca cera.

Refrán que da á entender que, muchas veces, se toman por pretexto las devociones para la diversión y el placer.

Consta en el Diccionario.

909—Romero ahito saca zatico.

Refrán que equivale al tan conocido *Pobre porfiado*, etc.

Consta en el Diccionario.

Antiguamente se dijo *Romero fito saca çatico.*

910—Romper las oraciones.

Interrumpir la plática con alguna impertinencia.

911—Romperle *á uno* **el alma.**

Frase figurada y familiar que equivale á las tan conocidas *romperle á uno la crisma* ó *romperle el bautismo.*

Las tres significan herir ó maltratar á alguno. Figuran en el Diccionario.

912—Romperse ó romperle *á uno* **el bautismo.**

Descalabrarse ó matarse alguno.

«... te callaste como un muerto, y le dejaste caer en un montón de piedras, donde se *rompió el bautismo.*»

TRUEBA.

S

913—Saber *una cosa* **como el Ave-María.**

Tanto esta frase como las dos siguientes, indican que una cosa se sabe muy bien, al pie de la letra, suponiendo que no ha de haber católico que ignore la Oración Dominical y la Salutación Angélica.

La frase consta en el Diccionario.

914—Saber *una cosa* **como el credo.**

Modismo de significado igual á los registrados con los números anterior y posterior al presente:

«Sí: *como el credo sabía*
de Castilla y de Navarra
los linages, y si vienen
de bastardo los Abarcas.»

José de Castro.—*Fray Luis de León* (drama).

915—Saber *una cosa* **como el Padrenuestro.**

Igual á los dos anteriores: pues suponían los antiguos que no había nadie, por ignorante que fuese, que no supiese muy bien el *Padrenuestro*.

916—Saber un punto más que el diablo.

Frase empleada por Cervantes en el *Quijote* para ponderar lo mucho que sabe una persona.

«... Merlín, aquel francés encantador que dicen que fué hijo del diablo; y lo que yo creo es que no fué hijo del diablo, sino que *supo*, como dicen, *un punto más que el diablo*.»

Quijote.

«... Necio, aprende, que el mozo del ciego *un punto ha de saber más que el diablo.*»

HURTADO DE MENDOZA.

917—Sacar *á uno* el alma de pecado.

Frase figurada y familiar que registra el Diccionario, y que equivale á hacer con arte que se diga ó conceda lo que no se quería.

918—Sacar el alma *á uno.*

Frase figurada y familiar que equivale á matarle ó hacerle mucho mal. Dícese ordinariamente amenazando. También significa hacerle gastar cuanto tiene.

Ambas acepciones las registra el Diccionario.

En catalán se dice *arrencar l'ánima.*

919—Sacar el Cristo.

Frase figurada y familiar que significa emplear un argumento sin réplica.

Se lee en el Diccionario.

920—Sacristán que vende velas y no tiene colmenar, rapaverunt, rapaverunt, rapaverunt del altar.

Refrán aplicable por desgracia á no pocas gentes que viven sin oficio ni beneficio conocido, y de las que, al ver cuanto gastan, uno suele preguntarse *¿de dónde salen las misas?* modismo olvidado de anotar en el lugar correspondiente.

921—San Se-acabó no tiene vigilia.

Modismo, popular en Andalucía, con que se da á entender que, ultimado un asunto, no hay para qué volver sobre él; ó que lo hecho ó lo sucedido, no tiene remedio, y no hay para qué buscarle arreglo.

922—Santo y bueno.

Expresión con que se aprueba una proposición ó especie conviniendo en ella.

Consta en el Diccionario.

923—Secreto de dos, secreto de Dios: secreto de tres, de todos es.

Igual al que lleva el nº. 836, pues sabido es que poridad, en lenguaje antiguo, equivale á *secreto*.

924—Se ha lavado en el río Jordán.

Por, se ha purificado, se ha remozado.

Es una alusión, dice Bastús, á aquel pasaje del libro IV de los Reyes, Cap. V v. 14, cuando el profeta Eliseo, dijo á Naaman, que para verse libre y curado de la lepra de que padecía, era menester *lavarse* siete veces *en el Jordán*.

925—Sentir en el alma *una cosa*.

Equivale á sentirla ó deplorarla vivamente.

La frase consta en el Diccionario.

926—Señalado de la mano de Dios.

Expresión familiar con que se suele zaherir al que tiene un defecto corporal.

Se lee en el Diccionario.

«... hablando con perdón, descompuesto, componedor de coplas, *señalado de la mano de Dios*.»

QUEVEDO.

927—Se parece á Jeremías.

Se aplica á la persona que es muy llorona, con alusión al profeta Jeremías cuando en sus *Trenos ó Lamentaciones*, lloró la ruina de Jerusalém.

928—Se parece al Arca de Noé.

Se dice de la caja ó cofre en que se guardan muchas y diversas cosas.

929—Ser *uno* **bravo ó gran sacristán.**

Frase figurada y familiar que significa, según la Academia, ser muy sagaz y astuto para el aprovechamiento propio ó el engaño ajeno.

930—Ser como el santo de Pajares.

Se aplica á la persona hipócrita, y por tanto de cuya santidad aparente hay que desconfiar. Fúndase este dicho, afirma el P. Sbarbi, en cierta conseja, en la cual se cuenta *que se quemó el santo y quedó la paja*, circunstancia que suelen expresar algunos al enunciar la frase susodicha.

931—Ser de la piel del diablo ó de Barrabás.

Aplícase á los muchachos inquietos y revoltosos que tocan en incorregibles.

932—Ser el Cirineo *de una persona.*

Se aplica á la persona que ayuda á llevar á otra las cargas, tribulaciones ó trabajos que la agobian. Consta la frase en el Diccionario.

933—Ser *uno* **el tuáutem** *de otro.*

Se dice del sujeto que se tiene por principal y necesario y para alguna cosa, ó la cosa misma que se considera precisa:

«Señor licenciado, ese belitre, que se hace el *tuáutem* deste negocio, tiene muy malas manchas,» etc.—QUEVEDO.

«... yo ya se donde es, respondió Monipodio, y yo soy el *tuáutem* y esecutor de esa niñería,» etc.

CERVANTES.

934—Ser *uno* el vade-mecum de otro.

Ser el lazarillo de otra persona, acompañándola á todas partes.

935—Ser la última palabra del Credo.

Esto es, ser lo último de alguna cosa, y se emplea el modismo, refiriéndose á una persona de condición muy humilde ó á una cosa insignificante.

936—Ser menester la cruz y los ciriales.

Frase figurada y familiar. Ser necesarias muchas diligencias para lograr una cosa.

Consta en el Diccionario.

937—Ser misas de salud.

Frase figurada con que, por desprecio, se califican las maldiciones ó malos deseos de uno contra otro.

Se lée en el Diccionario.

938—Ser *una cosa* para alabar á Dios.

Frase familiar que equivale á ser admirable por su perfección, abundancia, etc., etc.

Figura en el Diccionario.

939—Ser sacristán de amén.

Se aplica al sujeto que sigue ciegamente á otro en su voluntad ó dictamen, con alusión al sacristán, que bien conteste *amén* al preste en la celebración de los oficios divinos, ó cualquier otra expresión, estas se hallan siempre en conformidad con las palabras del celebrante que es quien lleva la iniciativa.

Lo registra la Academia.

940—Ser *uno* también de Dios.

Locución familiar con que alega uno el derecho, siquiera legítimo, siquiera pretenso, que le asiste para participar de alguna cosa, con el fin de que no se le prive de su goce.

941—Ser una bendición.

Tenía una cara *como una bendición* dijo el cabrero Pedro á don Quijote, refiriéndose al difunto pastor Grisóstomo.

Frase familiar con la cual se pondera la belleza, la bondad ó la abundancia, ya en bien ya en mal, de alguna cosa.

Consta en el Diccionario.

942—Ser un angel.

Se dice de toda persona en extremo buena, ó de niño ó niña realmente bello.

Consta en el Diccionario.

« Lo que levantó tu hermosura han derribado tus obras: por ella entendí *que eras angel*, y por ellas conozco que eres mujer.

CERVANTES.

943—Ser un bendito.

Se aplica á la persona que es muy sencilla ó de un carácter sumamente blando.

Hoy que hemos progresado (?) ya no hay *benditos*, hay infelices, voz terriblemente irónica.

Si los buenos son infelices ¿los malos qué serán?

La frase figura en el Diccionario.

944—Ser *una cosa* un contra Dios.

Equivale á *clamar á Dios* en su segunda acepción.

Frase familiar registrada en el Diccionario.

945—Ser un pobre diablo.

Ó lo que es lo mismo, un infeliz. Bueno es hacer constar, sin embargo, que en el presente siglo de las travesuras y picardías, *es un pobre diablo* el hombre en extremo honrado.

Para no ser un *pobre diablo*, no hay como tener una gran dosis de sinvergüenza, ó de *sinvergüencería*, como decimos por acá.

La Academia registra la frase *pobre diablo*, como equivalente á hombre despreciable ó demasiado bonachón.

946—Ser un oratorio.

Frase que se aplica á la casa en que se practica mucho la virtud, y reina gran piedad y recogimiento.

Consta en el Diccionario.

947—Ser un santo.

Se aplica á la persona en extremo bondadosa.

948—Ser *uno* un ¡Viva la virgen!

Dícese del hombre sencillo y candoroso que tiene sus puntas y ribetes de bobo. Debió nacer el modismo, dice Montoto, de que un inocente exclamaría á cada paso, viniese ó no viniese á cuento: *¡ Viva la virgen!*

949—Se tragará el Copón.

Ó *tragarse el copón* son frases que se emplean para ponderar familiarmente la excesiva ambición ó voracidad de alguna persona.

950—Si Alejandro es cornudo, sépalo Dios y todo el mundo.

Indica que los males de los grandes señores no pueden encubrirse; la servidumbre suele ser una gran pregonera.

951—Si bien canta el abad, no le va en zaga el monaguillo.

Denota paridad de condiciones ó circunstancias entre personas de distinta índole ó jerarquía.

Cervantes lo empleó como ponderando las habilidades de uno á quien se tiene en menos.

La Academia lo registra.

952—Si de esta escapo y no muero, nunca más bodas al cielo.

Refrán usado por los que se hallan en un lance peligroso del que les parece muy difícil salir, ó los que, escarmentados de algún daño, hacen propósito de ser más cautos en adelante.

Figura en el Diccionario.

953—Si Dios de aquí me levanta, mañana hilaré una manta.

Con que se manifiestan buenos propósitos, siempre y cuando Dios acceda á lo que pedimos.

954—Si Dios de esta me escapa, nunca me cubrirá tal capa.

Refrán que equivale al tan conocido *Si de esta escapo y no muero, nunca más bodas al cielo.*

Se halla en el Diccionario.

955—Si Dios es servido.

Ó *Siendo Dios servido.*

Expresión adverbial con la que se manifiesta la confianza que tenemos en la intervención divina.

Registrada por la Academia.

«... aquella noche las podía velar en un patio del castillo, que á la mañana, *siendo Dios servido,*» etc.

CERVANTES.

956—Si Dios quiere.

Frase con que se da á entender la conformidad que se tiene con la voluntad divina.

Equivale á *como Dios sea servido.*

957—Si Dios quisiere y Juan viniere, echaremos á Pedro de casa.

Con que se dan á entender las dificultades que hay para la realización de alguna cosa.

958—Si el fuego está cerca de la estopa, llega el diablo y sopla.

Véase el nº 467 *El hombre es fuego y la mujer estopa*, etc.

El refrán figura en el Diccionario.

959—Si el juramento es por nos, la burra es nuestra por Dios.

Da á entender la facilidad con que algunos juran en falso por su propio interés.

960—Si quieres aprender á orar, entra en la mar.

Registra Iñigo López de Mendoza el refrán, pero de esta otra manera:

Si quereis aprender á orar, entrad en la mar.

Demuestra que en el peligro inminente de una borrasca es cuando el hombre ateo, ó de débiles creencias, se vuelve á Dios para pedirle su salvación y vida.

He leído también no se donde:

Los truenos y la mar, enseñan á rezar, y *El que no sepa rezar, éntrese en la mar.*

961—Sin clérigo y palomar, tendrás limpio tu lugar.

Porque el clérigo lo visita con frecuencia para pedir limosnas, y las palomas lo ensucian más de lo que desea la mujer hacendosa y limpia.

962—Sin decir Jesús.

Locución adverbial figurada con que se pondera lo instantáneo de la muerte de una persona.

Así se lée en el Diccionario.

963—Sin encomendarse á Dios ni al diablo.

Locución adverbial, figurada y familiar, con que se manifiesta la intrepidez y falta de reflexión con que uno se arroja á ejecutar alguna cosa.

Se encuentra en el Diccionario.

964—¡Si no mirara á Dios!

Expresión que se usa, como interjección, para expresar que se contiene el enojo ó la venganza por el respeto debido á Dios, que lo prohibe.

Figura en el Diccionario.

965—Si no quisiera Dios.

Expresión con que se denota vivo deseo de que no suceda una cosa.

Se halla en el Diccionario.

966—Si quisiera Dios.

Expresión de significado igual á *Siendo Dios servido.*

El Diccionario lo registra.

967—Sírvase Dios con todo.

Expresión que se usa para conformarse con la voluntad divina en los trabajos y adversidades.

Se encuentra en el Diccionario.

968—Si tantos monteros la garza combaten, por Dios que la maten.

También he leído *si tantos halcones*, etc.

Entraña un deseo piadoso, pues es preferible recibir la muerte á estar sufriendo dura y continua persecución.

969—Sin tomar agua bendita.

Locución familiar que se usa para dar á entender, que aquello de que se trata, puede hacerse lícitamente ó sin contravenir ningún precepto religioso ó moral.

Registrado por la Academia.

970—Sisa moruna de tres blancas la una, sisa de Dios de tres blancas las dos.

Refrán inventado sin duda contra algunos monacillos poco escrupulosos.

971—Si tu mujer te dice que te eches por un tajo, pídele á Dios que sea bajo.

Hermoso refrán, pues digan lo que quieran los hombres, la mujer logra siempre imponer su voluntad, cuando no con ruegos y consejos, con lágrimas.

972—Sólo falta ponerle en un altar.

Frase figurada que se dice de la persona cuyas virtudes se ponderan mucho.

Consta en el Diccionario.

973—Sórbete ese moco, que Dios te dará otro.

Sarcástico refrán con que se aconseja la paciencia ante una adversidad ó contratiempo.

974—Sufrir más que Job.

Frase que se aplica frecuentemente al hombre paciente y resignado en demasía, con alusión á aquel santo varón, que se hizo célebre por su cristiana paciencia.

975—Su pecho parece un retablo.

Se aplica al individuo que ostenta en su pecho multitud de cruces y condecoraciones, aludiendo á los altares de cuyo retablo cuelgan los milagros, presentallas ó ex-votos.

T

976—Tan cierto como el Evangelio.

Equivale á no admitir ningún género de duda, como no la admiten las verdades en los Santos Evangelios.

977—Tan cierto como hay Dios.

Especie de juramento con que se certifica de la existencia de alguna cosa, ó se asegura llevar á cabo infaliblemente algún negocio.

978—Tanto es Pedro de Dios, que no le medra Dios.

Se emplea para significar que no se le teme á una persona.

979—Tanto monta como meaja en capillo de fraile.

Se aplica para expresar una pequeñez, una nonada. Véase el nº 541, *Esto es meaja en capilla de fraile.*

980—Tanto quiso el diablo á sus hijos que les sacó los ojos.

Censura á los padres débiles, que por exceso de cariño perjudican á sus hijos.

El refrán figura en el Diccionario.

981—Tardar los Kiries.

Emplear mucho tiempo en ejecutar alguna cosa, con alusión, bien á los Kiries de la misa que, pues-

tos en música, son repetidos infinidad de veces, bien á las letanías, á causa de empezar éstas por dicha palabra.

982—¿Tenéis lumbre doña Lucía? La de Dios, doña Mencía.

Refrán con que se pretende demostrar la carencia de aquello que le piden á uno.

983—Tener angel.

Tener el don de agradar.
Consta la frase en el Diccionario.

« Para adularme y adular á mi padre, dicen hombres y mujeres que soy un real mozo, muy salado, que *tengo* mucho *angel*, etc. »

VALERA.

984—Tener apariencias de ermita y honores de catedral.

Se dice de lo que, en apariencia es poca cosa y en el fondo vale mucho, y también del que pretende, siendo poco, que se le tenga en mucho y así se dice:

Sí, quiere tener apariencias de ermita, etc.

985—Tener *á uno* en el alma *ó* sobre el alma.

Tenerle presente en sus desgracias, sintiéndolas y deseando remediarlas.
Frase que figura en el Diccionario.

986—Tener cara de hereje.

Ser alguna persona ó cosa de aspecto sobre modo horrible.

987—Tener Dios *á uno* de su mano.

Ampararle, asistirle, detenerle cuando va á precipitarse en un vicio ó exceso. Y así se dice: *Dios*

le tenga de su mano, equivalente á: *Dios le ilumine*, *le guie*, *le ampare*, etc.

Figura la frase en el Diccionario.

988—Tener el alma bien puesta.

Frase figurada y familiar que equivale á tener ánimo y resolución.

Consta en el Diccionario.

989—Tener el diablo en el cuerpo.

Frase figurada y familiar, empleada por Cervantes en el *Quijote,* que significa ser muy astuto ó revoltoso.

Se encuentra en el Diccionario.

990—Tener hecho pacto con el diablo.

Se usa en sentido irónico, cuando á una persona le sale todo á pedir de boca. ¡Cuántos harían pacto con el diablo si les pudiera ó quisiera dar en vida cuanto apetece su carnal flaqueza!

991—Tener la fe del carbonero, *ó* **su fe es como la del carbonero.**

Dícese de aquella persona cuya fe es tan sencilla en materias de religión que, sin ningún género de examen ni discusión científica, abraza ciegamente la doctrina de J. C. propuesta y explicada por la Iglesia Católica. Su origen es el siguiente:

« Cuéntase que habiendo ido á llevar carbón á « cierto convento un hombre dedicado á este oficio, « cuya sencillez llamaba la atención de todo el « mundo, uno de los frailes se propuso reirse aquel « día á costa del bienaventurado, con cuyo motivo « le preguntó qué era lo que creía acerca del « misterio de la Trinidad. Creo, contestó aquel

« infeliz, lo que tiene y enseña la Santa Madre « Iglesia:—Un Dios en la esencia, y trino en las « personas.—Pero ven acá, inocente, le replicó el « fraile para tentarlo: ¿no comprendes que es un « absurdo el que uno sea tres, y que tres sean « uno?—No hay tal absurdo en ello, padre, ó yo « no sé dónde tengo la mano derecha. Y diciendo « y haciendo, cogió una de las extremidades de la « capa que llevaba puesta, y doblándola en tres « partes exclamó:—Un paño en tres dobleces, y « tres dobleces en un paño; con lo que dejó con- « fuso y corrido al bueno del religioso. »

Cuanto antecede es del P. Sbarbi.

992—Tentar la paciencia á un santo.

Se aplica á la persona fastidiosa en extremo, y para tratar con la cual se necesita casi la paciencia de un santo.

993—Tener los ojos como los santos de Francia, claros y sin vista.

Frase empleada por el vulgo, para expresar que alguna persona padece de amaurosis ó gota serena. Alude á la práctica de poner en aquel país ojos de cristal á las imágenes de bulto, cuando en el nuestro sólo era costumbre pintarlos; y como quiera que aquel procedimiento imita mucho mejor al natural, y que la persona que está afecta á dicha enfermedad no aparenta hallarse falta del órgano de la vista, de ahí seguramente el origen de semejante simil.

994—Tener más letra menuda que un breviario.

Equivale á tener mucha picardía. Graciosa comparación digna de un pueblo católico.

995—Tener más registros que un misal.

Además de su acepción recta, tratándose de un libro, se aplica en ocasiones á la persona que abunda en recursos y expedientes para desembarazarse fácilmente de cualquier compromiso.

996—Tener su alma en su palma.

Refrán, dice la Academia, con que se da á entender que prescindimos de las acciones de otro, dejando por cuenta suya las buenas ó malas resultas.

997—Tener *uno* diablo.

Frase figurada y familiar. Ejecutar cosas extraordinarias; prevenir ó anunciar lo que nadie sospecha ni tiene.

Figura en el Diccionario.

998—Tener *uno* el alma parada.

Frase figurada y familiar, registrada en el Diccionario, y que significa no discurrir ni usar de las potencias como debiera.

999—Tener *uno* su alma en su almario, en su cuerpo, ó en sus carnes.

Tener facultad y aptitud para hacer alguna cosa.

La frase se lee en el Diccionario.

El enciclopédico explica así esta frase:

«Con ella se da á entender que no teme uno las bravatas que otro le echa; y también, que, cuando se insulta á una persona, por humilde que sea, no puede menos de declararse ofendida. A igual ó parecido propósito dijo Cervantes: *No sabe nadie el alma de nadie. Tener su alma en las carnes.*

(Quijote) y *Tener su alma en su cuerpo (La Gitanilla).*

1000—Téngalo Dios en su gloria.

Desear la bienaventuranza á quien se fué para siempre de este valle de lágrimas.

1001—Tentar *uno* **á Dios.**

Frase que equivale á ejecutar ó decir cosas muy árduas ó peligrosas, como queriendo hacer experiencia de su poder.

Se encuentra en el Diccionario.

1002—Tiene cera del monumento.

Equivale á decir, según Bastús, es una persona distinguida, de fuero especial, que goza de privilegios que otros no disfrutan. Algunas veces se usa irónicamente. Es con alusión á las pocas y distinguidas personas entre las cuales se distribuyen las pastillas de cera colorada, amarilla ó verde con las que se sella la portezuela de la urna del Monumento en la que se reserva el cuerpo del Señor, del Jueves al Viernes Santo.

1003—Tiene tanta fuerza, que no puede ni con la bula.

Irónica frase con que se exagera la debilidad de alguna persona, llevando la ponderación hasta el extremo de decir que no puede alzar ni siquiera un pliego de papel.

1004—Tirar el diablo de la manta.

Frase figurada y familiar que equivale á descubrir alguna cosa que, por lo desagradable ó perjudicial, convenía se mantuviera oculta.

Dícese también: *Tiró el diablo de la manta y se descubrió el pastel.*

1005—Tirarse los bonetes.

Frase familiar que equivale á « haber la de Dios es Cristo. »

Dice Domínguez, que será sin duda una alusión á los tenaces y porfiados ergotistas, especialmente á los teólogos escolásticos, los cuales en el calor del ergotismo se tirarían los bonetes.

1006—Tocar al Avemaría.

Locución antiguamente usada en los ejércitos y en los duelos de España, con que se significaba que los combatientes, para encomendarse á Dios, al toque de la caja ó clarín, que eran nueve golpes de tres en tres, rezaban tres Avemarías, y luego acometían:

« Tocad al *Avemaría*
que es siempre mi primer salva. »

CALDERÓN.

Ridícula costumbre (?) que llevaba á nuestros soldados á la victoria y ensanchaba los dominios del Rey de España. Hoy la oración fué arrollada por el aguardiente.

1007—Tocar en el alma.

Y también:

Llegar al alma, equivale, como se sabe, á sentir algo vivamente.

Consta la frase en el Diccionario.

1008—Todos somos hijos de Adan y Eva, sino que nos diferencia la seda.

Registrado, sin explicación, por Covarrubias.

Bastús recuerda una copla que dice:

« Todos somos hijos
de Adan y de Eva;
pero nos distinguen
la lana y la seda. »

1009—Tomar cruz.

Frase usada por la gente de mar, y que equivale á cruzarse dos cables, cuando el buque que está amarrado á ellos toma diferente posición que la que tenía al fondear.

Figura en el Diccionario.

1010—Tomar *uno* el cielo con las manos.

Recibir grande enfado ó enojo por alguna cosa, manifestándolo con demostraciones ruidosas.

« De esto los vecinos *tomaban el cielo con las manos.* »

QUEVEDO.

1011—Tomarse *uno* con Dios.

Frase figurada que significa obstinarse en proseguir obrando mal, sin hacer caso de los avisos y castigos de Dios.

La registra el Diccionario.

1012—Trabajar para el Obispo.

Frase con que se da á entender á alguna persona que su trabajo no alcanzará recompensa de ningún género, y tal vez ni el agradecimiento de palabra.

Alude, dice el P. Sbarbi, á la creencia en que se hallan algunos prelados, de que todo el mundo

está obligado á servirles de balde, hasta tal punto que piensan rebajarse con decir: *muchas gracias*, ó simplemente *gracias*, cuando se les hace algún favor, contentándose, cuando más, con proferir: *bien*, *bien*, *bien*.

1013—Traer el alma en la boca ó en las manos.

Frase figurada y familiar que equivale á estar padeciendo algún mal ó trabajo muy grande.

Consta en el Léxico.

1014—Tras este mundo, vendrá otro segundo

Frase muy socorrida, empleada por los que no se apuran por nada. Generalmente la usan los que se echan el alma atrás.

1015—Trasquilar á cruces.

Cortar el pelo desigual y groseramente.

La frase se lee en el Diccionario.

1016—Tratar *uno* con Dios.

Meditar y orar á solas, y en el retiro de su corazón.

Frase registrada en el Diccionario.

1017—Tres cosas demando si Dios me las diere: la tela, el telar y la que la teje.

Reprende á los ambiciosos que con nada se contentan. Para éstos existe también el tan conocido *Conde y condadura y cebada para la mula*.

1018—Tres cosas hacen al hombre medrar, ciencia y mar y Casa Real.

Este refrán es el mismo que el registrado con el nº 1058 (Iglesia ó mar, etc.,) y así lo emplea

Lope de Vega en la *Dorotea*. Clemencin y Bastús opinan que debe decirse como aquí se registra, porque Iglesia no comprende más que los premios concedidos á la instrucción eclesiástica, al paso que ciencia abraza todos los que se dan á las letras, tanto sagradas como profanas.

Véase el nº 1058.

1019—Tres HIJAS y una madre, cuatro diablos para el padre.

Este refrán advierte como se aunan las hijas con la madre cuando riñe con el marido, y también para pedirle lo que no alcanza su posibilidad.

1020—Tú lo quisiste, fraile mostén; tú lo quisiste, tú te lo tén.

Afirma Bastús, que esto se decía un día al novicio que, por su mal proceder, daba lugar á que se le echara del convento en que deseaba profesar, recordándole al darle una peluca, que por culpa suya, por no haberse conducido bien, se había atraído el castigo, la expulsión de la comunidad.

Hay una redondilla popular que dice:

«Tú te metiste
fraile mostén,
tú lo quisiste
tú te lo ten.»

U

1021—¡Un diablo!

Expresión familiar con que se manifiesta la repugnancia que tenemos á ejecutar una cosa que se nos propone.

Se encuentra en el Diccionario.

V

1022—¡Vale Dios!

Expresión familiar equivalente á «por fortuna, por dicha; así que así, así como así».

Figura en el Léxico.

1023—¡Válgame Dios!

Expresión usada como interjección, para manifestar con cierta moderación, el disgusto ó sorpresa que nos causa una cosa.

Consta en el Diccionario.

1024—Van á misa los zapateros, ruegan á Dios que mueran carneros.

Refrán que indica que cada uno le pide á Dios aquello que necesita.

1025—Vaya bendito de Dios.

Frase un tanto irónica, dice Montoto, con que damos á entender que no nos apena la ida de una persona, antes al contrario, nos alegraríamos de que no volviera.

La Academia, por su parte, dice que con ella se manifiesta haber perdonado á uno algún agravio, ó que no se quiere más trato con él.

1026—Vaya con Dios.

Expresión con que se despide á uno, cortándole la conversación ó el discurso. También se

manifiesta con ella la conformidad con la voluntad divina.

Se emplea en Castilla la fórmula *Vaya V. con Dios,* como saludo de despedida.

La expresión figura en el Diccionario.

1027—Vaya con Dios que un pan me lleva.

Lo registra Covarrubias, añadiendo: «consuelo de los que pierden algo, por irse ó morirse el deudor con poca cosa».

1028—Vaya el diablo para malo.

Expresión con que se exhorta á ejecutar una cosa prontamente, para evitar inconvenientes ó malas consecuencias.

Se lée en el Diccionario.

1029—Vaya el diablo por ruin.

Expresión que suele usarse para sosegar una pendencia ó discordia, y volver á conciliar la amistad.

Se encuentra en el Diccionario.

En *La Celestina* se lée:

«Abrazarte quiero, seamos como hermanos, *vaya el diablo para ruin;* sea lo pasado cuestión de San Juan, y así paz para todo el año, etc.»

1030—¡Vaya por Dios!

Expresión con que uno manifiesta conformidad y paciencia al sufrir un contratiempo.

Figura en el Diccionario.

1031—Váyase el diablo para diablo y el temor para mezquino.

Expresión usada por Cervantes en la segunda parte del *Don Quijote* y que tiene más fuerza que *vaya el diablo por ruin* que se registra antes.

1032—Vaya Vm. al cielo.

Expresión con que alguno desprecia lo que otro dice.

Hoy en vez de mandar al cielo á los que nos causan ó aburren, los enviamos *á paseo*, cuando no usamos palabra que, no por ser muy castellana, deja de ser mal sonante.

La expresión es hermana de: *vete con mil santos*, *vete con el diablo*, etc., etc.

1033—Vaya V. con treinta mil diablos.

Bastús registra este modismo y escribe:

«Maldición, que dice Menegio, se refiere á las treinta mil falsas divinidades que reconocian y adoraban los gentiles, y que, como estas eran otros tantos simulacros del demonio ó diablo, de aquí nació la imprecación *con treinta mil diablos ó demonios.*»

También se dice: *Enviar á alguno á los mil diablos.* El historiador francés Duplex, añade que tomó origen de unos bandidos que en número de mil, ejercian sus tropelias en 1523, á los cuales se les llamaba *los mil diablos.*

1034—Vender los cálices.

Los vasos sagrados es lo último de que se desprende una parroquia. La locución proverbial demuestra la necesidad en que se encuentra una persona, al tener que vender lo más sagrado ó indispensable.

1035—Venga Dios y lo diga.

Y también *Venga Dios y véalo.*

Se emplean ambas frases, en sentido familiar, para afirmar alguna cosa.

1036—Venirle Dios á ver *á uno.*

Sucederle impensadamente un caso favorable, especialmente hallándose en grande apuro ó necesidad.

La frase está registrada en el Diccionario.

« Prevéngase su aposento
y cena—si hay que comer
vamos (*Dios nos vino á ver*)
Loco me tiene el contento ».

TIRSO.

1037—Ver el cielo abierto.

Se exclama al encontrar la solución de un asunto ó conflicto.

« Si él llegara á querer bien,
sin duda si se atreviera;
mas él no ama, y tú el concierto
de que te dejare hiciste,
con que al punto que dijiste:
« id con Dios » *vió el cielo abierto* ».

MORETO.

1038 Ver y creer, como Santo Tomás.

La Academia sólo dice: *ver y creer;* sin embargo, el vulgo agrega el nombre del Apóstol, porque no quiso creer el milagro de la Resurrección hasta haberlo visto por sus propios ojos.

1039 Vete con Dios.

Frase que se emplea para despedir á uno y que la Academia da como sinónima de: *Vaya con Dios.*

1040—Vete al infierno.

Expresión de ira con que se suele rechazar á la persona que importuna y molesta inconsideradamente.

Consta en el Diccionario.

1041—Vete con dos mil pares de demonios.

Equivale á vete noramala. Un católico no le puede desear peor á un enemigo suyo.

Si un angel malo basta para perder á una persona ¡qué no harán con ella cuatro mil!

1042—Vete con el diablo.

Se lée en *La Celestina*, frase hermana de la registrada con el número anterior.

1043—Vete con mil santos.

Igual á *Anda con mil santos* ó *Quédate con mil santos*.

Se lée en el Diccionario.

1044—Vínole Dios á ver sin campanillas.

Véase *Dios me ha venido á ver;* si bien esta frase entraña un fondo de modestia y humildad de que aquélla carece.

1045—Vive Dios.

Juramento de ira ó enojo, dice la Academia, y yo agregara de asombro ó sorpresa con sólo recordar el celebrado soneto de Cervantes, *A las honras de Felipe II.*

En vez de esta frase, nuestros clásicos usaron *Vive diez*.

«.....¡ Vive diez
que queda saqueada toda
la tienda del portugués!»

CALDERÓN.

1046—Vivir bien, que Dios es Dios.

Igual á *Obrar bien que Dios es Dios*, ya registrado.

1047—Volar al cielo.

Separarse del cuerpo el alma bienaventurada.

«Y diciendo: Buen Jesús recibid nuestro espíritu, *volaron al cielo* dejando sus cuerpos en la tierra.»

RIVADENEIRA.

1048—Voto á los ajenos de Dios.

Expresión vulgar, á modo de juramento, que se suele usar para evitar los que realmente lo son.

Se halla en el Diccionario.

1049—Volverle *á uno* el alma al cuerpo.

Librarle de grave cuidado, susto ó pena.

La frase se lee en el Diccionario.

1050—¡Voto á Cristo!

Expresión de juramento, que hiede que apesta á taberna.

1051—Voto á Dios.

Expresión de juramento, enfado y amenaza usada por Cervantes, Parte 1ª, C. 18 del *Quijote*.

Figura en el Diccionario.

«¡Ah, vil canalla! A traición
aunque ya en el suelo estés
te he de matar *¡Voto á Dios!*»

MORETO.

1052—Voto de amén.

Frase figurada y familiar.

El de la persona que se conforma siempre y ciegamente con el dictamen ajeno.

Consta en el Diccionario.

1053—Voz del pueblo, voz del cielo.

Traducción literal del latín, que enseña que el convenir comunmente todos en una especie es prueba de su certidumbre.

Otros dicen: *Voz del pueblo, voz de Dios.*

Ignoro si alguna vez pudo ser verdad la sentencia. Juzgando por lo que veo y leo, opino con el ilustre P. Feijóo, «que siempre alcanzará más un discreto solo, que una gran turba de necios; como verá mejor el sol un águila sola, que un ejército de lechuzas.»

Los que pensamos como el sabio benedictino, somos enemigos del sufragio.

La frase proverbial consta en el Diccionario.

X

1054—Xó! c.... el abad.

Registrado por Iñigo López de Mendoza; quien lo explica diciendo que «El regalo de la persona, muchas ceremonias y delicadezas demanda.»

Aseguro que no comprendo la suciedad de la frase.

Y

1055—Y Cristo con todos.

Expresión familiar que se usa para manifestar, con motivo de alguna desavenencia, ó cuando se pretende poner término á algún asunto enojoso, que se desea intervenga la paz, y no se dé ocasión á disturbios ni rencores.

..... olvídese usted de mí; yo haré otro tanto de usted; pelillos á la mar, *y Cristo con todos.*

HARTZENBUSCH.

1056—Y en paz y en gracia de Dios.

Frase que se emplea al dar por terminado un asunto ó concluída una conversación.

Generalmente significa, que no se quiere volver á hablar del asunto.

1057—Iglesia me llamo.

Expresión que usaban los delincuentes cuando no querían decir su nombre, y con que daban á entender que tenían iglesia y que gozaban de su inmunidad.

También en sentido figurado, la emplea el que se cree estar seguro de las persecuciones y perjuicios que otros le pueden ocasionar.

1058—Iglesia, ó mar, ó Casa Real, quienquiera medrar.

Indica que los tres medios de hacer fortuna son, las dignidades eclesiásticas, el comercio y el servicio del rey en su palacio.

La Academia sólo dice: *Iglesia ó mar ó Casa Real* y así lo empleó Cervantes en *La Gitanilla.*

«En conclusión somos gentes que vivimos por nuestra industria y pico, y sin entremeternos con el antiguo refrán: *Iglesia, ó mar, ó casa real,* tenemos lo que queremos», etc.

Véase el nº 1018.

1059—Yo como tú, y tú como yo, el diablo nos juntó.

La conformidad en las costumbres, cuando son malas, es principio de muchos daños, y por eso parece que es obra de diablo, ó disposición suya el que se junten dos personas, especialmente en casamiento, que es á lo que alude el refrán.

Así publica el refrán y lo explica la Academia.

1060—Yo veo un arco verde y colorado, Dios me lo deje ver otro año.

Refrán que da á entender, que aún viendo cosas raras y extravagantes, deseamos la vida.

APÉNDICE

OBRAS CONSULTADAS

Iñigo López de Mendoza.—Refranes.
Orbaneja y Majada.—El saber del pueblo.
Covarrubias.—Diccionario.
Bastús.—La sabiduría de las naciones.
Clemencín.—Notas al *Quijote.*
J. M. Sbarbi.—Florilegio.
J. M. Sbarbi.—Intraducibilidad del *Quijote.*
José M. Sbarbi.—El libro de los refranes.
D. L. B. I. M.—Paremiología ó tratado expositivo de los apotegmas proverbiales.
Juan de Timoneda.—Sobremesa y alivio de caminantes.
Rodríguez Marín y Luis Montoto.—Discursos leidos ante la Real Academia Sevillana de Buenas Letras.
D. A. V. D. S.—Colección de seguidillas ó cantares, enriquecida con notas y refranes, etc.—1799.
D. A. A. P. Y. G.—Instrucciones económicas y políticas, etc.
Anónimo.—Refranes glosados, etc., 1541.
K. O.—Colección de proverbios glosados.
Quevedo.—Cuento de Cuentos.
Coronado Saber (El).—Crítica reforma de los comunes refranes.
Montoto L.—Un paquete de cartas.
R. Academia.—Diccionario.
Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano.

ÍNDICE

Se compuso este índice, teniendo en cuenta la palabra religiosa que figura en el refrán. Por ejemplo, el señalado con el número 467 va registrado en la voz *diablo*.

Abad—Nos 1, 2, 3, 4, 15, 78, 174, 189, 201, 239, 279, 444, 445, 447, 448, 470, 471, 476, 520, 708, 718, 786, 801, 951, 1054.
Adán—No 1008.
Aleluya—No 175.
Alma—Nos 63 al 68, 70, 71. 127, 168, 213. 270, 433, 434, 440, 443, 487, 523, 526, 527, 554, 588, 626, 676, 680, 688, 710, 768, 809, 811, 812, 817, 896, 898, 901, 911, 917, 918, 925, 985, 988, 996, 998, 999, 1007, 1013, 1049.
Altar—Nos 475, 514, 655, 755, 887, 972.
Amén—Nos 85, 504, 720, 744, 835, 1052.
Angel-es—Nos 100, 102, 172, 942, 983.
Angelito—No 529.
Angelón—No 101.
Avemaria—Nos 50, 138, 139, 502, 913. 1006.
Ayunar—No 10.
Babel—No 545.
Barrabás—No 512.
Bautismo—No 912.
Beato-a—Nos 75, 144 al 147, 176, 309.
Belén—Nos 547, 855.
Bendición—No 941.
Benedictino—No 691.
Bendito-a—Nos 900, 943, 969.
Biblia—No 540.
Bonete—No 1005.
Breviario—No 994.
Bula—Nos 39, 160, 442, 753, 774, 1003.
Cain—No 513.

Cáliz-ces—Nos 148, 1034.
Campana—Nos 228, 740.
Candela—No 528.
Canónigo—Nos 171, 682, 850, 907.
Capellán—Nos 7, 69.
Capilla—No 756.
Católico—No 742.
Ceniza—No 824.
Cielo—Nos 136, 202, 508, 536, 548, 573, 623, 627, 705, 785, 823, 863, 867, 952, 1010, 1032, 1037, 1047, 1053.
Cirineo—No 932.
Cirio—No 719.
Clérigo—Nos 11, 54, 184, 185, 452, 493, 494, 635, 639, 961.
Cofradia—No 730.
Comulgar—No 211.
Conciencia—Nos 89, 182, 312, 543, 769.
Concilio—No 552.
Confesor—Nos 13, 72.
Copón—No 949.
Coro—No 98.
Credo—Nos 162, 214, 503, 852, 944, 935.
Cristiano-illo—Nos 33, 450, 590, 845, 879.
Cristo—Nos 79, 190, 436, 585, 690, 735, 783, 822, 829, 919, 1050, 1055.
Cruz-ces—Nos 14, 46, 93, 96, 163, 225, 299, 318, 486, 596 al 599, 621, 636, 637, 834, 839, 858, 893, 936, 1009, 1015.
Cuaresma—No 218, 692.
Culpa—No 497.
Cura—Nos 254, 435, 758.
Dei—No 580.
Demonio—Nos 268, 454, 455, 544, 549, 805, 825, 1041.
Deo—No 651.
Devoción—No 849.
Devoto—N 779.
Diablo-a—Nos 16, 34, 41, 44, 59, 94, 95, 108, 113, 126, 187, 207, 219, 241, 249, 262, 263, 266, 269, 273, 276, 302, 320 al 323, 325, 431, 456 al 463, 467, 473, 484, 509, 510, 530, 581, 587, 592, 607, 620, 658, 678, 679, 681, 697, 698, 754, 759, 765, 770, 775, 782, 788, 802, 827, 838, 851, 861, 903, 916, 931, 945, 958, 980, 989, 990, 997, 1004, 1019, 1021, 1028, 1029, 1031, 1033, 1042, 1059.
Dios—Nos 9, 17 al 32, 36, 37, 38, 40, 42, 43, 45, 47, 55, 58, 60, 62, 73, 74, 76, 80 al 84, 86, 87, 90, 91, 106, 109 al 112, 114 al 125, 130 al 134, 140, 141, 142, 149 al 153, 155, 158, 159, 165, 166, 183, 192 al 196, 199, 209, 210, 212, 215, 216, 220, 223, 226, 227, 229 al 238, 243 al 246, 248, 250 al 252, 255 al 261, 264, 267, 275, 277, 278, 282 al 291, 294 al 298, 300, 301, 303, 306, 307, 310, 313, 315, 316, 324, 326 al 430, 437 al 439, 446, 451, 453, 466, 468, 479 al 482, 488, 490, 499, 501, 507, 515, 516, 521, 522, 524, 525, 531,

532, 534, 539, 557, 559, 571, 572, 574, 575, 577 al 579, 582, 583, 589, 591, 601, 609 al 617, 619, 622, 624, 625, 628, 633, 634, 638, 642, 646, 650, 653, 654, 656, 659, 661 al 664, 667, 668, 672 al 674, 685, 689, 694 al 696, 699, 702, 703, 706, 711, 712, 714, 715, 717, 721 al 723, 728, 729, 736 al 738, 741, 743, 747, 748, 766, 771, 772, 778, 780. 787, 792 al 795, 798, 799, 820, 821, 826, 828, 831, 833, 836, 837, 853, 854, 859, 864 al 866, 868, 869, 871, 872, 874 al 876, 882, 884 al 886, 888 al 892, 895, 905, 923, 926, 938, 940, 944, 950, 953 al 957, 959, 963 al 968, 970, 971, 973, 977, 978, 982. 987, 1000, 1001, 1011, 1017, 1022 al 1027, 1030, 1035, 1036, 1039, 1044 al 1046, 1048, 1051, 1056, 1069.

Ecce-Homo—Nº 537.

Ermita—Nºs 319, 984.

Estaciones—Nº 97.

Eterno—Nº 5.

Evangelio—Nº 976.

Fe—Nºs 224, 556, 991.

Fraile—Nºs 56, 57, 107, 135, 204, 242, 292, 464, 472, 495, 541, 560 al 570, 586, 608, 644, 704, 725, 727, 731 al 734, 739, 800, 819, 878, 979, 1020.

Gestas—Nº 517.

Gloria—Nºs 274, 603.

Hábito—Nºs 35, 465.

Hereje—Nºs 177, 986.

Herodes—Nº 293.

Hostia—Nº 810,

Imagen—Nºs 546, 857.

Infierno—Nºs 304, 552, 647, 1040

Jeremías—Nº 927.

Jerusalém—Nº 584.

Jesús-es—Nºs 281, 505, 606, 629, 630, 962.

Job—Nº 974.

Jordán—Nº 924.

Josafat—Nº 604.

Jubileo—Nº 806.

Judas—Nºs 222, 449. 538.

Justo—Nº 492.

Kiries—Nºs 632, 684, 981.

Letanía—Nº 803.

Limosna—Nºs 272, 489, 707.

Magdalena—Nºs 641, 683, 804.

Maitines—Nº 542.

Mandamientos—Nº 665.

Mártir—Nº 105.

Mesías—Nº 519.

Milagro—Nºs 280, 600, 897.

Misa—Nºs 61, 240, 469, 496, 593, 643, 660, 675, 701, 713, 745, 757, 843, 846, 856. 883, 937.

Misal—Nos 198, 995.
Misar—No 716.
Monje-ja—Nos 88, 157, 602, 700, 784, 870.
Monumento—No 1002.
Mundo—No 1014.
Noé—No 928.
Obispo—Nos 51, 143, 167. 666, 761, 776, 777, 814, 1012.
Obladas—No 880.
Oleado—No 305.
Oración-es—No 645, 910.
Orar—No 960.
Oratorio—No 946.
Padrenuestro—Nos 104, 915.
Papa—Nos 693, 752.
Paraíso—No 553.
Pascua—No 178.
Patena—No 657.
Paternoster—No 53.
Pateta—No 746.
Pecado-s—Nos 217, 308, 474, 491, 533, 535, 687, 790, 841, 842, 847.
Pecador—Nos 789, 813.
Pecar—Nos 483, 686.
Pedro Botero—No 169.
Penitencia—No 749.
Pentecostés—No 550.
Pilatos—Nos 649, 652.
Pontifical—No 781.
Pregunta—No 197.
Procesión—Nos 99, 221, 594, 762.
Redentor—No 709.
Religión—No 904.
Retablo—Nos 808, 975.
Rezador—No 103.
Rezar—Nos 154, 206, 902.
Roma—No 844.
Romería—Nos 49, 877, 881, 908.
Romero—No 909.
Rosario—Nos 8, 477.
Sacramento—Nos 511, 618.
Sacristán—Nos 669, 670, 920, 929, 939.
Sagrado-a—No 441.
Sagrario—No 205.
San Juan—Nos 595, 605.
San Pedro—Nos 156, 200, 724, 832.
Sanseacabó—No 921.
Santiamén—No 506.

Santiguado—Nº 797.
Santo-a—Nºs 52, 77, 92, 128, 129, 164, 170, 181, 186, 247, 265, 271, 311, 314, 478, 485, 500, 518, 631, 648, 677, 726, 763, 791, 807, 860, 862, 894, 899, 906, 922, 930, 947, 992, 993, 1043.
Santo Cristo—Nº 188.
Santo Tomás—Nº 1038.
Señor—Nºs 48, 317, 576, 760.
Sermón—Nº 848.
Signum-Crucis—Nº 816.
Sursum Corda—Nºs 767, 773.
Teatino—Nº 751.
Templo—Nº 208.
Tuáutem—Nº 933.
Vademecum—Nº 934.
Viernes—Nºs 179, 180.
Virgen—Nºs 558, 796, 948.
Vísperas—Nº 840.
Yglesia—Nºs 6, 12, 137, 161, 173, 203, 253, 432, 498, 555, 649, 815, 818, 830, 873, 1057, 1058.

SE ACABÓ DE IMPRIMIR ESTE LIBRO EL

DÍA 26 DE JULIO DEL AÑO,

DEL SEÑOR, DE

1899

BINDING LIST NOV 1 1962

545845
LS.C
M7486r
Monner Sans, Ricardo
La religión en el idioma.

University of Toronto
Library

DO NOT
REMOVE
THE
CARD
FROM
THIS
POCKET

Acme Library Card Pocket
LOWE-MARTIN CO. LIMITED